

sio

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

No. 306 - JUNIO 1968

- El Parlamento muere de anemia
- Testimonio o demagogia
- Examen de conciencia: ¿jesuítas pobres?
- También seculares a evangelizar
- Recomendaciones al INCE

Yo soy

PIPO

El Rey del chocolate

Es rico y alimenta...
...y está pasteurizado!



piPO

ES LA MEJOR BEBIDA DE LECHE Y CHOCOLATE Y ES ELABORADA POR EL SINDICATO DE LA LECHE S.A.



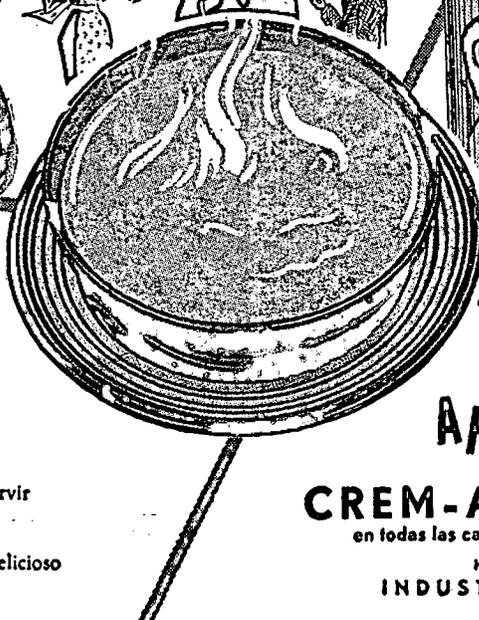
HUM!!

QUE SABROSO
DESAYUNO...

Y QUE FACIL
SEÑORA!

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón. hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquecillos
Tortitas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en las que garantizan
su perfecta conservación.

AHORA!

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por

INDUSTRIAS POLLY • C.A.

Capital: Bs. 1.200.000

Sic

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION
Dirigida por Padres Jesuitas

CENTRO GUMILLA

Avenida Berrizbeitia, 14 (El Paraíso)
Apartado del Oeste 13.216 - Teléfono: 42.34.82
Caracas - Venezuela

Suscripción anual: Bs. 20,00

Extranjero: Bs. 22,50

Número suelto: Bs. 2,50

Director:

Manuel Aguirre Elorriaga

Jefe de Redacción:

Juan M. Ganuza

Redactores:

Antonio Aguirre A.

Alberto Ancizar

Rafael Baquedano

Pedro P. Barnola

José F. Corta

Hermann González

Víctor Iriarte

Fernando Martínez Galdeano

Pablo Ojer

José del Rey

Administrador:

Heliodoro Avendaño

SUMARIO

Libros nuevos	253
Semana del cine religioso y de valores humanos (Valladolid)	256
Cine	257
Reunión de los Provinciales Jesuitas de América Latina con el P. General Pedro Arrupe	257
¿El Derecho Canónico, a favor de las Religiosas de Los Angeles? Ladislás M. Orsy, S. J.	260
Sacerdote obrero muerto en accidente de trabajo	262
Orientación cinematográfica	262
El Parlamento muere de anemia (Editorial) M. A. E.	263
Testimonio o demagogia José C. Ayestarán, S. J.	265
Examen de conciencia: ¿Jesuitas pobres viviendo entre pobres? Alberto Micheo	268
Primer lustro del pontificado de Paulo VI (1963-1968) Víctor Iriarte, S. J.	270
Capacitación de obreros para su participación en el proceso de desarrollo Carmen Teresa Martínez de Ramos... ..	273
Racismo inglés en el Caribe	275
Comentarios	276
Los seglares deben también evangelizar: Los peregrinos de Cristo Juan M. Ganuza	279
Tríptico barrojiano con Angelino Fons de testigo excepcional Juan José Coy	282
Catalina de Rusia y las lenguas indígenas venezolanas José del Rey, S. J.	286
Vida nacional	288
Síntesis sociales: La declaración de Río	291

HECHO EN VENEZUELA por
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.
Bárceñas a Dolores, 8-A
Teléfono: 42.84.17

libros nuevos

C. TRIMBOS

"Hombre y mujer: la relación de los sexos en un mundo cambiado". Buenos Aires - México, Ediciones Carlos Lohlé, 1968.

La temática de esta nueva obra de Trimbos, acertadamente editada por Lohlé, es vieja. Sin embargo, no es un libro más sobre el tema eterno del hombre y la mujer. Es una obra distinta, llena de interés, en la que el autor, conocido conferencista y profesor universitario en Utrecht, Bruselas y Lovaina, va desentrañando el carácter de relación de los actuales conceptos sobre la sexualidad y la evolución histórico-cultural que ha ido transformando estos conceptos hasta llegar a su fase actual.

Así aparece que el concepto cristiano sobre la sexualidad no posee un carácter monolítico, inmutable y de validez eterna. Al mismo tiempo va brotando un concepto de la sexualidad que insiste en las posibilidades intersubjetivas y en el valor de las mismas.

Por otro lado, con una visión amplia y nada tímida, el autor no deja de tomar posiciones claras ante las transformaciones profundas que a un ritmo rápido se están verificando en el plano mental, en la formulación de teorías, en la estimación ética y, sobre todo, en la forma en que hoy día se viven las relaciones entre hombre y mujer, tanto dentro como fuera del matrimonio.

No todos los capítulos tienen el mismo valor, pero en todos ellos se refleja la indudable erudición de su autor al tratar de las relaciones sexuales en la perspectiva histórico-cristiana, la relación sexual en los conceptos actuales, la mujer vista por la psicología profunda, las relaciones sexuales antes del matrimonio, las relaciones conyugales y la regulación de los nacimientos, la relación conyugal en el matrimonio entre estudiantes y la relación matrimonial en la ciencia.

A lo largo de todo el libro, Trimbos ha prestado atención a los aspectos religiosos, a la visión cristiana y, sobre todo, a la católica de la vida sexual. Lo ha hecho de un modo franco, constructivo y crítico. Sin duda, no todo será siempre bien aceptado por los que adoptan una actitud defensiva y conservadora frente al legado de nuestros antepasados en lo tocante al matrimonio y a la sexualidad.

R. B.

IGNACE LEPP

"Psicoanálisis de la muerte". Buenos Aires - México, Ediciones Lohlé, 1967.

Pocos temas han despertado tanto interés en la filosofía y literatura universales como el de la muerte. La muerte nunca deja de ser un tema actual y universal. Su sentido humano y existencial resalta todavía más cuando constituye la materia de reflexión de una pluma excepcional como la de Lepp.

Esta es su obra póstuma y viene a ser el testamento espiritual donde Lepp, como si presintiera su propia y cercana muerte, trata de responder a la angustia del hombre de nuestro tiempo frente a su problema más existencial y eterno.

Es una lástima que la traductora no hubiera conservado como título de la obra el original francés: "La muerte y sus misterios". Este título responde mejor a este conjunto de meditaciones de un cristiano convencido ante el enigma de la muerte. En realidad, toda la

obra refleja la experiencia psicoterapéutica del autor y su calidad de psicólogo profundo, pero sin duda estaba muy lejos de su intención haber escrito una obra posposamente titulada Psicoanálisis de la muerte.

La mayoría de los capítulos están tratados con envidiable sencillez y claridad. Analiza las diversas formas que reviste el miedo a la muerte, fuente de angustia para los hombres en las diversas corrientes de la filosofía existencial. No podemos menos de recomendar esta obra, que ausculta las motivaciones conscientes e inconscientes del suicidio, estudia las relaciones existentes entre el amor y la muerte y examina la esperanza casi universal de los hombres en una inmortalidad más allá de la vida.

Aquí y allá podemos encontrar ciertas simplificaciones del autor, sobre todo al criticar el psicoanálisis freudiano. Pero esto en nada empaña el valor de estas reflexiones en torno al más acuciante de los problemas humanos hechas por un cristiano avezado en el análisis de las profundidades del alma.

R. B.

HARRY HOEFNAGELS

"Introducción al pensar sociológico". Buenos Aires - México, Ediciones Carlos Lohlé, 1967.

Nos hallamos frente a una obra singular. No se trata de una introducción a la sociología, tal como suele de ordinario entenderse en los libros de texto corrientemente usados en los programas de las escuelas de sociología. El autor dedica su atención a las cuestiones que en la literatura sociológica sólo se tratan de manera ocasional (la cuestión social, las dificultades científicas en el tratamiento de los problemas sociales, el conflicto de intereses, el fundamento de la convivencia humana, la teoría sociológica del hombre, los problemas de la justicia social, la evolución peculiar de lo social, poder y derecho, etc.). La finalidad de este estudio es ampliar el conocimiento que el sociólogo puede tener de la realidad social "haciéndole comprender la convivencia en que participa".

Los profesionales de la sociología oficial no han logrado todavía proporcionar a los hombres una comprensión verdaderamente convincente y útil de la realidad social que les toca vivir. El autor trata de superar los dos peligros de la sociología moderna: el del angelismo, por un lado, con teorías sociales descarnadas, excesivamente abstractas y formales, y el del empirismo desbordado y superficial, por otro lado, comúnmente empleado en el estudio científico de los problemas sociales.

Harry Hoefnagels, jesuita holandés, profesor en Nimega y en el Instituto Católico de París, hace en esta obra una contribución importante para ese acortamiento de distancias entre la teoría social con sus depurados esquemas conceptuales y el estudio empírico y realista de los problemas sociales. En este sentido es una obra de mérito y digna de tenerse en cuenta, aunque probablemente será criticada por los pontífices de la sociología académica. Sus opiniones discrepan de los modelos sancionados por la sociología oficial. En opinión de Hoefnagels, el método sociológico debe amoldarse a las exigencias de su objeto y tiene que ser tal que se adueñe de la realidad social humana. Es este libro una sociología de lo social. De ahí que el tema central e hilo conductor sea el estudio de la "cuestión social". Basado en el conocimiento profundo de los grandes autores de la sociología moderna, pero sin seguir dogmáticamente a ninguno de ellos, el autor sabe presentarnos

LIBRERIA SAN PABLO

Plaza de la Candelaria
Teléfono: 55.65.27
Caracas

¿QUE SABE UD. SOBRE EL CONCILIO ECUMENICO VATICANO II?

Encontrará la respuesta en las
siguientes obras:

**Las ideas fundamentales del
Vaticano II**
G. Martelet

**Catecismo del Concilio
Vaticano II**
Varios

Documentos Conciliares
E. P.

Documentos Conciliares
(ed. bolsillo)
B. A. C.

**Historia del Concilio
Vaticano II**
(tomo I)
A. Wenger

Cartas sobre el Concilio
B. Lambert

Iglesia en Concilio
H. Küng

**Separatas de los Documentos
Conciliares**
E. P.

Diario del Concilio
H. Fesquet

¿Se ha convertido Roma?
H. Fesquet

**El Concilio: ¿mito, historia,
realidad?**
Varios

Un periclista en el Concilio
(4 tomos)

L. M. Descalzo

Diario del Concilio
Y. M. Congar

La Iglesia ante el futuro
F. Houtart

Es un servicio de
LIBRERIA SAN PABLO
Plaza de Candelaria
Apartado 9034 - Telf. 55.65.27
Caracas, D. F.

una visión amplia y estimulante de los problemas sociales.

En suma, es un libro de interés tanto para el sociólogo que desee una presentación novedosa y personal, como para el lector sin formación sociológica que quiera ser introducido en el mundo complejo de la "convivencia en que participa".

La obra está precedida de una presentación escrita por el famoso catedrático alemán Hans Freyer, cuyo método sociológico tiene muchos puntos de contacto con el del autor de la presente obra.

R. B.

GABRIEL MARCEL

"En busca de la verdad y de la justicia" (seis conferencias a universitarios). Dos discursos y un prólogo autobiográfico. Editorial Herder, Barcelona, 1967.

G. Marcel, filósofo existencialista cristiano, sabe hablar al mundo de hoy y del mundo de hoy. Poeta, músico y notable autor dramático, es Marcel el filósofo de la intimidad, pero de una intimidad llena del acontecer humano y proyectando su luz en esta dramática variabilidad del hoy. Es, por otra parte, el filósofo que no se avergüenza de testimoniar su fe, testigo y profeta de Cristo, y en sus análisis, a veces duros y escuetos del mundo de hoy, nunca falta el reverbero de la esperanza cristiana.

G. Marcel busca una respuesta constructora a los problemas de este mundo que se "pierde en el odio y en las abstracciones", e interroga especialmente a los jóvenes. En estas sus conferencias a universitarios, como en sus demás obras, G. Marcel va buscando respuestas a la existencia moderna y las va provocando de sus oyentes.

Los problemas de la paz y de la guerra, la violación de la intimidad y la destrucción de los valores, la ansiosa búsqueda de la verdad y de la justicia, la eterna pregunta sobre muerte e inmortalidad y la inquisición del "yo y del otro", son temas que sabe barajar magistralmente el autor. G. Marcel no es autor de fácil lectura, y estas sus conferencias en alemán no creo que sirvan para aclarar más su forma de expresión, pero es siempre hondo y orientador.

J. M. G.

L. F. RAMON Y RIVERA

"Música indígena, folklórica y popular de Venezuela". Ricordi Americana, S. A. Editorial y Comercial. Buenos Aires, 1967. 66 páginas.

El libro contiene unas notas informativas sobre 26 especies musicales de Venezuela. A un breve estudio de cada una de ellas sigue la transcripción musical de ejemplos melódicos. Las especies musicales se clasifican según tres tipos de música:

1) La música indígena con el canto coral, heterofónico y parcialmente cantado "a solo", que se usa en los Territorios Federales especialmente. Los ejemplos provienen de los motilonés y warraos.

2) La música folklórica es el estudio más abundante del Director del Instituto Nacional de Folklore. Se analizan y se ponen ejemplos de música negra, cantos de trabajo, música mística, fulías, galerón, aguinaldo, galta, Tamunangue, golpe, pasajes, corrido, polo, etc.

3) Para la música popular aparecen estudios y ejemplos musicales del joropo, valse, bambuco, merengue y otros.

El autor, fundador de la Orquesta Típica Nacional, ha resumido aquí a nivel popular

sus documentadas investigaciones de la música nacional para uso especialmente de profesores y alumnos de los planteles educacionales del país, interesados en cultivar la música venezolana. El alto valor del libro corresponde al cariño e interés del autor por las formas musicales de Venezuela.

J. M. T.

P. GRELOT

"Sentido cristiano del Antiguo Testamento". Desclée de Brouwer, Bilbao, 1967.

El P. Pedro Grelot, ya conocido por sus muchas y excelentes publicaciones sobre la Sagrada Escritura, se ha lanzado en esta obra magna, a darnos un verdadero tratado de la teología del Antiguo Testamento a la luz del Nuevo. Y, con las limitaciones que los técnicos le puedan hacer y que él acepta desde el comienzo de su obra, nos ofrece un estupendo manual, en el que aprovecha, además de los conocimientos de la exégesis bíblica moderna, la vena riquísima de la tradición patristica y teológica de la Iglesia y sus profundos conocimientos bíblicos.

En esta obra, de primera necesidad para todo sacerdote y cristiano culto que quiera adentrarse en su Fe, se nos facilita esa recta comprensión del Antiguo Testamento, sin la que es moralmente imposible entender el Evangelio de Ntro. Señor Jesucristo.

No sin razón ha dicho el Concilio en su constitución sobre la Divina Revelación que "los libros del Antiguo Testamento incorporados a la predicación evangélica, alcanzan y muestran su plenitud de sentido en el Nuevo Testamento, y a su vez lo iluminan y lo explican" (De Div. Revel. c. IV, n. 16)

En una obra de esta categoría es fundamental presentar sumariamente el temario.

En su primera parte se hace una introducción al tratado. No puede haber una comprensión cristiana del A. T. sin referencia al Nuevo Testamento. Se estudia pues el A. T. a la luz del Nuevo, de una serie de principios fundamentales que lo iluminan y que siguen lanzando su luz en la teología cristiana de todas las épocas.

La segunda parte es un verdadero tratado del Antiguo Testamento, tanto en el designio de salvación y ante el misterio de Cristo, como considerarlo como ley, como historia, como promesa y como pedagogía divina.

En la tercera parte, y como conclusión, se analiza la interpretación cristiana del A. T. (exégesis, sentidos de la Escritura, perspectiva profética...).

Obra estupenda, que en sus 530 páginas densas, pero de lectura no difícil, nos ofrece una completa biblioteca bíblica y nos hace sintetizar con el Concilio Vaticano II cuando nos dice que "los cristianos deben recibir los libros del A. T. con devoción, porque expresan un vivo sentido de Dios, contienen enseñanzas sublimes sobre Dios y una sabiduría salvadora acerca del hombre, encierran tesoros de oración y esconden el misterio de nuestra salvación". (Palabra de Dios, c. IV, n. 15).

J. M. G.

FRANÇOIS MALLEY

"Inquietante América Latina".
Barcelona, Editorial Estela, S. A., 1967.

Querer encerrar en un libro de ciento cincuenta páginas de impresión holgada la problemática económica, religiosa y humana de América Latina es una ambición desmedida. Por eso, la presente obra flaquea por los cuatro costados. No encontramos en ella la saga-

cidad periodística, el dato iluminador ni la inspiración de pensamiento. Quiere ser un libro de bolsillo y resulta un tópico de lugares comunes expuestos con orden, pero sin el menor atisbo de originalidad.

Las estadísticas en que se basa se resienten de antigüedad. Los temas no dejan de ser interesantes, pero aunque prometen una buena lectura, se resquebrajan por su repentización y por su superficialidad.

Lástima que un índice tan apasionante se trate de forma tan "inquietante". No puede satisfacer al lector español, pues contribuirá a sembrar en él una idea vaga e imprecisa de la América Latina que está por descubrir. Y por fuerza es totalmente inaceptable para el lector americano.

R. H.-V.

JEAN LAFFAY

"¿La era comunista?" Fomento de Cultura Ediciones. Valencia 7, 1967, pp. 247.

Podría uno sospechar que el presente libro se orienta hacia el lado político, pero no es ese el caso. Su enfoque principal se dirige hacia el punto de vista económico. El autor domina el campo de la economía en sus aspectos capitalista y colectivista.

Comienza por recordar a los dos grandes artifices de la epopeya socialista: Lenin y Stalin. Luego estudia los hechos relacionados con Krushev. Este se disgusta con Mao Tze-tung, se aparta de Lenin y ve que no puede superar a los Estados Unidos. La realidad se impone.

Los principios fundamentales de Krushev se reducen a la coexistencia pacífica con el mundo, a la mejora de la vida material y a la liberación gradual de la dictadura. Para salir del atolladero en que Rusia se encuentra debe favorecer la aproximación a Occidente. En los Estados Unidos la producción de bienes de consumo ha seguido un curso paralelo a la producción industrial y además con respecto a la libertad de empresa.

Todavía las metas para alcanzar a los Estados Unidos quedan muy distantes; mientras un campesino ruso alimenta a 7 individuos, el americano alimenta a 25. La "vivienda decente" aparece como un porvenir lejano.

El autor enuncia muchos problemas muy complejos relacionados con ambas economías. La producción rusa de industria pesada ha tenido resultados satisfactorios; en cambio, la agricultura ha sido un fracaso. De ahí que se ha vuelto a cierto liberalismo y a la propiedad privada en cierta escala.

Es interesante lo que se hace notar sobre la convergencia de ambos sistemas. El capitalismo tiene que adoptar nuevas técnicas de planificación; con que tendrá que sacrificar algo su libertad de acción; al paso que el colectivismo está necesitado de correcciones que lo encaminarán hacia una mayor libertad. El sentimiento nacional se sobrepondrá a una ideología que hoy está cada vez más sometida a controversia. Con un comunismo unido la victoria podría ser problemática; pero con un comunismo fatalmente dividido, el fracaso es seguro.

El divorcio que se considera fundamental entre Occidente y el campo socialista —nos advierte Laffay— no es de naturaleza económica; tiene lugar entre dos ideologías políticas aparentemente irreconciliables. Es inútil la competición ideológica para convertir el mundo a la fe en que ya no se cree.

Este libro supone conocimientos de Economía superiores al hombre corriente. La conclusión final es orientadora y decisiva. Recomendáramos comenzar la lectura de este libro por este último capítulo para ver el enfoque general del autor.

C. BENITO PLAZA

"Oraciones para cuando llegue la noche". Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1967. pp. 207.

Si lo que se relata es cosa vivida, tiene interés especial y más cuando se ha sufrido. Tal es uno de los caracteres de este libro.

La razón primordial de él, al escribirlo el autor, es sugerir, promover, conmover, producir alegría o paz en el hombre agitado de este siglo. Difícil objetivo, sin duda.

En este conjunto variado de reflexiones y de oraciones, el escritor ha explicado sus experiencias internas a propósito de las diversas contingencias de la vida. Podría escribir igualmente infinidad de oraciones de la misma índole. Sabe sacar discretos razonamientos y suaves efusiones del corazón de las cosas más simples.

Es la vida de todo hombre en trato continuo con Dios, del que sabe buscarle aun en las cosas más triviales. El libro está escrito en forma sencilla, pero atildada y exenta de vulgaridad.

Si la juventud gustase de leer tales libros, podría sacar no poco provecho.

J. F. C.

C.C.I.F.

"Ensayos sobre la libertad religiosa". Editorial Estela, Barcelona, 1967, pp. 241.

El Centro Católico de Intelectuales Franceses dedicó a la libertad religiosa un cuaderno, adoptando una posición, voluntaria y firmemente, en favor de ella.

El problema se ha planteado en la historia en términos de relaciones entre la sociedad civil y la sociedad religiosa. Problema eterno de dos poderes. Problema que no puede encontrar solución satisfactoria para el hombre más que a condición de respetar la naturaleza misma del acto de fe. Pero éste no puede ser verdadero acto humano si no es efecto de la libertad. Si socialmente hubiera que conciliar la libertad con los fueros del Estado, que puede y debe imponer para el bien común, aparece muy pronto la primacía de la libertad de conciencia, primacía que afecta, sin duda alguna, a la dignidad del hombre.

Dentro de toda la presente problemática, estos intelectuales del CCIF vindican para sí la libertad de investigación.

En estos ensayos publicados se da cuenta de dos debates, uno sobre la libertad religiosa y el otro sobre el Syllabus. No encontrará en ellos una síntesis de las materias tratadas.

La Mesa Redonda organizada a propósito de la ACTUALIDAD DE NEWMAN en el centenario de su libro "Apología pro sua vita", recoge muchos datos interesantes no sólo sobre la vida de este "scholar" inglés del siglo XIX, sino sobre las dificultades internas sostenidas en sus relaciones ecuménicas entre el anglicanismo y el catolicismo. Difícilmente se podría haber escogido mejor modelo de intelectual católico en sus luchas interiores a causa de su conversión al catolicismo y de su permanencia en él.

Otro punto interesante sobre libertad religiosa es el debate sobre la "Televisión, nuevo poder". Etienne Lalou, experto de la TV francesa, cuenta la perplejidad que suscitó el tema como "la tolerancia", donde se iban a tener debates acerca del "comunismo, escuela libre, ejército". El programa fue suprimido por orden superior. Aquí se plantea el problema de la libertad de emisión, un testimonio de inquietud. Dice el referido autor que "el verdadero productor de TV, el hombre honrado, inteligente y cultivado, que puede con toda independencia y seguridad consagrar todo su talento a la TV, ese hombre me parece condenado en muy breve plazo".

J. F. C.

Tecni-Ciencia

Libros, S. A.

LA IGLESIA DEL VATICANO II

Tercera edición. Dos tomos.

Bs. 100,00

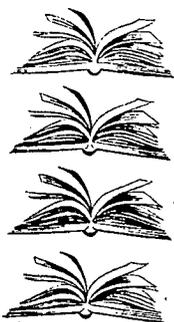
Obra en colaboración dirigida

por

Guillermo Baraúna, O.F.M.

a cuyo celo se debe la
iniciativa de esta obra.

Distribuye en exclusiva:
TECNI-CIENCIA LIBROS, S. A.
Edif. Atlántida, Avda. La Salle
Teléfono: 54.74.03 - Caracas



Distribuidora
ESTUDIOS

NOVEDADES RECIBIDAS:

MENSAJERO

Dios-Ateísmo.

III Semana de Teología - Universidad de Deusto.

GAUDEFROY

Estudios de Sexología.

G. MARTELET

Las ideas fundamentales del Vaticano II.

M. J. NICOLAS

Theotokos. El misterio de María.

H. GRAEF

María.

A. MOTTE

Superiorato y renovación de la vida religiosa.

R. CARPENTIER

Iniciación a la vida religiosa.

J. STIERLI

Los Jesuitas.

A. GEMELLI

Secularidad y vida consagrada.

NOVEDADES SOBRE LA FE

VARIOS

La incredulidad y sus problemas.

P. JUNG

Variaciones sobre el tema de la Fe.

G. SALET

Las verdades de nuestra Fe.

A. DE BOVIS

Vivir la Fe.

A. M. BERNARD

Vida y combates de la Fe.

Libros de Altar:
**LIBRO DEL ALTAR
LECCIONARIO
LECTIO CONTINUA**

Veroes a Jesuítas
Edificio Pas de Calais
Teléfono: 81.12.35
Apartado 2885
Caracas

SE ENVIAN PEDIDOS CONTRA
REEMBOLSO

SEMANA DE CINE RELIGIOSO Y DE VALORES HUMANOS Valladolid, abril 1968

Ha llegado la hora, precisamente en el año 13 de su existencia, de hacer justicia a una semana que comenzó modestamente como un placido entretenimiento para los días de la semana santa; y que es hoy, en la opinión de los asistentes, el mejor festival especializado del mundo. A su espalda está la introducción de Ingmar Bergman en España, la creación de los cursos cinematográficos de cine y la imponderable influencia en la crítica española.

La escasez de cine religioso ha encauzado definitivamente esta semana por los valores humanos, concediéndose el Lábaro a una película que, por lo menos, es de corte anticlerical. Al quedar fijados sus límites, quedan manifiestos sus peligros, ya que junto a la sacra profanidad del mundo está amenazante la profanación de lo sagrado. Esperamos que sean superados en el porvenir, debido a la honestidad de esta semana, que en principio aborrece la comercialidad de los grandes festivales.

Como cine específicamente religioso solamente se presentó en mi opinión la película **ELMER GANTRY**, de Richard Brooks. Narra de forma aparatosa y llena de profesionalismo (Los Profesionales) la transformación espiritual de un comerciante fracasado y un periodista incrédulo, al ser enrolados en un grupo de propaganda evangélica. Guardando las proporciones de lo colosal, su contenido religioso es ambiguo y discutible.

La temática del amor presentó **CHURULATA**, de Satyajit Ray, el realizador indio de Aparajito. Recoge con minuciosidad asfixiante la soledad de una esposa abandonada por las ocupaciones de su marido. Intimismo y sentimentalismo de corte oriental, en una buena realización.

Japón ofreció un ejemplo de fraternidad y amor al trabajo en la historia de tres hermanas, la mayor de las cuales sacrifica su amor y su posición social a una vida independiente consagrada al precioso arte de crear cordones de kimono. Es **SEKISHUN**, de Noburu Nakamura, película que se deleita demasiado en las posibilidades pictóricas de cámara y pantalla.

Suecia desagradó al público con un cine sensual, en el que una cámara demasiado curiosa hace un estudio anatómico de la mujer, estudio que resulta ineficaz a la hora de presentar artísticamente el tema melodramático de una extraña historia de amor. Es la película **PRINCESSAN**, de Ake Falk.

La mediana aceptación de estas películas hace pensar que el tratamiento artístico del amor ha de encontrar nuevos cauces de expresión, debido a la inflación "amorosa" en el cine comercial. Más que novedad anecdótica, habrá que buscar profundizar en lo ideológico y descubrir nuevos elementos formales.

El problema de la incomunicación humana no ha pasado de moda. Para demostrarlo estaba Alemania con **PAARANGUREN**, de Michael Verhoeven, que hace convivir en una isla a la pareja más extraña de la forma más cínica y cruel. Sólo el carácter de farsa libera a esta obra de la amargura interna de un género que desde Huis-clos, de Sartre, tiene muy poco que enseñar.

Checoslovaquia sorprendió con **EL REGRESO DEL HIJO PRODIGO**, de Eval Shorm, que sustituye la amable y poética concepción de la vida que nos ha presentado otras veces, por una desilusión y desencanto de la existencia, que lleva al protagonista a intentar el suicidio. Argumento demasiado literario y rebuscado que me hace pensar, sinceramente en

la superficialidad de este tema que con Antonioni encontró su mejor expresión y que no ha podido ser superado.

La mafia estuvo presente en una película italiana, **A CIASCUNO IL SUO**, de Elio Petri, quien con procedimientos comerciales no descubre nada nuevo en la intimidad humana.

El tema aparece también en la película de los Estados Unidos **MICKEY ONE**, de Arthur Penn. Presentada con todas las desventajas de una realización antigua ante un público exigente de novedades, no satisfizo. Se trata de un cantante de cabaret perseguido por ese complejo de culpabilidad e inseguridad del que participan muchos americanos. En este caso lo supera de una forma ambigua en el amor de una muchacha.

Problemas humanos de tanta actualidad como la inmigración y emigración han recibido dos premios. **LA PIEL QUEMADA**, de José María Forn, une inmigración y turismo en España, que a pesar de su mediana calidad, reconocida por el público, se llevó la Carabela del Instituto de Cultura Hispánica.

Superior, en fondo y forma, por su esquematismo, precisión, austeridad y gran realismo, apareció **LE SAUT**, de Christian de Chalonge, narrando la angustiada aventura de los portugueses que, pasando ilegalmente por España, llegan a París buscando trabajo. El premio Ciudad de Valladolid se añade al reconocimiento que hizo de ella la OCIC en Venecia el año pasado.

Uniendo ternura a profundidad, Francia y Hungría presentaron dos excelentes filmes. **EL VIEJO Y EL NIÑO**, de Claude Berri, un mundo deliciosamente humano en el que se nos escapan las carcajadas ante el realismo del viejo Michel Simon, las sonrisas ante la ingenuidad del niño y las lágrimas ante la paradoja de la amistad entre un niño judío y un viejo rabiamente antisemita.

APA, de Itsvan Ezabo, estudia la influencia de la imagen paterna en el hijo; en la infancia una admiración casi mimética, y en la juventud poner al padre en su sitio, son las consiguientes dificultades. En ambas películas está como fondo la guerra; en la francesa con toda su angustia presente, en los años de la Liberación; en la húngara, con los discutibles logros de esa aborrecida y fascinante realidad con la que los hombres exigimos nuestros derechos.

La presencia de Hispanoamérica fue mínima; una sola película, la mexicana **LOS CAIFANES**, de Juan Ibáñez. Se trata de cuatro tipos pintorescos, auténticos patoteros, enfrentados casualmente con dos personajes ideológicamente burgueses. La ambigüedad de mi exposición recoge la ambigüedad de la película. Hay algo en ella que es irreductible, por falso, a los conceptos corrientes. Los cuatro triunfarán por su espontaneidad, su ingenio, su argot caifanesco; pero tanto los valores humanos como los cinematográficos se diluirán en una selva de color, verborrea, sexo y exuberancia de ideas.

Y llegamos ya a los premios importantes, que, a excepción del concedido a Masaki Kobayashi, reconocen la calidad de los realizadores jóvenes. Un auténtico festival de juventud.

Peter Watkins, inglés, realizador de TV, ha triunfado definitivamente en España. Primero en Bilbao con el documental sobre la guerra atómica. Ahora en Valladolid con **PRIVILEGE**. Una película impresionante. Siguiendo la misma línea formal que la anterior —televisiva, documental—, afronta los problemas de los ídolos de la canción. A su alrededor giran todos los mitos, las angustias, el desconcierto ideológico y religioso de nuestra generación. Demoledora en su presentación por la caricatura de los gobiernos, la sátira de las iglesias,

Reunión de los Provinciales Jesuitas de América Latina con el P. General Pedro Arrupe

(Río de Janeiro, 6-14 de Mayo de 1968)

CARTA A LOS JESUITAS DE AMERICA LATINA

1. Reunidos en Río de Janeiro con el P. General en una semana de estudio y reflexión (6-14 de mayo 1968), los Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina nos dirigimos a todos ustedes, Superiores, Padres, Hermanos y Estudiantes para comunicar las orientaciones y compromisos a que hemos llegado en nuestro examen colectivo de conciencia. Este examen lo emprendimos en la presencia del Señor y urgidos por las enseñanzas del Concilio, por las palabras del Papa en su carta *Populorum Progressio*, las orientaciones constantes de nuestros Obispos y la carta de N. P. General sobre el Apostolado Social en A. L.

2. La mayor parte de los habitantes del continente se hallan en una situación de miseria, cuya injusticia, con frase de Paulo VI, "exige en forma tajante el castigo de Dios" (*Populorum Progressio*, 30). Las poblaciones urbanas y rurales marginadas crecen en un proceso acelerado. Las poblaciones indígenas se encuentran en una discriminación racial de hecho. Igual dialéctica de violencia desarrollan quienes rechazan las transformaciones profundamente innovadoras necesarias y quienes desesperan de toda solución pacífica. La sociedad tradicional desaparece con su cultura propia, se engendra una sociedad nueva, industrial y urbana, democrática y socializada, pluricultural, sin fronteras geográficas en sus maneras de vivir, secularizada y laica, que pone en tela de juicio o rechaza los valores y las estructuras hasta ahora vigentes. Al mismo tiempo, empieza a nacer una civilización de abundancia, amenazada por el materialismo. Por otra parte, la multiplicación constante de los progresos de la ciencia y de la técnica, y el dinamismo de los pueblos cada vez más concientizados, abren nuevos horizontes para la esperanza.

3. El problema social de A. L. es el problema del hombre mismo. La época que vivimos en A. L. es un momento de la historia de la salvación. Por eso nos proponemos dar a este problema una prioridad absoluta en nuestra estrategia apostólica. Más aún, queremos concebir la totalidad de nuestro apostolado en función de este problema. Esperamos así participar, en la medida de nuestras fuerzas, en la búsqueda común de todos los pueblos, cualesquiera que fueran su ideología o su régimen, hacia una sociedad más justa, más libre y más pacífica. Deseamos que la Compañía de Jesús esté presente en toda la existencia temporal de los hombres de hoy, no con criterio político, sino con el solo criterio del mensaje evangélico, como lo interpreta la Iglesia, sin ejercer ningún poder en la sociedad civil, sino inspirando la conciencia personal y colectiva.

Somos conscientes de la profunda renovación que esto supone. Es necesaria cierta ruptura con algunas actitudes de nuestro pasado, para vincularnos nuevamente con nuestra tradición humanista: "Gloria Dei, vivens homo", la gloria de Dios es el hombre vivo (S. Ireneo).

Queremos evitar cualquier actitud de aislacionismo o dominación que pudieran ser a veces las nuestras. Deseamos adoptar una actitud de servicio en la Iglesia, en la sociedad, rechazando la figura de poder que con frecuencia se nos atribuye. Expresamos nuestra voluntad de cooperar con el clero y los laicos en una pastoral de conjunto, buscando para nuestras obras nuevas estructuras de colaboración.

En toda nuestra acción, nuestra meta debe ser la liberación del hombre de cualquier forma de servidumbre que lo oprima: la falta de recursos mínimos y de alfabetización, el peso de las estructuras sociológicas que le quitan su respon-

CINE

la burla de los gerentes administrativos del mundo del disco, resulta "edificante" en su intención. Algo nuevo, no sabe expresamente qué, hay que crear para encauzar en la vertiente de lo humano las aspiraciones de la sociedad del futuro. Crudeza, amargura, desesperación, son superadas por un refugiarse en la sinceridad y la lealtad consigo mismo.

El polaco Jerzy Skolimowski ofreció una película extraña, difícil: *BAJERA*. El Premio Especial del Jurado reconoce, en mi opinión, más su intención que sus logros. La película es una superación del cine narrativo, ofreciendo una historia descoyuntada en su estructura e incoherente en su proceso argumental. Simbolismo, alusiones, humoradas, hacen sospechar la dificultad interior de un joven a la hora de adaptarse a la sociedad. Quizá sea esa la barrera, pero no me atrevo a afirmarlo. Desde luego es algo distinto a Fellini, a *Marienbad*. Algo nuevo que en una plástica deslumbrante sugiere más de lo que se puede atrapar. Significa, a mi modo de ver, la inserción de la novela objetiva en el cine.

Masaki Kobayashi ha sabido expresar de la mejor manera posible una historia que empuja con la tragedia antigua por la grandeza humana de los protagonistas, y con la filosofía actual de la rebelión, por la oposición ante la tiranía de los poderosos. Colosalismo y delicadeza, elaboración y simplicidad, interpretación impresionante e intenso dramatismo han hecho de una anécdota una obra de arte. Se ha llevado, justamente, la Espiga de Oro.

La OCIC ha reconocido el valor de esta semana, buscando albergue en ella para sus conversaciones internacionales. Tres días intensos de coloquio han dado luz sobre problemas como el cine arte, industria y comunicación. Han tomado parte en ella directores, productores y críticos de la altura de Autant Lara, Samuel Fuller, Charles Ford, Renato May, etc.

El ciclo retrospectivo ha sido dedicado a la figura del sacerdote en la pantalla con películas no estrenadas en España, que han abarcado desde Dreyer hasta el estreno mundial de *EL FRANCISCANO DE BOURGES*, de Autant Lara. Manuel de Pedro, S. J.

"PERSONA"

Bergman, antes, ha descansado con su filme vigésimosexto, que titula "A través de las mujeres" (1964). Después, ampliando parcialmente la temática de sus películas, hace "Persona", que quiso titular "Máscara" o también "Cinematografía". Tratemos de recorrer esquemáticamente los centros de interés de este filme.

A.—Se trata de una meditación sobre el individuo, sobre sí mismo y sobre sus relaciones con los demás: el problema del "doble", desde el punto de vista de multiplicación:

a) El silencio de Isabel traumatiza a Alma, la divide: reflejo en el estanco, juego de miradas, trasposición de la mitad del rostro...

b) Multiplicación por medio del tema de la maternidad: una división que es multiplicación y en la que ellas encuentran su esencial complementación femenina.

B.—Bergman presenta existencialmente esos problemas en dos casos patológicos que le confieren a la trama un gran dramatismo:

a) La división desemboca clínicamente en la esquizofrenia: Isabel se refugia en la soledad. Posiblemente, ella no ha perdido el habla, sino que guarda silencio.

b) Humanamente no podemos vivir aislados; somos seres sociales. El silencio provoca histeria en Alma. Hay una transfusión de exis-

tencia, una trasmutación: Isabel invade la personalidad de Alma.

C.—Sentido del filme. Universo del artista y de la máscara: los actores clásicos llevaban máscaras para manifestar lo que eran, y no para ocultarse. En el mundo actual todos vamos enmascarados, representando el papel propio y de los otros. Y aplauden la máscara, lo que no somos.

a) Isabel no soporta que aplaudan a la actriz e ignoren a la mujer: drama de la incomunicación y de la incomunicabilidad.

b) El lenguaje es máscara, mentira, hipocresía: ¿el silencio es una solución?

D.—Doble sentido del filme. "Ocho y medio", de Fellini, es una meditación sobre los problemas de la inspiración creadora del artista. Bergman reflexiona en "Persona" y visualiza el problema de la comunicación de su obra, de su creación artística. Una meditación sobre el cine.

a) Un filme de recuerdos y revisión sincopada de imágenes memorables: el verano, las vacaciones, los secretos femeninos.

b) Un filme sobre un filme. Dos carbones de arco voltaico se van uniendo y prende la luz —dos seres humanos van uniéndose para hacer luz sobre un problema. Cine del cine: imágenes con las perforaciones técnicas de la cinta, para que no olvidemos que es cine, para que no nos dejemos engañar. Cámara que filma lo filmado.

c) Filme social e histórico que amplía el universo ideológico de las películas de Bergman, casi encerrado en los problemas de la divinidad. Filme comprometido: la violencia mundial traumatiza y enloquece.

d) Locos y criminales son los que aceptan la violencia o intentan librarse del compromiso con lenguaje equívoco. El silencio es la única actitud reprobatoria posible. Un bonzo que se quema, sacrificio válido. Más aún que la buena conciencia de una protesta verbal. Para el comediante es un suicidio el silencio.

A. J. Villaverde

(Centro de Orientación Cinematográfica de Santo Domingo)

OPINION DE LA CRITICA MUNDIAL

Con "Persona" puede reafirmar Bergman que él es uno de los más grandes artistas de nuestro tiempo. Jamás había manejado con tanto dominio y brillantez todos los recursos de la expresión fílmica. "Persona" es una obra profundamente íntima, enteramente simbólica. Filme admirable en el que Bergman se despoja de toda metafísica y se sumerge de corazón en el ser humano y descubre abismos insondables y fascinantes misterios.

Marcel Martin

(Cinema '67, sept.-oct.)

"VALLE DE MUÑECAS" (Valley of the dolls)

Anne Wells, una joven ambiciosa, abandona Nueva Inglaterra, su tierra natal, para ir a probar fortuna a New York. Se convierte en secretaria de un agente teatral. Con ello entrará en contacto con una estrella fulgurante de Broadway, Helen Lawson. Será testigo de una lamentable escena en la cual la estrella exigirá el despidio de Neely O'Hara, joven cantante de quien teme le arrebate parte del éxito en su show.

Anne sale cada vez con más frecuencia con Lyon Burke, un soltero seductor, socio de su patrón. Acompañada de él hace un recorrido por las boites. En uno de estos centros nocturnos encuentran a Tony Polar, un joven cantante, novio de Jennifer, una de las "chicas" del show de Helen Lawson. Anne y Lyon se declaran su amor en la quinta de la mamá —difunta— de Ana, a donde llegan en plan de descanso, pero comprenden que les interesa mucho más su independencia. Se separan.

sabilidad en la vida, la concepción materialista de la existencia. Deseamos que todos nuestros esfuerzos confluyan hacia la construcción de una sociedad en la que el pueblo sea integrado con todos sus derechos de igualdad y libertad, no solamente políticos, sino también económicos, culturales y religiosos.

Contamos con ustedes al emprender este esfuerzo para despojarnos, con abnegación, de toda actitud aristocrática o burguesa que pueda haber existido en nuestras tomas de posición, en nuestras condiciones de vida, en la selección de nuestro público, en la manera de tratar con nuestros colaboradores laicos y en nuestras relaciones con las clases privilegiadas.

4. Nuestro apostolado, inspirado en este espíritu realmente universal y evangélico, suscitará reacciones inevitables: no las provocaremos nosotros con actitudes partidistas, pero continuaremos en la predicación del evangelio de los pobres, cualesquiera que fueran estas reacciones.

Convencidos del clamor a la paz que surge de la humanidad entera, en medio de sus conflictos fratricidas, y fieles al espíritu evangélico que se expresa en la encíclica de Juan XXIII, cuyo título es significativo, *Pacem in terris*, nos comprometemos con todas nuestras fuerzas a promover "las transformaciones audaces que renuevan radicalmente las estructuras" (*Populorum Progressio*, 32), como único medio de promover la paz social. Las actitudes violentas son inauténticas si se inspiran en la utopía, la frustración o el odio, y no en la reflexión de la conciencia y en el amor cristiano: son actitudes de evasión si omiten las acciones presentes posibles con los sacrificios que implican. Las actitudes pasivas pueden también ser inauténticas por ignorancia, inercia, por miedo a las acciones valientes o por falta de interés por los demás. En toda su acción, la Compañía llamará a los cristianos a esta reflexión y al amor, estimulándolos a cumplir sus compromisos temporales.

5. En la orientación de la vida espiritual y sacramental, en la predicación y en toda nuestra acción pastoral, debemos insistir aún más por evitar la disociación que se insinúa en la existencia de muchos cristianos: disociación religiosa entre la vida privada y la vida profesional o pública, donde no hay lugar para el amor ni conciencia de pecado. La persona se salva o se pierde, según el sentido que da a su vida en la historia común de la humanidad. Esta integración de la existencia social en la vida cristiana exige una reflexión filosófica y teológica que abarque el mundo entero, en su actualidad más urgente. Es especialmente la tarea de los profesores de filosofía y teología enseñar la "visión global del hombre y de la humanidad" que la Iglesia tiene como propia (*Populorum Progressio*, 13), a fin de preparar los futuros sacerdotes y seglares para su apostolado en el mundo de hoy. Esta formación debe incluir una iniciación seria en las ciencias del hombre.

6. Para orientar nuestros ministerios de acuerdo con las necesidades humanas y religiosas más urgentes de nuestro continente, nos proponemos, primero, desplazar una parte de nuestras fuerzas apostólicas hacia la masa innumerable y creciente de los abandonados.

Desde hace varios años se han venido fundando poco a poco en las Provincias de América Latina centros de reflexión y de acción, que estudian los aspectos del desarrollo de cada región en una perspectiva cristiana, como aporte nuestro al cambio de las estructuras sociales. Estamos decididos a consolidar con hombres y medios estos CIAS (Centros de Investigación y Acción Social), cuya misión específica es ayudar a concientizar, estimular y orientar las mentalidades y las acciones con investigaciones, publicaciones, docencia y asesoría.

Dentro o fuera de estos centros, otros jesuitas trabajan en la formación de líderes campesinos y obreros; en el movimiento cooperativo y sindical y en la promoción de la acción cívica y comunal. Se han creado también obras de ayuda material a través del continente y hace años hay jesuitas que trabajan en parroquias pobres y campesinas, con una entrega generosa de sus vidas a los hermanos. La Compañía de Jesús desea dedicar más miembros a estas obras, tratando siempre de responsabilidad a los mismos hombres del pueblo para que protagonicen su propia liberación.

Estamos persuadidos de que la Compañía de Jesús en A. L. necesita tomar una clara posición de defensa de la justicia social en favor de los que carecen de los instrumentos fundamentales de la educación, sin los cuales el desarrollo es imposible. En consecuencia, debemos trabajar vigorosamente para ofrecer las oportunidades educativas que permitan a los marginados, por medio de su igual acceso a la cultura, aportar a la vida nacional el valor de su talento. Deseamos alentar y perfeccionar las obras educacionales en favor de la promoción de las masas populares, a través de la educación integral. Nuestra tradición educativa tendrá aquí una fecunda versión moderna.

Además de estas actividades, la Compañía reconoce como plenamente con-

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEFONO: 81.59.87

forme con su espíritu la vocación a un apostolado de presencia y de testimonio, por una convivencia humilde y pobre con el pueblo, con tal que esta presencia y testimonio sean un auténtico apostolado. La forma de esta presencia puede ser diversa según las circunstancias: animación pastoral de comunidades de base en los medios populares y rurales; en colaboración con el clero diocesano en su esfuerzo de renovación del apostolado parroquial; trabajo manual en las fábricas si se ve la necesidad de esta forma de apostolado en medios deschristianizados. Para que los jesuitas que trabajan en este ministerio se sientan íntimamente vinculados con toda la Compañía, la experiencia indicará si es oportuno crear una comunidad religiosa propia.

Así nuestra Compañía manifestará su deseo de compartir la comunidad de vida del pueblo. Nuestras comunidades recibirán el influjo de esta presencia y toda la Compañía se sentirá invitada a dar testimonio de pobreza más explícito en nuestras construcciones y en todo nuestro estilo de vida.

7. No basta desplazar una parte de nuestras fuerzas hacia las masas populares; deseamos que todas las formas de apostolado de la Compañía, sin perder su fin específico, se integren en el apostolado social.

Respecto a la educación, a la que estimamos como uno de los más destacados factores del cambio social, afirmamos la urgencia de que nuestros Colegios y Universidades acepten su papel de agentes activos de la integración y la justicia social en A. L. El desarrollo de todos no será posible sin la educación integral de todos.

Nuestros centros de educación deberían ir formando una conciencia de que la colectividad entera se beneficia de sus servicios y que por tanto todos deben cooperar a reunir los recursos necesarios para que dichos centros cumplan cada día mejor con su fin y puedan hacer partícipes de todos los niveles de enseñanza a los que con capacidad aspiren a ellos, sin privilegios de clase o de dinero.

Hasta el presente, la mayor parte de nuestros alumnos han venido y vienen a nosotros en busca de una formación individual que asegure su porvenir dentro del presente orden social. Nosotros, de ordinario, hemos contribuido implícitamente a ese objetivo individualista y a sus prejuicios de clase (Carta P. General sobre Apost. Soc. en A. L.). La situación de A. L. nos exige un cambio radical: infundir en nuestros alumnos primariamente una actitud de servicio a la sociedad, en cuya transformación deben colaborar, y una eficaz preocupación por los marginados, en cuya promoción deben trabajar.

También debe de tenderse, en la medida de lo posible, a que nuestros alumnos, antes de graduarse, realicen algún servicio social auténtico para bien de la comunidad. Este servicio debería formar parte del currículum. Por lo tanto, las familias que nos confían sus hijos se comprometerán a ser cordiales colaboradores en nuestra preocupación social.

Respecto a nuestras Universidades, sabemos que su reciente fundación y lo arduo de su incumbencia las colocan dentro del orden de las empresas apostólicas verdaderamente difíciles. Su problemática académica y económica se agrava todavía más considerando la necesidad de que realicen, por una parte, una docencia e investigación de alta calidad y, por otra, logren de un modo creciente la democratización de las oportunidades universitarias. Creemos que nuestras Universidades deben ser eminentes en las ciencias del hombre por la importancia decisiva que tienen en la planificación del cambio de nuestra sociedad. En nuestras Universidades debería existir un grupo de expertos en Educación, al servicio de los intereses educacionales de la comunidad.

No podemos olvidar que en la base de las injustas estructuras sociales de los países latinoamericanos está la hiriente desigualdad de oportunidades educativas. Debemos esforzarnos por ofrecer con nuestro propio aporte el mayor número de becas y de otras facilidades, que pongan nuestra educación al alcance de todos; pero también, y por la misma razón de justicia, debemos realizar serios estudios que induzcan a la mejor distribución de los presupuestos educativos oficiales.

Creemos, por último, que en este campo de la educación sería aconsejable la cooperación de todas las Provincias jesuíticas de A. L. para plasmar en algunas obras piloto las aspiraciones señaladas en los párrafos anteriores.

8. En muchas regiones de A. L. la Compañía, absorbida por su apostolado con adolescentes y jóvenes, tal vez no se ha dedicado suficientemente a la formación de la conciencia de los adultos, que deben ser también los promotores del cambio social: intelectuales, empresarios, dirigentes sindicales, artistas, hombres de negocios, profesionales, hombres políticos. Debemos ayudarles a ser auténticamente cristianos en su vida profesional y pública, o auténticos profesionales al servicio de la sociedad.

Y no solamente hemos de trabajar incansablemente por los laicos: hemos de trabajar también con ellos. Ellos están llamados al apostolado por razón de su

Lyon, para escribir un libro, y Anne, para llegar a ser la vedette de una serie de filmes publicitarios orientados a la venta de productos de belleza.

Durante este tiempo, Neely, desde su despedido por parte de Helen Lawson, ha escalado las cumbres del éxito. Ha llegado a convertirse en una vedette de primera fila, irascible y agotada por el excesivo trabajo, que no da pie con bolo sino con la ayuda del alcohol y de tranquilizantes, cuya dosis aumenta sin cesar. (Estas son las célebres "muñecas".) Pronto se verá obligada a someterse en una clínica a una cura de desintoxicación. Allí mismo se encuentra también el cantante Tony Polar en tratamiento médico, víctima de una extraña enfermedad hereditaria que parece ser una parálisis generalizada. Su novia Jennifer, que ya es su esposa, se ve obligada a rodar filmes eróticos demasiado deshonrosos para ella, con el objeto de sufragar los gastos de clínica. Poco más adelante, al saber la misma que es víctima de un cáncer en un seno, se suicidará ingiriendo una dosis muy fuerte de tranquilizantes.

Neely se convertirá en un ser destructor y tiránico al salir prematuramente de la clínica. Se venga de Helen Lawson produciendo un escándalo en una fiesta. Tratará de destruir la fama de Anne, que ha vuelto a sus primeros amores, poniéndose aquélla a flirtear con Lyon. Este, que no tiene el menor interés por Neely, le propone matrimonio a Anne. Ella le responde que no está segura de sí misma para encarar una decisión de esa naturaleza. Su espíritu está todavía demasiado turbado por todo lo que ha visto y vivido en este terrible mundo del espectáculo, en el que ella estaba loca por entrar.

El filme, en su primera parte, ofrece una interesante descripción de los ambientes del espectáculo norteamericano: interesante por lo rudo y no "sofisticado", precisamente todo lo contrario de lo que tiene lugar demasiadas veces en el cine USA. Pero, a medida que progresa el ritmo, zozobra en las olas del melodrama.

P. G.
(Cinema et Telecinema,
Paris, 16 abril 1968)

"REBELDE JUVENTUD" (Le grand dadais)

Esta película, de corte moderno y hermosa fotografía, fracasa en su intento de llevar a la pantalla la imagen de la juventud moderna, de vida aparentemente fácil, pero siempre rebelde a la autoridad y a la sociedad.

Quesnard, hijo único y mimado de la viuda de un militar, se apasiona por una joven modelo alemana, para quien la vida se reduce al placer inmediato y cuyo ideal es seguir las normas implantadas por la "élite social" y las revistas de modas. Esta muchacha, interpretada por Eva Ranzí, es el personaje más sincero del filme; sin preocupaciones morales, sin ideales espirituales, es tan sólo un bello animal que vive para el goce sensorial: la música, el baile, el sol, su propia belleza, constituyen el único mundo en el cual cree. Aquí el director, utilizando ágilmente la cámara, analiza con imágenes la personalidad de su protagonista.

Quesnard, por el contrario, es un adolescente con preocupaciones intelectuales; pero el personaje no tiene profundidad, está apenas esbozado. Se ha querido hacer un resumen de los problemas actuales y se ha logrado una imagen débil: la disyuntiva del amor físico y del amor espiritual, la rebeldía ante la injusticia social, el distanciamiento entre padres e hijos, todo asoma, pero sin lograr definirse. "Si el alma no existe, vivamos sólo para el cuerpo", se dice Quesnard; y la práctica de esa filosofía le deja un sabor amargo.

Pero el filme no profundiza el tema, apenas tímidamente lo esboza y todo lo cede ante

la concesión fácil de entretener al público mayoría sin fustigar las conciencias.

El director no logra una película de tesis que fuese alegato en pro o en contra de la juventud moderna, pero agrada al público masa, quien mantendrá un interés constante gracias al diálogo ágil, al colorido y a la trasposición de secuencias del presente al pasado.

María T. Fernández

"A SANGRE FRÍA" (In cold blood)

Perry Smith, de 31 años, y Richard Hickcock, de 28, dos sicópatas con antecedentes patéticos, se ponen de acuerdo para asesinar a cuatro miembros de la familia de Herbert Clutter, a quienes han planeado robar por razón de una clave falsa que oyeron de uno de sus contactos en la prisión de Holcomb, Kansas, el 15 de noviembre de 1959.

El mismo contacto de la prisión los delata y además son identificados por las huellas de sangre que dejan como único testimonio. En consecuencia, son llevados a juicio y condenados. Cinco años más tarde, después de fracasar todas sus instancias de apelación, fueron condenados a la horca por aquel crimen sin sentido.

Pero el caso no quedó concluido, al menos para el autor Truman Capote. Bajo la premisa de que en un asesinato hay algo más que escapa a la ley, Capote investiga el caso Clutter con detalle en su "novela de no ficción" (un término acuñado por el autor) que lleva por título "A sangre fría". En ella el autor elevó el reportaje criminal a la categoría de arte.

El director Richard Brooks ha creado ahora de nuevo la historia con un realismo aterrador, pero al mismo tiempo con una deliberada y notable ausencia de sensacionalismo. Su propósito no fue aterrar o maravillar o divertir, aunque la película puede lograr los tres efectos a la vez, sino, en último término, someter a juicio la práctica de la pena de muerte, con el caso en sí como evidencia. Sobre él los espectadores como jurado deben pronunciar su veredicto. Al recurrir a este procedimiento la película logra una presentación objetiva y desinteresada, a pesar del asunto delicado sobre el cual trata. A la pregunta si la pena de muerte es la solución adecuada para un caso de violencia como el perpetrado por Smith y Hickcock, la respuesta de la película es negativa. Trata más bien de que hable y comente por sí misma la crueldad de edades antiguas reflejada en el proceso de la ejecución. Por ejemplo, a la sugerencia de que la ejecución de los dos hombres puede servir para escarmentar a otros, uno de los presentes responde: "Nunca ha sucedido eso todavía."

Casi toda la película ha sido filmada en sus lugares históricos, aun las celdas en que los ajusticiados fueron interrogados son auténticas, aunque no se le permitió al equipo cinematográfico de Brooks hacer las tomas dentro de la penitenciaría del Estado de Kansas, donde tuvo lugar la ejecución en la horca.

La principal virtud de la dirección de este filme de Brooks consiste en haber dilatado la presentación de estos atroces criminales hasta después de sesenta minutos de haber efectuado la primera alusión a ellos. Antes de dirigir la atención a lo mórbido en sí, presenta a los actores principales y luego retrotrae la mirada al pasado en una serie de ojeadas con cortes repentinos que iluminan la historia anterior de los criminales, particularmente la de Smith. Solamente éste era capaz de un asesinato y de hecho fue quien efectuó los cuatro, a pesar de que ninguno de los dos podía haber actuado solo por sí mismo. Cuando el filme retorna a la casa de Clutter para presentar el crimen en detalle, el público conoce a Smith y Hickcock y puede concentrarse en la motivación y significado de sus actos. Con eficacia, pero con moderación, se vuelven

sacerdocio real (AA, n.) y debemos ayudar a encauzar sus inmensas energías para la transformación de nuestro continente.

9. Los medios de comunicación, por su poder y alcance como agentes de la formación de la conciencia cultural y social colectiva, deben adquirir un nuevo relieve en nuestro apostolado. Difícilmente encontraremos otro instrumento más eficaz para educar a las masas populares. Difícilmente alcanzaremos a ser escuchados por los ateos y descristianizados si no utilizamos esos medios. Las estadísticas del tiempo medio que nuestro hombre latinoamericano dedica semanalmente a estos medios no dejan duda sobre su importancia decisiva para afianzar los valores humanos y promover estilos de vida y de organización social que ayuden a crear el nuevo orden al cual tendemos.

10. Al final de nuestra carta quisiéramos insistir sobre la convicción íntima que supone en cada uno de nosotros nuestra participación en la creación de un nuevo orden social. "Un humanismo cerrado —escribe Paulo VI (Pop. Prog. 42)— impenetrable a los valores del espíritu y a Dios... un humanismo exclusivo es un humanismo inhumano." Nunca llegará la construcción de una sociedad más humana si somos incapaces de llevar este aporte divino, sin el cual toda construcción social vuelve a ser inhumana: ese es el aporte que el mundo espera principalmente de nosotros, sacerdotes y religiosos. Debemos preguntarnos con sinceridad: ¿Seremos capaces de responder a esta expectativa del mundo? Nuestra fe y nuestra caridad ¿están a la altura de la llamada angustiada del mundo de hoy? ¿Es suficiente nuestra abnegación como para que Dios encuentre un camino abierto para llenarnos de su luz y su energía? Nuestra oración personal ¿tiene un lugar suficiente en nuestra vida como para unirnos a Dios en la gran tarea humana que no puede tener éxito sin Dios? ¿Puede conservar la Compañía en su seno a aquellos miembros que no quieren orar o de hecho no tienen oración personal? Los Padres Provinciales nos hemos detenido con gravedad en estas preguntas. Queremos plantearlas a todos los Jesuitas de América Latina de manera instantánea y urgente. Los compromisos expresados en esta carta, en última instancia, dependen de la respuesta a estas preguntas.

11. Sabemos que las directivas de esta carta implican una renovación profunda de nuestro apostolado y de nuestra vida personal. No ignoramos que suponen de parte de los mismos Padres Provinciales una revisión en sus criterios de decisión. No nos hacemos la ilusión de que una renovación tan total y profunda pueda hacerse seriamente en un corto plazo de tiempo; pero estamos lealmente decididos a realizarlo cuanto antes. Contamos con todos ustedes para promover esta renovación por el trabajo, la reflexión y la oración.

Esperamos que así la Compañía de Jesús en A. L., con la gracia divina, podrá realizar la conversión necesaria para cumplir con la responsabilidad que le impone la época que vive el continente, para la mayor gloria de Dios.

¿El Derecho Canónico, a favor de las Religiosas de Los Angeles?

La respuesta es afirmativa, según el canonista P. Ladislav M. Orsy, S. J., conocido especialista y autor, antiguo profesor de Derecho Canónico de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y actual profesor de la misma materia en la Universidad de Fordham en Nueva York. Su opinión aparece en forma de carta en el semanario "América" (6 de abril, 1968).

En su editorial "Religiosas responden a Obispos" (23 de marzo) usted dice que las religiosas piden que se les ayude a "reemplazar una autoridad tradicional autocrática con una que esté abierta a la participación y al diálogo". No es posible encontrar una petición más razonable; las religiosas tienen derecho a tal desarrollo. Para ayudarlas a ellas y también para aclarar el significado de la decisión de la Congregación de Religiosos acerca de las Hermanas del Inmaculado

Corazón de Los Angeles, ¿puedo ofrecer algunos comentarios sobre la relación entre la autoridad pública en la Iglesia y los institutos religiosos?

1. El Espíritu Santo es el que da a los miembros de la comunidad religiosa el carisma de la vida consagrada en una forma determinada con la inspiración para desarrollarla. Por lo tanto, cualquier renovación genuina debe venir de la comunidad. El papel de la autoridad pública consiste en examinar los dones del Espíritu y en aceptarlos si son genuinos. La decisión final en esta materia sólo podría ser dada por la más alta autoridad en la Iglesia.

2. El trabajo de renovación en las comunidades religiosas debe proceder según los documentos del Concilio, y las órdenes para su implementación deben ser dadas personalmente por el Papa. Como regla, las congregaciones romanas no tienen autoridad legislativa; solamente pueden publicar "instrucciones" para ayudar la implementación de las leyes papales y dar decisiones disciplinares en casos individuales. Como excepción, ellas pueden ser comisionadas por el Papa para legislar: en ese caso la nueva ley debe formular explícitamente que se promulga *ex mandato speciali*, i. e., por un mandato especial del Papa. Si falta tal cláusula, la legislación no obliga. No basta tampoco para que un documento tenga la fuerza de ley la aprobación general del Papa, que se suele declarar con las palabras *verbo facto cum Sanctissimo*, aprobado oralmente por el Santo Padre.

Cuando un documento no contiene una ley, contiene un aviso. Como consecuencia, los miembros de la comunidad en cuestión se hallan libres para considerar si el aviso se aplica o no a su situación particular. Esta libertad es muy precisa; ninguna comunidad debe desprenderse de ella.

3. Una ley fundamental de derecho canónico dice que una decisión particular jamás tiene fuerza de ley, i. e., una decisión dada en un caso particular jamás debe ser aplicada a otro. De ahí se sigue que los institutos religiosos que trabajan en su renovación deben seguir adelante con determinación y valentía independientemente de cualquier decisión particular dada para otro instituto. Los textos conciliares deben ser su guía, y no las noticias de los periódicos. Las palabras del *motu proprio Ecclesiae Sanctae* de que la Santa Sede dará de buena gana permiso para experimentos contra la ley común (i. e., canónica) de la Iglesia permanecen en pie. "De buena gana" (*libenter*) significa también "generosamente".

4. Sería muy deseable tener un comité judicial independiente que arbitrara en disputas sobre los significados de los textos conciliares entre los órganos ejecutivos o administrativos de la Iglesia y los institutos religiosos. La regla general es que nadie en la Iglesia tiene derecho de aclarar el significado oficial de una ley si no es el legislador mismo. Ya que el Concilio concluyó, sólo el Papa tiene derecho a dar una interpretación oficial. No hay evidencia de que él haya delegado este poder a nadie. De aquí que las congregaciones romanas no tienen derecho a dar una interpretación auténtica de los decretos conciliares. Se necesitaría con urgencia un órgano judicial señalado por el Papa y responsable sólo él para formular con autoridad los significados de los objetivos de los textos.

5. Finalmente, hay algunas consideraciones especiales para las comunidades religiosas de vida apostólica. La teología de este siglo está marcada por un entendimiento mejor de lo que es la presencia de la persona cristiana en el mundo. Se hace mucho énfasis en su misión de santificar toda la creación y a todos los hombres que hay en ella, y al mismo tiempo hay una mayor conciencia de la cualidad cristiana de este mundo redimido por el Hijo de Dios.

A estas penetraciones de la teología han seguido en la práctica movimientos dentro de la Iglesia. El más llamativo de éstos ha sido el movimiento de los institutos seculares. Ya no se concibe más a la vida consagrada como separada del mundo, espiritual o físicamente, sino como una parte integral de la vida de la comunidad humana compatible con cualquier legítima profesión. Este movimiento se desarrolló en Europa entre las dos guerras y tuvo un nuevo florecimiento después de la segunda.

En el continente americano, sin embargo, el movimiento no ha sido grande. Pero el problema de encontrar una armonía más profunda entre la Iglesia y el mundo no es más pequeño en América que en Europa. Si el movimiento hacia los institutos seculares vino del Espíritu Santo (como creo que vino), ¿no deberíamos presuponer que es el mismo Espíritu Santo quien trabaja hacia el mismo objetivo inspirando a las congregaciones religiosas en América a insertarse ellas mismas con más profundidad dentro de la vida de la comunidad humana? En Europa jóvenes seculares adoptaron la vida consagrada en la forma de institutos seculares. En América las personas consagradas se están moviendo hacia el mismo tipo de vida, echando afuera restricciones tradicionales y siguiendo a Cristo con una mayor simplicidad. Estoy seguro de que este movimiento viene del Espíritu Santo. Por lo tanto, se le debe ayudar y fomentar.

De acuerdo; hay complicaciones legales cuando las personas religiosas se disponen a ir a un estado de vida diferente, secular en apariencia. Pero las dificultades provienen más de nuestras definiciones que de la realidad. Quizá debamos hablar simplemente de la vida consagrada en el claustro o de la vida consagrada en el mundo, según las constituciones aprobadas de cada instituto, y olvidar las categorías de "congregaciones", "sociedades de vida común" e "institutos seculares". Todas ellas son comunidades de personas consagradas a Dios y dedicadas al servicio del hombre. Un enfoque tan flexible eliminaría muchas restricciones legales innecesarias y haría la vida religiosa más abierta al Espíritu y a las necesidades del mundo.

a poner en escena algunos asesinatos efectuados sin plan premeditado.

Como Brooks se apoya en un verismo que intenta ser intimista, más que en un enfoque del argumento, con ello debilita su propio argumento contra la pena capital. Llega a hacerse difuso al tratar de abrir mucho terreno y mantener un equilibrio. Se convierte en arbitrario cuando pretende identificar al verdugo andrajoso con "nosotros el pueblo", sin lograr traducir en el contexto el mensaje que sin duda Brooks pensó podría entregar. Quizá alguien insista en afirmar que cualquier intento en este sentido hubiera resultado demasiado obvio.

Pero nadie puede negar que este ensayo es audaz y que el filme, que ciertamente no es para los muy jóvenes o escrupulosos, demuestra que Richard Brooks merece ser reconocido como un artista del filme creador de la más elevada estatura.

(Signpost, marzo 1968,
Catholic Film Institut
of England and Wales)

"O SALTO"

Odisea de un emigrante clandestino desde un pueblo de Portugal hasta París. Ejemplo "típico" de un fenómeno que parece ir tomando proporciones considerables. Cada día, alrededor de trescientos portugueses intentan salir en forma clandestina, corriendo toda clase de riesgos, confiándose a "intermediarios" sin escrúpulos, poniéndose en contacto con una civilización completamente desconocida, sufriendo las extorsiones de aquellos que procuran trabajo, etc. Los que conocen las tribulaciones de los emigrantes italianos en Alemania y Suiza podrán comprender (con ciertas variantes, según los casos) las situaciones psicológicas o sociales que una realidad así puede dar lugar.

A favor del joven director que comienza su carrera con esta película hay que destacar el hecho de haber evitado el camino fácil y, si se quiere, envolvente, del neo-realismo, con su "fatalismo" de origen literario que mira hacia atrás, con el anonimato y la exterioridad que le son propios. Christian de Chalonge no hace una encuesta ni tampoco un relato objetivo. Cuenta una experiencia individual en donde se encuentran los diversos elementos del fenómeno global, la partida de "cientos de personas por día" que intentan "el salto". La historia de Antonio, el carpintero, la resume en un ejemplo, sin que el carácter "singular" se convierta nunca en "universal abstracto".

Realizada en un estilo seguro y sobrio, inteligente y preciso en la reconstrucción ambiental, en la descripción de situaciones colaterales, en el tratamiento psicológico de casos particulares que sirven de introducción a un contexto sociológico más extenso, esta película, de un director novel, es, si se quiere, una obra de modesta dimensión, pero a la par excepcional por más de un motivo, comenzando por la honestidad con que se la lleva en el plano moral y cívico. En el fondo, la película muestra en qué clima de post-neorealismo el cine tiene la oportunidad de encontrar de nuevo el camino de lo "real" (en el sentido de una situación social que existe en la práctica) sin caer en las complacencias románticas del neorealismo italiano (y, de hecho, las escenas populares de *O Salto* recuerdan casi siempre la finura del relato de ciertos pasajes de *I Magliari*, de Rosi, más bien que la retórica de *Gemi in Cammino della speranza*), y sin utilizar los medios asépticos del filme encuesta.

(Reseña de la "Rivista del Cinematografo")
Roma, ON italiana)

Orientación Cinematográfica

TODOS

NINO Y EL LOBO (EL)
Buena — E

JOVENES

A TODO ESCAPE
Aceptable — E

CARGAMENTO ROJO
Aceptable — E

ORO PARA SACRAMENTO
Mediocre — A

¿SABES QUIEN VIENE A CENAR?
Muy buena — I

SALAMANDRA DE ORO (LA)
Buena — E

ADULTOS

ARMAS DEL DIABLO (LAS)
Aceptable — I

DESERTOR (EL)
Buena — I

DIA DECISIVO (EL)
Aceptable — E

EDIPO REY
Muy buena — I

INTERLUDIO ROMANTICO
Buena — E

LADRON QUE ROBA A UN LADRON
Aceptable — E

LO BUENO, LO MALO Y LO FEO
Aceptable — E

MALVADOS DEL FIRECREEK (LOS)
Buena — I

MAIGRET SE EQUIVOCA
Buena — E

PODER DIABOLICO (EL)
Aceptable — E

SARGENTO RYKER
Muy buena — I

RULETA MORTAL
Aceptable — E

SUETOS EN PARIS
Buena — E

TESTARUDOS (LOS)
Aceptable — C

ADULTOS, con reservas

AMANECI EN TUS BRAZOS
Aceptable — E

CONTRABANDISTAS DEL CARIBE
Mediocre — A

DESPIADADOS (LOS)
Aceptable — E

DESACONSEJABLE

GRAN AMOR PROHIBIDO (UN)
Mediocre — A

REFLEJOS EN TUS OJOS DORADOS
Aceptable — I

VALLE DE LAS MUÑECAS
Aceptable — I

REPROBABLE

IDEA FIJA (LA)
Aceptable — E

OFICIO MAS ANTIGUO (EL)
Aceptable — A

Caracas, 31 de mayo de 1968

R, Recomendada por el conjunto de sus valores; I, Interesante; E, Entretenida; C, Cómica; A, Aburrida.

Sacerdote obrero muerto en accidente de trabajo

En Bruselas, el 28 de diciembre de 1967, a las 10 de la mañana, un accidente de trabajo. La grúa que transportaba un paquete de planchas de hierro deja escapar una de ellas. La plancha cae verticalmente sobre el cuello de un obrero que estaba debajo. Muerto en el acto. El resto de las planchas no le cae encima, sino que lo arrastra un poco sobre el pavimento.

El día 30 lo vi en el depósito de cadáveres: tenía la cara un poco hinchada y un poco roja, por la sangre agolpada; pero no mucho. No estaba desfigurado. Era él: Egied Van Broeckhoven. Seis días antes, el 22 de diciembre, acababa de cumplir 34 años. Era belga, fuerte, un poco miope, jesuita, sacerdote desde hacía tres años y medio; y llevaba dos años trabajando en fábricas.

Estuve con él dos meses y medio, en una casa de jesuitas, donde nos reunimos 35 de diversas nacionalidades. Este tiempo fue la única interrupción de su trabajo como obrero después de terminar la teología.

Al reemprender su trabajo en enero del 67, nos volvimos a encontrar en el mismo barrio de Bruselas, en Anderlecht. Él vivía en una casa alquilada a tres minutos de donde yo habitaba como capellán de emigrantes españoles. Una vez por semana cenábamos juntos en su casa, después de celebrar la misa en el sótano, cuando ellos volvían del trabajo. Alguna vez, los sábados, ellos venían a comer a mi casa: les gustaba la tortilla de patatas. Y en septiembre, a mi vuelta de España, le traje un mechero de yesca, como los que él había visto entre sus compañeros de trabajo españoles. (La primera vez que entré en su casa, estando él ya muerto, encontré el mechero encima de una mesita, con la mecha grasienta.)

He dicho "cuando ellos volvían del trabajo", porque Egied no estaba solo. Otro jesuita, sacerdote como él, ha sido su compañero de trabajo. La única diferencia es que el otro lleva dos años en la misma empresa, una imprenta, mientras que Egied tuvo que cambiar varias veces de trabajo.

De una empresa a otra

Primero trabajó en una firma, internacionalmente conocida, de neumáticos de automóviles. Hasta que un día, al cabo de dos meses, le llamaron a la Dirección.

—¿Usted es sacerdote?

—Sí.

—¿Y usted se dedica a echar sermones a los obreros en el comedor?

—No. Eso no ha pasado nunca por mi imaginación. Yo no he venido aquí para echar sermones.

—Pero si hay un conflicto entre la empresa y los obreros, ¿usted defenderá los intereses de los obreros?

—Naturalmente.

—En ese caso, es mejor que se busque usted otro trabajo.

Y lo buscó. Y después otro distinto, en una fábrica de toneles y envases de hojalata. Como aquí hubo paro, fue a la fábrica donde encontró la muerte.

Allí trabajó en un puesto que él sabía peligroso. El local era una nave techada, pero abierta por los dos extremos para la entrada y salida de camiones. La última vez que nos vimos, en una reunión de sacerdotes y religiosos del barrio, un mes antes de su muerte, me impresionaron sus manos con las uñas deformadas por el trabajo, y su cara de cansancio y de frío. En la nave, por donde circulaban todos los vientos, hacía frío. Tanto, que él fue a "chillarle" a un capataz porque en los días más crudos calentaban las máquinas y no se tenía en cuenta a los hombres.

El sindicato tampoco funcionaba bien en la empresa; de manera que en los últimos tiempos él se preguntaba si no estaba obligado a hacer algo en este sentido.

La Dirección se enteró, después de su muerte, de que era sacerdote.

—¿Por qué no lo dijo? Lo hubiéramos colocado en otro puesto menos peligroso.

Pero no se trataba de esto, como tampoco de echar sermones. Se trataba de vivir, de trabajar y de morir, si llegaba el caso, como un obrero más.

Una muerte sin sentido, como la de tantos obreros que mueren todos los días en accidente de trabajo. Una muerte tan absurda como la de un Hombre de la misma edad de Egied que murió hace más de diecinueve siglos en Palestina. Pero de la muerte absurda de aquel Hombre salió la vida para él y para los demás. Y la de Egied, al lado de la suya, da un poco más de sentido a tantas muertes inútiles.

(Pasa a la pág. 299)

El Parlamento muere de anemia

EDITORIAL

Hace un mes, el día 7 de mayo, escuchamos un clamor angustioso. Era como "la voz del Profeta que clama en el desierto": **En la actualidad en Venezuela no existe prácticamente el Poder Legislativo.**

Es una afirmación gravísima.

La voz era del Vicepresidente del Congreso y Presidente de la Cámara de Diputados, profesor César Rondón Lovera.

Hemos añorado en un largo siglo y medio, en circunstancias de constantes dictaduras y semidictaduras, un régimen democrático, auténticamente constitucional. Y creíamos haber logrado, durante un decenio, un conato, un ensayo de democracia.

Pero la democracia —ya lo hemos repetido muchas veces— es una flor delicada. Ajarla, con ligereza o con atrivimiento, es criminal. Por eso resulta gravísima la acusación del Presidente de Diputados: el que haya representantes que abandonen alegremente, con malicia o por negligencia, sus deberes con el poder legislativo, una de las bases del régimen democrático.

Rondón Lovera hace resaltar dos graves consecuencias:

- el menoscabo de la autoridad de los parlamentarios,
- y el peligro de dejar al poder constitucional y democrático a funcionar con sólo dos de los tres poderes clásicos.

Y añade con sobra de razón: La actitud de los representantes suena tan grave como una proclama. Pareciera declarar: Este aparato no sirve; demos paso a un régimen de fuerza.

La historia es maestra de la vida

El término Parlamento tiene una vasta y variada historia y significación. Recuérdense los **parlamentos**: el inglés de la Edad Media; el francés hasta la Revolución Francesa, que coincidía con la Asamblea de los tres estados: clero, nobleza feudal y corporaciones ciudadanas; y hasta las asambleas de las pequeñas democracias europeas, tal vez bajo la copa de un árbol, como los vascos en Guernica.

Actualmente, **Parlamento** equivale al poder legislativo del Estado. El tripartito poder del Estado existía en formas variadas en la vida de muchas naciones. Pero la promulgación y la distinción explícita de

los tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial, es mérito de Montesquieu, en su obra **El espíritu de las leyes**. El mismo Locke, que con sus obras contribuyó a la restauración del Parlamento inglés, no hablaba sino de dos poderes del Estado: el legislativo y el ejecutivo, en que enclavaba el poder judicial.

Desde la Revolución Francesa se impone el nombre de **Parlamento** como sinónimo del poder legislativo del Estado. Por cierto, el primero y el más importante de los tres poderes en la moderna concepción de la democracia.

La historia del Parlamento en los dos últimos siglos es parte vital de la historia de los estados occidentales. A veces señala los momentos más gloriosos de las crisis de las naciones: recordemos, para poner algunos ejemplos, las brillantes jornadas de O'Connell en el parlamento inglés a favor de la atropellada Irlanda; las de Montalambert en Francia; y los esculturales discursos de Donoso Cortés en el Congreso de Madrid, que traducidos inmediatamente en París corrían triunfantes por todas las cortes de Europa.

No puede Venezuela presentar —por haber vivido casi eternamente condenada a regimenes ejecutivistas— tan brillante historia parlamentaria.

Nos alcanza la redacción de este editorial cuando divertíamos nuestros ocios en la biografía de Fermín Toro. ¡Qué colosal tribuno parlamentario desperdició Venezuela por mal de los tiempos que le tocaron vivir!

Al azar tropezamos en la biografía con la narración del **Asalto a la Cámara de Diputados el día 24 de enero de 1848**. De aquel aciago episodio queda en Venezuela un amargo recuerdo.

José Tadeo Monagas, recién elegido Presidente, se sentía hostigado por el Congreso. No se puede afirmar que Monagas ordenó el asalto; lo evidente es que se complació íntimamente. Allí fue acuchillado el alto prócer Santos Michelena y varios cadáveres quedaron en la entrada del edificio.

Aquella noche Fermín Toro no se encontraba, felizmente, en el sitio de los acontecimientos por haber tenido que atender a un familiar enfermo. Cuando regresaba quisieron atacarle en la calle, y se refugió en la casa de Manuel Felipe Tovar.

Cuando restablecido el Congreso, forzosamente amansado, Monagas lo hizo convocar con el Presidente de la Cámara de Representantes, Fermín Toro responde con un tono de altivez, desprecio y rebeldía: "Excelentísimo Señor: Por razones que la Cámara comprende y que me es inútil recordar, me he visto obligado a no concurrir a sus sesiones el día 24 de enero último..." Y se retiró, durante el decenio entero de los dos Monagas, a sus tierras de los Valles de Aragua y se dedicó, como otro Cincinato, a cultivar el campo.

Volvió al parlamento el año 1858. Presidió la Convención de Valencia. Son obras de arte su discurso de instalación de la Convención; y sus repetidas intervenciones, aplaudidas y brillantes en aquel Con-

greso. Y allí se detuvo su labor parlamentaria, aunque siguió sirviendo a la Patria con legaciones diplomáticas.

La historia se repite

Las dictaduras y semidictaduras del siglo XIX y XX permitían un remedo de parlamentarismo. Algunas joyas se pueden entresacar en ese ramaje de parlamentarismo espúreo.

Hubo, sin embargo, una época de oro para nuestros oradores parlamentarios. Fue en el primer período de AD, por los años de 1946. La idea presentada por Caldera fue acogida en un momento de inspiración por Andrés Eloy Blanco. La discusión de la nueva Constitución fue escuchada por toda Venezuela a través de la radio. Era emocionante ver cómo corrían las gentes del pueblo a los bares vecinos a escuchar a sus oradores de predilección. AD se persuadió que la radiación de las sesiones le resultaba definitivamente desfavorable y las nuevas sesiones del Congreso ordinario no se confiaron a las ondas hercianas.

Después de un ensayo de democracia en los diez últimos años, nuestro parlamento está padeciendo de anemia grave.

La historia se repite. Monagas se sentía hostigado por el Congreso. AD ha quedado en posición precaria frente a la oposición mayoritaria. Monagas lo sujetó con la sangre. AD ha decidido reducir al parlamento con la anemia.

"La actitud de boicot, declara Rondón Lovera, consiste en que los senadores y diputados del partido del Gobierno lleguen y se aposenten en los pasillos y sólo pasan al hemiciclo un número reducido para hacer el papel de fiscales y, cuando lo creen necesario, pedir la rectificación del quórum reglamentario y así obligar al Presidente de la Cámara a suspender la sesión por falta del mismo."

En pública sesión el profesor César Rondón Lovera ordenó la lectura de las asistencias de AD. Durante el 5 de marzo al 4 de abril, de 14 sesiones, muchos parlamentarios acciondemocratistas tenían 12 faltas.

Y los representantes de AD han replicado. ¿Por qué siendo la oposición mayoría no logran el quórum reglamentario? Una acusación sin réplica. Alguien ha dicho con sobra de razón: fue la exhibición de pobreza y anarquía de la oposición en el Parlamento.

Hay, en realidad, una culpabilidad diluida y múltiple que afecta a todos o a muchos de nuestros partidos políticos.

El desdoro del Parlamento es una mengua de los partidos políticos

Los hechos suceden cuando más es necesario fortalecer el sistema parlamentario. Es que está en discusión sería la supervivencia de nuestros parlamentos. Decíamos en el número del último mayo: "Esta velocidad pasmosa de los cambios llena el ánimo de angustia y zozobra. Lleva tal dinamismo que las estructuras de la sociedad se sienten bamboleadas y aun resquebrajadas. Para poner un ejemplo: ¿Podrá subsistir el sistema parlamentario? ¿No resulta demasiado lento, dada la velocidad de problemas tan complicados y urgentes, para que los gobiernos espe-

ren su presentación y discusión de los parlamentos?"

Nuestros representantes parecen estar empeñados en desdorar la imagen del régimen parlamentario. Los diputados que boicotean intencionadamente las sesiones del Congreso, o los que por negligencia desatenden la asistencia, constituyen una burla a sus electores.

Resuñan ya las plazas de la república. ¿Con qué autoridad se presentan en su actual campaña electoral? Encendidos oradores desarrollan ante las masas curiosas —que no conviene confundir con el número de los votantes del partido— programas brillantes y promesas de un porvenir halagüeño. Los intereses del pobre, los intereses del marginado, los intereses del campesinado, los intereses del industrial... las carreteras asfaltadas, las carreteras de penetración en las altas montañas y en los pueblos polvorientos del Llano... la vivienda, el desempleo, la vida cara, el desmarañamiento de nuestra burocracia elefantiaca, la preocupación de los problemas del interior... Palabras que lleva el viento; son los mismos slogans y los mismos lemas de las campañas electorales del pasado. ¡Cuántas promesas se han esfumado! ¡Qué pocas se han plasmado en leyes! Muchos proyectos de leyes están destinados a vivir perennemente empolvados en las gavetas del Capitolio. Los más avisados sabrán felizmente distinguir a los demagogos —pico e plata— que prometen y no cumplen, de los sinceros defensores de un cambio estructural.

El deber de Justicia

Tal vez sea justo el más reciente aumento de los sueldos parlamentarios. Pero implica un deber de justicia. El Estado paga a los senadores y diputados como el patrono paga a sus obreros. Se nos perdonará la comparación: es justa; tan noble es la persona humana del obrero como la persona humana del senador de la república. Nosotros nos preguntaríamos cómo se comportarían —los actuales parlamentarios— con sus obreros negligentes que intencionadamente o por negligencia abandonaran su horas de trabajo. Nos parece justo el propósito de Rondón Lovera de no pagar su sueldo a los ausentes a las sesiones.

Hemos hablado mucho y airadamente contra el peculado. Hemos hecho juicios de peculado a Pérez Jiménez y hasta a Medina Angarita. Total para recaer en otro peculado más diluido y más universal en grandes sectores del aparato ejecutivo oficial.

Habría que enjuiciar de peculado a los parlamentarios que intencionada o negligentemente han imposibilitado la agilidad de la labor legislativa, sobre todo en casos extremos: como en la ausencia a doce sesiones de las catorce celebradas durante un mes.

Felizmente, el mismo Presidente de la Cámara de Diputados ha cambiado, a los últimos días del mes de mayo, su tono jeremiaco con otro más optimista. Las sesiones de la segunda mitad del mes se han podido celebrar regularmente. Lo felicitamos. Su voz angustiosa del día 7 de mayo no ha resultado la voz del profeta que clama en el desierto.

En todo caso cuanto hemos escrito queda vigente. Menguado favor para la democracia han sido dos hechos vergonzosos del mes de mayo: el que provocó el reclamo de Rondón Lovera a los parlamentarios y el entretreído cómico que han engarzado los artífices del fracasado Frente Tripartito.

M. A. E.

TESTIMONIO O DEMAGOGIA

José C. Ayestarán, S. J.

Por doquiera se habla de testimonio. Se trata de un tema fundamentalmente religioso, pero también tiene su versión social y política. La juventud inconforme es particularmente sensible a este tema. Se habla de testimonio y antitestimonio, individual y comunitario. El testimonio apunta no tanto a una idea cuanto a un estilo de vida. Por eso sugiere algo radical.

Su significado es ambiguo. Fácilmente despierta sospechas aun dentro de la Iglesia. Se tiene la sensación de caminar en terreno inseguro. Evoca fácilmente la necesidad de afirmar tradiciones seguras contra toda postura novedosa.

El afán de testimonio puede deslizarse fácilmente hacia la demagogia. Demagogia y testimonio se refieren a dos realidades muy diferentes, pero presentan apariencias psicológicas muy semejantes. De hecho, no será siempre fácil distinguirlos. Para los instalados en la vida, el verdadero testimonio no dejará de tener mucho de romanticismo o demagogia interesada, que se entiende como algo hueco, insincero y adulador. Ciertamente, el verdadero testimonio resulta siempre chocante e inconforme ante muchas situaciones humanas concretas. Ninguna mentalidad, social y religiosamente instalada, quiere oír hablar de testimonio. Es muy peligroso, demagógico, revolucionario. El testimonio invita a cambio. Y esto resulta diametralmente opuesto a toda mentalidad instalada.

Es indudable que el tema invita a reflexión para distinguir el trigo de la cizaña y para tomar conciencia de la urgencia de una vida de testimonio cristiano en el mundo actual.

Teología del testimonio.

Para ver la naturaleza teológica del testimonio cristiano bastará con examinar algunos de sus aspectos.

En primer lugar, su aspecto cristológico. El testimonio cristiano debe fundarse en Cristo. Y Cristo dijo a sus discípulos: "...pero recibiréis la virtud del Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los extremos de la tierra" (Hech. 1, 8). Ser testigo de Cristo en el mundo es dar el testimonio de Cristo es necesario ser su "discípulo". Ahora bien, ser discípulo de Cristo no sólo implica aceptar sus ideas, sino llevar una vida semejante a la de Él. Esta vida es posible solamente en "virtud del Espíritu Santo que descenderá sobre vosotros". No es una vida meramente humana, proyectada y construida a partir del hombre, sino que es don gratuito de la gracia de Dios. Para que la virtud del Espíritu Santo se nos hiciera visible en el hombre, Dios tomó la naturaleza humana y alcanzó su expresión perfecta en Jesús de Nazareth. Por lo tanto, todo cristiano será testigo de Cristo en la medida en que realice en su persona la vida de Cristo. Lo cual no implica solamente una imitación extrínseca, una copia repetida sobre la imagen de Cristo a siglos de distancia, sino una verdadera continuación de la vida de Jesús mediante una participación ontológica y existencial de su vida histórica, pero transfigurada ya por el poder de la resurrección. Esta inserción en Cristo se traduce, en virtud de su dinamismo interno —y no sólo por imitación extrínseca o plagio— en un estilo de vida estructuralmente igual a la de Jesús: pobre, humilde, paciente, llena de amor, etc. Al auténtico cristiano no le es dado poner en duda estas características de la vida que, al ser asumidas por Jesús, tienen un valor absoluto de ejemplaridad para todos. Sin este fundamento cristológico no hay testimonio cristiano.

Pero el testimonio cristiano también tiene un aspecto eclesiológico. Jesús no

envió a sus discípulos al mundo como individuos particulares que tuvieran una relación primariamente "privada" y directa con Él. Los discípulos de Cristo son tales, ante todo, por su comunión real con la Iglesia. La Iglesia es la continuación de la existencia histórica y resucitada de Cristo. Así como en Cristo se encarnó la Divinidad y se manifestó definitivamente como testigo del Padre, de la misma manera la Iglesia es la continua encarnación del Espíritu de Cristo en medio de los hombres. Supuesta esta base encarnatoria de la Iglesia, se puede afirmar que todo testimonio cristiano tiene que darse necesariamente en comunión con la Iglesia. No entramos aquí a estudiar la naturaleza y el ámbito de esta comunión con la Iglesia, ni tampoco vamos a discutir la existencia de un testimonio cristiano fuera de la comunión visible con la Iglesia. Es cierto en todo caso que el testimonio cristiano es necesariamente eclesial.

El testimonio cristiano es, además, escatológico. Es de la esencia del cristianismo trascender toda realidad humana, apuntar a la "vida eterna". Esta no es el último estado de plenitud alcanzado desde abajo por la humanidad; es algo que queda "más allá" de toda realización meramente humana. Con todo, no es algo que comienza después de que se haya acabado la existencia terrena, individual o colectiva. La "vida eterna" está ya presente en el misterio cristiano y forma parte de la existencia cristiana. La existencia cristiana trasciende la existencia meramente humana elevándola al misterio. Esta estructura escatológica de la existencia cristiana debe reflejarse existencialmente en la continuación participada de la Cruz de Cristo, que recibe su sentido definitivo en la Resurrección, que, a su vez, inaugura la "vida eterna".

Ahora bien, la cruz cristiana lleva consigo una radical ordenación —y hasta transformación— de todos los valores humanos. La renuncia de la cruz cristiana a valores intramundanos y la consiguiente nueva jerarquía de valores son un testimonio de la "vida eterna" ya presente entre los hombres en la fe y que se manifestará plenamente en la eternidad metahistórica y absoluta. El hombre tiende profundamente a cerrarse sobre sí mismo. Pero la renuncia cristiana, al tiempo que acepta los verdaderos valores humanos, le exige abrirse hacia lo trascendente y a descansar sólo en el misterio de Dios.

Finalmente, el testimonio cristiano tiene que tener su manifestación social. Tal vez sea esta manifestación el aspecto más llamativo del testimonio cristiano. Hemos visto que no se trata sola-

mente de copiar unas actitudes de la vida de Cristo, sino de vivir la nueva vida que Cristo nos dio y que la misma suya "continuamos su vida" histórica transformada por el poder de la resurrección.

El cristiano sabe que el mensaje fundamental del N. T. es el amor de Dios a los hombres, de los hombres a Dios y de los hombres entre sí. Sabe también que no se puede amar a Dios si no se ama a los hombres y ve este amor como el rasgo fundamental de la vida de Cristo.

Peró se constata con evidencia una brutal injusticia objetiva de unos "cristianos" para con sus hermanos, un desamor creciente en sus relaciones cada vez más numerosas en un mundo en transformación. No es extraño, por lo tanto, que en el mundo cristiano (y en el no cristiano) se levante un clamor cada día mayor contra este estado de cosas. Las diferencias entre los hombres de una misma sociedad no pueden ya borrarse con promesas, condolencias sentimentales ni demagogias.

Los tres aspectos del testimonio cristiano vienen a dar solución a esta situación límite. El aspecto cristológico nos hace conscientes de la nueva vida que llevamos desde el bautismo y nos hará buscar el contacto personal con Cristo, de quien la recibimos. El aspecto "eclesiológico" nos hará sentirnos una "comunidad" nueva que arraiga el sentimiento de hermandad real de todos los hombres y ver con nueva luz la misión que juntos hemos de realizar en el mundo. El aspecto escatológico centra en la vida el valor de la cruz, revolucionando el valor de las cosas terrenas, vence nuestro egoísmo y nos abre al hombre, en quien descubrimos el misterio de Dios.

La vida auténticamente cristiana reflejará este testimonio aun cuando no se tenga una conciencia exacta de todos estos aspectos. Habrá personas o grupos que subrayen en sus vidas más un aspecto que otro, pero el Pueblo de Dios deberá dar el testimonio completo. Es preciso que el buen samaritano se acerque a su hermano enfermo y necesitado con el testimonio de su vida: la justicia y la caridad cristianas.

Las sociedades tecno-política y marginada

El testimonio cristiano debe brillar en el mundo actual. Pero ¿en qué mundo nos encontramos? Para sugerir una respuesta basten algunas reflexiones. El campo de visión puede reducirse a nuestra sociedad. Aquí aparecen con evidencia dos sociedades: una tecnopolítica y otra marginada.

La sociedad tecnopolítica se basa, principalmente, en la técnica y en la política. La investigación científica ha despojado a la naturaleza de su aspecto sagrado y ha colocado al hombre frente a

ella en actitud de dominación. La técnica significa el gigantesco esfuerzo del hombre moderno por dominar la naturaleza y someterla a sus necesidades e intereses. La política, por su parte, significa el esfuerzo humano por obtener una planificación racional del progreso, material y social, y llevar a cabo la realización de tales proyectos. Mediante la acción combinada de la técnica y la política, han surgido los fenómenos, típicamente modernos, del progreso y el urbanismo. Estos fenómenos llevan consigo no sólo un aumento cuantitativo de los bienes materiales o de masas humanas, sino además un cambio cualitativo que se traduce en una forma y estilo de vida nuevos. El hombre de la sociedad tecnopolítica se caracteriza por las oportunidades crecientes de disfrutar de todas las ventajas culturales, artísticas, recreativas, económicas y... aun religiosas. Esta sociedad, técnica y políticamente organizada, posee además el poder casi absoluto sobre la suerte de la sociedad marginada. En los diversos niveles de organización del poder se deciden el progreso o la miseria de la clase marginada. Hay que subrayar fuertemente la dependencia casi absoluta en la que viven hoy los marginados con respecto a la macroestructura técnica y política de la sociedad del poder. Los "compadres" de la sociedad marginada apenas pueden nada frente al poder de la sociedad técnica y políticamente organizada. Por otra parte, esta sociedad se mueve con frecuencia en un sistema cerrado sobre sí mismo y todo el progreso recae siguiendo la curva del egoísmo individualista, personal o de grupo.

Frente a esta sociedad cada vez más poderosa, se encuentra la marginada, que no entra a formar parte vitalmente del sistema tecnopolítico. Las condiciones infrahumanas de vida, la consiguiente falta de conciencia de superación, la ausencia de cultura, etc., no responden a la dignidad de la persona humana. Su mundo cultural, social, económico, moral, religioso, etc., está enormemente distante de la sociedad tecnopolítica. Lo chocante es que ambas sociedades convivan físicamente, aun cuando sociológicamente estén muy alejadas. ¡Pero es aún más chocante que los miembros de estas dos sociedades se llamen cristianos!

¿Dónde está la Iglesia?

La pregunta es inquietante, pero absolutamente necesaria. La respuesta es aún más comprometida, pero igualmente necesaria. Antes de seguir adelante conviene precisar que la pregunta no sólo implica dónde trabaja o para quiénes trabaja la Iglesia, sino también dónde vive, dónde está instalada, sociológicamente hablando.

Conviene además tener presente que la Iglesia, para cumplir con fidelidad su misión de testigo de Cristo, debe ser una Iglesia encarnada, socialmente comprometida. Cristo Dios, testimonio del Padre ante los hombres, haciéndose hombre y tomando un estilo de vida que fuera en sí mismo revelación y testimonio auténtico. Jesús tomó posición con su vida ante el mundo social, económico, político, cultural, etc., de su tiempo. Ahora bien, la Iglesia, que es la continuación de la misión de Cristo, deberá reflejar en su vida la plenitud del testimonio cristiano. También la Iglesia deberá estar presente a las circunstancias históricas actuales del mundo. El modo de esta presencia constituye uno de los problemas más agudos que el Concilio Vaticano II ha analizado y expuesto en la Constitución Pastoral de la Iglesia en el mundo actual.

¿Dónde está la Iglesia en el mundo actual? Si nos dejamos guiar por una visión sociológica en relación a la estructura doble: tecnopolítica y marginada de la sociedad descrita más arriba, deberemos responder claramente que la Iglesia: la culta, la guía, la de los votos religiosos, la del sacerdocio, la de la enseñanza católica, la de los movimientos de apostolado, en fin, la Iglesia que cuenta, vive principalmente en la estructura de la sociedad tecnopolítica. La otra sociedad, la de los marginados, es la sociedad a la que la Iglesia, simplemente la Iglesia, tiene que emigrar, ir a vivir con muchas renunciaciones, visitarla... porque la Iglesia en la sociedad marginada carecería de cultura, relaciones sociales, medios económicos, etc. La Iglesia, sin embargo, conserva un rescoldo en ciertos sectores marginados.

Con esto no se quiere afirmar que la Iglesia deba abandonar totalmente la sociedad tecnopolítica y trasladarse a la de los marginados. Siguiendo las directrices del Vaticano II, la Iglesia debe hacerse presente en todo tipo de sociedad, en cualquier estructura. La Iglesia es consciente del poder cada día más grande que tiene la sociedad tecnopolítica para resolver sus propios problemas y los de la sociedad marginada. Por eso busca la forma más cristiana de estar activamente presente en ella. Sería totalmente injusto afirmar que la Iglesia que vive en la sociedad tecnopolítica no tiene una sana intención de dar el testimonio cristiano. Lo que sucede es que esta intención, esta conciencia de su misión, tiene que ser nuevamente iluminada y orientada hacia situaciones nuevas que piden ser tomadas seriamente en consideración. La Iglesia de la sociedad tecnopolítica no puede proceder más con criterio político, sino con el solo criterio del mensaje evangélico, sin querer ejercer ningún poder temporal, inspirando la conciencia personal y colectiva. Naturalmente, esto le exige que no con-

sienta en ser una figura decorativa que aparece sólo en los momentos protocolarios, sin que le sea permitido acceso a las decisiones verdaderamente vitales, especialmente para los marginados. En esta sociedad tecnopolítica son particularmente los seglares, que no llevan ningún distintivo oficial de la Iglesia, los que pueden y deben hacer presente el testimonio cristiano. Conviene no olvidar que hoy ya no es admisible el divorcio entre la vida privada y pública, como si el cristianismo fuera un asunto meramente privado y su actuación pública estuviera exenta del deber de dar el testimonio cristiano. Con esto no se quiere afirmar que los seglares católicos, en sus actuaciones públicas, deban tender a la formación de una nueva "cristiandad". Al contrario, es evidente que al cristiano de hoy le toca vivir su fe en un mundo cada día más secularizado, donde se debe reconocer la autonomía cristiana del orden temporal. En la sociedad tecnopolítica la eficiencia del testimonio cristiano está íntimamente vinculada a la eficiencia del poder técnico y político, a condición de que este poder y las personas que lo ejerzan estén totalmente volcados al bien material y espiritual de todos, pero especialmente de los marginados.

Pero a la Iglesia le urge todavía más estar presente, encarnada, en la sociedad marginada. Para que su mensaje de salvación y amor sea captado y aceptado por esta sociedad es absolutamente necesario que la Iglesia viva físicamente entre los marginados. Aquí debe haber también pastores y fieles de la sociedad tecnopolítica. Esta presencia no llevará de inmediato todas las soluciones técnicas, pero su testimonio de caridad dado por la condición de vida de marginado será poderoso —misterioso— elemento catalizador de las energías espirituales. Aquí se hará patente la verdadera eficacia del testimonio cristiano.

¿Es fiel la Iglesia a su misión?

Por Iglesia se entiende, naturalmente, todo el Pueblo de Dios: Jerarquía, sacerdotes, religiosos y seglares. Esta Iglesia integral es la que debe dar testimonio de Cristo en el mundo. La misión de testigo es esencial a toda la Iglesia y nunca puede faltar en ella. Por poco que se haya comprendido el misterio de la Iglesia, se puede afirmar con certeza que la Iglesia ha sido, es y será indefectiblemente fiel a Cristo y a su misión. Pero, por otra parte, hay que afirmar con la misma certeza que la Iglesia es también la Iglesia de los pecadores y pecadora ella misma, lo cual implica una cierta infidelidad relativamente grave a su misión. Para conciliar

estas dos afirmaciones, en cierta manera contradictorias, pero teológicamente verdaderas, hay que introducir el concepto bíblico del "Resto", aplicado antaño al pueblo judío y ahora a la Iglesia. Dentro del pueblo judío antes, y ahora dentro de la Iglesia, se da sólo un "resto" fiel a Cristo. La nota bíblicamente característica de este "resto" es su condición de "Pobres de Yahvé", cuya plenitud se ha cumplido en el "Siervo de Yahvé", Cristo, pero que en los miembros de su Iglesia se realiza en la medida en que éstos realizan en sus vidas la condición existencial de los "Pobres de Yahvé". En una fenomenología eclesial no parece posible señalar la ubicación física y sociológica de este "resto" dentro de la Iglesia. Pero tal vez se pueda afirmar que no tiene por qué coincidir exactamente con ningún grupo específico (Jerarquía, clero, religiosos, seglares) con exclusión de otros. El "resto" de los Pobres de Yahvé estaría formado por los cristianos de todas las categorías o grupos mencionados, sin que ello signifique que todos y cada uno pertenezcan a este "resto". En otras palabras, no todos los miembros de la Jerarquía, ni todo el clero, ni todos los religiosos, ni todos los seglares, pertenecen al "resto" fiel a Cristo.

Si, por otra parte, se recuerda la injusticia tan brutal que reina en el mundo y en nuestra propia sociedad, tecnopolítica y marginada, que se dice cristiana, habrá que concluir que el "resto" de los fieles al testimonio de Cristo no podrá identificarse con los millones de católicos con que cuenta numéricamente la Iglesia. Si además se tiene en cuenta que la sociedad tecnopolítica es más responsable de esta situación injusta y que la Iglesia (fieles y pastores) se halla más instalada en esta sociedad, se podrá concluir que también a la Iglesia le cabe su parte de responsabilidad. Lo menos que se puede decir es que su testimonio cristiano es deficiente.

¿El testimonio cristiano es demagogia?

Si tomamos el testimonio cristiano tal como ha sido analizado aquí, creemos que no. Pero sí es una gran audacia, la mayor audacia.

La vida de la Iglesia no se agota en la predicación del Evangelio, en la administración de los sacramentos y en la exposición de principios teóricos y prácticos de moral. Tampoco basta con normas canónicas o leyes eclesiásticas. La Pastoral de la Iglesia, que presupone todo este magisterio doctrinal y legislativo, tiene algo que le es más específicamente propio: proponer directrices que tienen por objeto intimar a las concien-

cias, con cierto carácter de obligatoriedad, decisiones u opciones personales que no pueden ser logradas a golpe de cánones o con la mera exposición de principios de moralidad, aun aplicados a circunstancias concretas. Estos principios, teóricos o prácticos, jamás pueden ser negados si no queremos caer en una ética de situación. Pero estos principios, aun aplicados a circunstancias muy concretas, dejan libertad —al menos en muchos casos— para diversas opciones igualmente lícitas y honestas desde el punto de vista de ética natural. Pero la ética natural no es, por sí sola, cristiana! No basta con no obrar moralmente mal para vivir cristianamente. Para lograr que los cristianos tomen las únicas decisiones plenamente cristianas, dentro de las posibles decisiones sean conocidas como obligatorias. Pues bien, corresponde a la misión pastoral de la Iglesia el proponer estas decisiones concretas que son la única respuesta cristiana. Pero la Iglesia no puede cumplir con esta misión solamente a partir del conocimiento que tiene de la Revelación o de su doctrina moral aplicada, sino que es necesario que viva de su vida carismática; es decir, que sea fiel a las inspiraciones concretas y nuevas del Espíritu Santo. Toda inspiración carismática va precisa y directamente a promover este tipo de decisiones. Solamente la vida carismática de la Iglesia asegura la perfecta fidelidad a su misión. Estos carismas se dan a los Pastores para sí y para sus fieles; pero también entre éstos y los Pastores deben saber reconocerlos y apoyarlos.

Creemos que las decisiones u opciones que se necesitan hoy más que nunca en la Iglesia para dar en su plenitud el testimonio cristiano en una sociedad tecnopolítica y marginada, deben ser tomadas "en virtud del Espíritu Santo que descenderá sobre vosotros" (Hech. 1, 8). La acción de esta virtud no consistirá precisamente en algo insólito que le ahorre a la Iglesia el esfuerzo de un estudio científico de las circunstancias históricas del mundo actual, sino más bien en la audacia, en la generosidad, en las renunciaciones, etc., que con decretos o de otra manera no se pueden lograr. Estas posturas audaces, problemáticas a los ojos humanos, se están repitiendo cada vez con mayor frecuencia aun entre los seglares. La juventud está especialmente ansiosa de tales audacias. Habría que analizar seriamente si muchas actitudes de la juventud cristiana moderna, aun con sus "imprudencias" y errores, no nacen de este fondo carismático de la Iglesia. Este testimonio, con sus inseparables "escándalos" —aun para muchos cristianos de todas las categorías de la Iglesia—, podrán ser tildados de demagogia, pero en realidad son algo típicamente cristiano. Donde hay tal escándalo hay cristianismo, no demagogia.

EXAMEN DE CONCIENCIA

¿JESUITAS POBRES VIVIENDO ENTRE POBRES?

ALBERTO MICHEO

En la sección de los documentos de este mismo número publicamos el texto completo del documento redactado por todos los Padres Provinciales Jesuitas latinoamericanos después de una reunión tenida con su General, el R. P. Pedro Arrupe. La lectura previa de ese documento es necesaria para valorar el contenido de este artículo.

Medios viejos para soluciones nuevas

Hay un medio siempre viejo y siempre nuevo que nunca dejará de ser la base de toda reconstrucción. Es la prueba de que entre lo antiguo y lo nuevo no hay un abismo infranqueable. Es un instrumento duro, pero terriblemente saludable. Lo ha usado la Iglesia en el Concilio Vaticano II, lo han usado todas las Ordenes religiosas en sus reuniones de "aggiornamento", y más cerca de nosotros los Provinciales jesuitas de Latinoamérica, reunidos en Río de Janeiro. Este viejo instrumento se llama **Examen de Conciencia**; y los Provinciales de la Compañía de Jesús en Latinoamérica lo han hecho en su forma más difícil: en público. La prensa ha sido la primera en tener acceso a los resultados antes aún que los mismos jesuitas...

Este hecho, al parecer insignificante, es, sin embargo, el núcleo que nos manifiesta la actitud que reinó en la reunión: sinceridad y compromiso. Dos cualidades que se exigen hoy del hombre auténtico. Es fácil engañarse en un examen de sí mismo, pero difícilmente es equivocada la propia imagen estudiada en público. Sin duda que los Provinciales suramericanos quisieron ser sinceros. En segundo lugar, es fácil olvidarse de la realización de un proyecto cuando uno mismo es su único testigo. Es mucho más imperativo el proyecto comprometido ante testigos exigentes. Los Provinciales jesuitas se han comprometido públicamente a la realización de un proyecto. Si lo realizan, tendrán su aplauso; si no lo realizan, tendrán su reclamo sinceramente airado. Es un descubrir las cartas; es un reto...; es un compromiso.

La imagen del jesuita, estudiada por los Provinciales, y el proyecto elaborado para el futuro tiene un marco de referencia: Latinoamérica. Breve la descripción de este marco; lo presuponen por suficientemente conocido. Unos trazos básicos, pero significativos: marginación, discriminación y pauperismo. Y una tendencia hacia la urbanización, socialización, pluralismo y laicismo. El

hombre latinoamericano aparece "sofocado" por la falta de recursos de subsistencia, oprimido por estructuras sociológicas, necesariamente con una concepción materialista de la existencia.

En medio de este cuadro aparece el jesuita como aislado, inclinado hacia el sector dominante, con criterios burgueses. Ya su General se lo había hecho reflexionar con una pregunta: "¿No han recibido (los alumnos de las clases acomodadas) de nosotros confirmación de los prejuicios de clase que acaso traían de sus familias?"... Los Provinciales responden a esta pregunta afirmativamente. Son signos de este aislamiento su ubicación sectorial en las ciudades, sus formas de viviendas, la selección de su público, sus relaciones con las clases privilegiadas.

El libro de los Ejercicios de San Ignacio es la fragua donde se forman los jesuitas y ha sido y sigue siendo uno de los sistemas más eficientes en la interiorización de la vida cristiana. La estrategia ignaciana para defenderse de tendencias blandas, que hoy llamaríamos aburguesadas, está condensada en ese libro con una frase latina: "Agere contra". Es decir que ante tales tendencias hay que actuar haciendo lo contrario. Siguiendo esta vieja pero eficaz fórmula, los Provinciales han diseñado la figura del futuro jesuita: hombre que vive en este mundo real, cooperador con todos los hombres de buena voluntad, al servicio de todos... en oposición a la figura de aislamiento y poder que se les atribuye.

No les faltaban argumentos doctrinales para fundamentar esta renovación. Tampoco se extienden en ellos por suficientemente conocidos. Se citan las encíclicas "Pacem in Terris" y "Populorum Progressio". Más aún, salen al paso de posibles vías extremas llamándolas inauténticas, que en el fondo son evasiones de la realidad: actitudes violentas basadas en el odio en un extremo, y actitudes pasivas defensoras de un "statu quo" absurdo, en el otro extremo. La actitud que proponen es eficazmente dinámica y esencialmente cristiana: el cumplimiento eficaz de todos los compromisos temporales del "amaos los unos a los otros".

Planeamiento de la acción

La realización exitosa de todo proyecto presupone un objetivo específico, un programa y un ordenamiento de sus mandos. El objetivo propuesto para la acción de los jesuitas latinoamericanos es claro y definitivo: liberar al hombre

latinoamericano de la opresión social que le mantiene sofocado e incapacitado para vislumbrar su sentido de eternidad. Todas sus obras deben de estar evaluadas en función de este objetivo. Al concebir la forma o los criterios que han de regir su acción tienen que soslayar un peligro inminente: la tentación al uso de criterios políticos y al ejercicio del poder en la sociedad civil.

La confusión entre lo teológico y lo político no es un hecho nuevo en la historia de la Iglesia. Para confirmarlo tenemos la historia de un gran sacerdote llamado Lamennais, que en 1834 se separó de la Iglesia, y la adhesión puramente política de Charles Maurras al catolicismo. Esto no quiere decir que el jesuita no deba estar presente en todas las manifestaciones del hombre y mucho menos debe estar ausente del campo de la política. Lo que se trata de evitar es la confusión de roles y la mezcla de los criterios políticos y los teológicos. El jesuita debe estar presente con criterios evangélicos, formando las conciencias de los laicos para que actúen en la política con sentido cristiano, y para proporcionar a la política un significado teológico. De otra manera se caería en el viejo error del integrismo, que ha traído más confusión que eficacia.

Programa de acción

El programa de acción propuesto abarca tres niveles: intelectual, acción social y testimonio personal. El nivel intelectual lo impulsan con la creación de "Centros de Investigación y Acción Social" (CIAS). Ya están vigentes los estatutos de estos centros y hay realizaciones en distintos países del continente (1). En Caracas funciona el Centro Gumilla, con un equipo de jesuitas especializados, una revista (SIC) como órgano de orientación y un Centro de Capacitación Social (Fragua). Hay un compromiso de proliferar estos centros.

Los objetivos de los CIAS son: el estudio de la realidad social de cada país y su reflexión teológica, la concientización hacia el cambio de las estructuras sociales, el estímulo y la formación social progresiva de las personas ya concientizadas y el asesoramiento a organizaciones de acción social ya existentes. Y a nivel interno, la concientización y programación de la actividad social de los jesuitas.

El nivel de la acción social está orientado hacia el desarrollo. Alguien podría decir que también los jesuitas han caído en la tendencia de moda, despectivamente calificada "desarrollismo". Puede haber habido exageraciones demagógicas, pero también hay que reconocer que el acusar a otros de demagogos ha

(1) Centro Bellarmino en Chile; CIAS de la Argentina; CIAS del Ecuador, Perú, Colombia, etc.

sido muchas veces una forma de miedo o de justificar estúpidamente la propia inercia. La orientación jesuítica tiene, sin embargo, un aspecto fundamental: desarrollo de la persona a través de la educación de adultos. En la sociedad moderna hay una serie de instrumentos o técnicas destinadas a sacar a los marginados de su aislamiento: planificación económica, sindicatos, cooperativas, etc. Lamentamos con frecuencia su ineficacia práctica. Analizando las causas de esa ineficacia, encontramos que consiste en la incapacidad del hombre marginado en el uso de esos instrumentos. Mientras no se desarrollen esas capacidades personales, seguirán siendo instrumentos ineficaces y ellos mismos, los marginados, seguirán siendo instrumento ya sea de revolucionarios destructivos o de opresores suficientemente conocidos. La educación es la base de su eficacia y en última instancia del desarrollo mismo.

De acuerdo con esta orientación y como una extensión del CIAS de Caracas, se ha abierto en Barquisimeto un centro de educación cooperativa con exitosas realizaciones. Otros países latinoamericanos han avanzado aún más en este sentido.

El testimonio de presencia con los marginados es el tercer nivel programado. El valor humano más apreciado por la juventud moderna es la autenticidad; y el defecto más despreciado, la hipocresía. La autenticidad viene de una adecuación entre lo que se dice y lo que se vive. El amor y el verdadero deseo en favor de la promoción de los marginados tiene que manifestarse en un vivir con ellos y ascender con ellos, si es que se quiere tener una postura auténtica. La impresión global proporcionada por los jesuitas como institución en el campo de los marginados ciertamente que no ha sido ni hipócrita ni auténtica, simplemente se han mantenido al margen de ese problema. Sus aislados éxitos en este campo confirman por un lado la regla general y descubren al mismo tiempo una enorme potencialidad hasta ahora perdida para lo social.

El encuentro vital con los pobres se puede hacer a distintos niveles: desde la formación de pequeñas comunidades en medio de nuestros barrios, en las mismas condiciones que ellos, hasta el trabajo manual, no-cualificado en las fábricas y empresas, siempre con la idea de ayudarles a que "protagonicen su propia liberación". Estas posibilidades están públicamente proclamadas, públicamente prometidas. De su realización práctica depende que la posición de los jesuitas sea juzgada como auténtica o hipócrita.

Organización de los mandos

Por último, la tercera condición de toda planificación eficiente consiste en la organización de los mandos creados para ella, o en la reorganización de los

existentes en caso de que se trate de un cambio de objetivos. Este es el caso de los jesuitas. Nadie duda de la capacidad de sus mandos; para muchos esto es algo proverbial. Ojalá que esto haya sido verdad y lo sea en el futuro.

¿Hacia dónde están orientadas las fuerzas de los jesuitas? Leyendo las actas de sus Constituciones, vemos que no están delimitados más que a una misión específica: estar bajo las órdenes del Romano Pontífice para lo que Él quiera y donde Él quiera. Esta fórmula cristalizó en la práctica a la presencia de los jesuitas allá donde pareciera estar el punto más estratégico en el proceso de la implantación del reino de Dios. Siempre quedaba en pie la disponibilidad total ante el Romano Pontífice para cualquier misión.

Por esta razón aparece en la historia el nombre de algún jesuita en todos los campos de la actividad humana: exploradores, astrónomos, científicos, misioneros, obreros, etc. Sin embargo, hay un campo que los ha catalogado con más precisión: es el campo de la Educación. Con gran acierto vislumbraron el posible efecto multiplicador de la educación cristiana de las élites que iban a ser rectoras de la sociedad. La historia les ha demostrado su éxito. Como consecuencia lógica se puede afirmar que en ese campo se ha concentrado la mayor proporción de sus recursos humanos.

La evolución de la sociedad les ha hecho tambalear su baluarte más seguro. ¿Será la educación de las élites tradicionales el punto de mayor efecto multiplicador en la sociedad moderna, y más concretamente en la sociedad latinoamericana? Desde luego, la razón tradicionalmente válida de ser ese el semillero de los rectores de la sociedad, hoy parece no ser valedera. En la época de las democracias, tanto liberales como populares, los líderes modernos provienen de las masas populares y de las clases medias bajas. De ahí que en su examen de conciencia éste haya sido uno de los puntos más específicamente tratados.

Ante todo constatan un hecho: los alumnos tradicionales acuden en busca de una formación individual con miras a un éxito en las estructuras existentes; y los jesuitas han contribuido consciente o inconscientemente a la consecución de sus objetivos. Como consecuencia han colaborado a la marginación de sus alumnos y a su propia marginación. Hay que aclarar que éste es el balance global sin negar que haya habido significativas aportaciones hacia la integración.

La reorientación programada abarca dos aspectos: un cambio en la distribución de sus recursos humanos y una reorientación en los objetivos mismos de la educación. Las condiciones concretas de cada país indicarán la mayor o menor radicalidad del cambio hacia otras áreas de trabajo. Donde no admite pa-

liativos el documento es en la necesidad del cambio en la América Latina y en la firmeza de la decisión de ponerla en práctica.

Dentro de los objetivos internos de la educación permanece inmovible la necesidad de la altura científica y la investigación. Es la razón de ser de todo centro educativo, sobre todo si se trata de una Universidad. Pero además del aspecto puramente científico, la educación lleva consigo la formación de las actitudes de los estudiantes para el mundo real en que les toca vivir y tienen la responsabilidad de construir.

Si hay algo claro en la realidad de las estructuras sociales latinoamericanas es que hay que cambiarlas. Consecuentes con esta realidad, los jesuitas anuncian a los padres y representantes que la orientación de la formación de los alumnos va a ser hacia el cambio social, ya sea tratando de dar igualdad de oportunidades a todas las clases sociales, como poniendo como obligación de graduación una pasantía de servicio social. Esperan que de sus alumnos salgan los hombres eminentes en las ciencias humanas, capaces de servir a la sociedad viviendo con criterios distintos y planificadores de una futura sociedad más justa y adulta.

El mismo criterio se ha de seguir en todas las demás actividades, sobre todo en su trato e influencia con los hombres significativos de la sociedad actual: intelectuales, empresarios, sindicalistas, artistas, políticos, etc. Los medios de comunicación social serán el vehículo más apto para hacer llegar este mensaje a todos los niveles.

Conclusión

El 12 de diciembre de 1966, el P. Pedro Arrupe escribió una carta a los Superiores latinoamericanos sobre el Apostolado Social. Algunos miembros socialmente más inquietos le habían pedido "una toma de posición de la Compañía frente al conflicto social en Latinoamérica". La respuesta fue significativa: "El día en que nuestra acción inequívoca en favor de la justicia social reclame y tolere una justificación y explicación en público, ese día no sólo podrá, sino deberá formularse nuestra toma de posición en público."

El 14 de mayo de 1968, los Provinciales latinoamericanos, en presencia del mismo P. Arrupe, proclaman su posición pública. Sin embargo, al final del documento hacen una llamada de sabor sagrado hacia dentro: sin un cambio personal ante Dios nada podremos cambiar ante los hombres; y el cambio personal ante Dios sólo se logra con un trato íntimo, personal, con Él en oración y amor.

Compromiso de conversión personal ante Dios; compromiso de trabajar por cambiar la sociedad ante el mundo: dos testigos dignos de una gran resolución.

Primer lustro del Pontificado de Paulo VI (1963-1968)

VICTOR IRIARTE, S. J.

Eslabones en la cadena

Quien quiera interpretar la historia de la Iglesia limitándose al estudio de su vida exterior, la de su estructura social externa, se incapacita para su comprensión. Circula por su sangre un elemento que se resiste a todo análisis y en su realidad viva y vivificante la sostiene y desarrolla. "Misterio de la Iglesia" lo llamó al definirlo el Concilio y es Cristo que, vitalmente unido a ella, la nutre, sostiene y dirige. Santa en su cabeza, Cristo; pecadora en sus miembros, los fieles, vive siempre en anhelo de renovación y santidad (4). Por eso su historia no puede ni explicarse ni comprenderse con meros factores humanos.

Murió Pío XII

Su muerte causó verdadera consternación. El asceta Pacelli llevó a cabo su labor magisterial pontificia en forma sobresaliente. Proyectaba las luces de su saber sobre la complicada problemática de sus días; y el acierto y profundidad en la proyección de los principios doctrinales delataba la garra de su talento. Monumento más airoso que el expresivo levantado en el Vaticano por los Cardenales creados por él es el que le ha dedicado el Concilio. Basta recordar los Esquemas, algunos de ellos empujados con citas de sus documentos. Rompiendo el Vaticano II una tradición secular, tan parca en la cita de textos pontificios, solamente en la Constitución *Lumen Gentium* desfilan quince (15) Papas con 114 citas, de las que 53, o sea el 46,40%, son de Pío XII. El más próximo, el genial León XIII, es citado 18 veces.

Juan XXIII

Con ansia se esperaba la elección de su sucesor. Cuando la blanca humareda anunció la elección del Cardenal Benelli, Patriarca de Venecia, la destitución marcó un silencio que pronto rompió en comentarios poco halagüeños. Mal podría acrecentar la herencia del aristócrata y sabio Pacelli un anciano resplandeciente de 77 años, de extracción rural y cuyas actuaciones llevaban el sello de honda piedad y apaz justo práctico campesino. Pero ni su cultura ni su edad auguraban un pontificado brillante. Se acuñó la frase: "un Papa de compromiso, de transición". Una vez más fallaron las predicciones. Su cierto pontificado marca época en la historia de la Iglesia. Abrió las ventanas para que el ambiente recargado se refrescara con ráfagas de aire oxigenado, inspeccionó sangre nueva en el cansado organismo, sustituyó la callada resignación por el fraternal diálogo, lanzó la mirada por horizontes ecuménicos y el espíritu magnánimo del

ghetto se transformó en franca sonrisa de dinámico optimismo. Y todo lo hacía, como jugando, con toda naturalidad, como quien nada hace. Y la gigantesca empresa del Concilio nació así, de una fulminante inspiración. Una ráfaga de luz que cruzó su mente y una palabra que, sin saber, pronuncian sus labios: Concilio.

A la sorpresa de su anuncio, el 25 de enero de 1963, sigue la respuesta escéptica de muchos, excesiva carga para hombros tan ancianos. Una vez más se equivocaron los augures porque a los tres años de intensa preparación, el 3 de febrero de 1962, el *motu proprio Concilium* fija la fecha de su apertura, que, con puntualidad matemática, se inaugura en Roma el 11 de octubre de 1962, para clausurarse, en su primera etapa, el 8 de diciembre del mismo año.

Nuevo Moisés que, desde el Monte Horeb, contempla la tierra prometida, muere sin pisarla, a los seis meses, el 3 de junio de 1963. De la vida se despidió con amplia sonrisa; el mundo entero lo lloró con lágrimas sinceras y sobre su sepulcro, por unanimidad, grabó el epitafio en una palabra: Juan el Bueno.

Al valorar la primera sesión del Concilio, pesando los resultados de la labor cumplida, confesaba el mismo Papa en el discurso de clausura: "La primera sesión ha sido una introducción lenta y solemne a la gran obra del Concilio... se comprende muy bien que haya sido menester algún tiempo para llegar a un acuerdo sobre todo aquello que, salva caridad, era motivo de comprensibles y ansiosas divergencias... se ha realizado una buena introducción a cuanto queda aún por examinar." (2)

En concreto, después de más de seis-cientos discursos y más de quinientas proposiciones a los esquemas discutidos, fue aprobado, en versión modificada, el Esquema Litúrgico; rechazado el de la Revelación; devueltos para su enmienda el de los Medios de Comunicación Social y el de la Unidad de los Cristianos; y en suspenso el de la Constitución de la Iglesia. Resultado modesto que no se modifica sustancialmente con los aportes positivos del contacto personal de 3.600 obispos; con el diálogo fraternal a nivel mundial y con la orientación ambiental para las futuras etapas.

Paulo VI

Más que en ninguna otra dinastía se cumple en la del Vaticano el dicho: "Ha muerto el Rey. Viva el Rey." Cuando el 21 de junio, a los 18 días de la muerte de Juan el Bueno, se anunció la elección del Cardenal Montini, no se mezcló en la alegría común la llamativa sorpresa. En el Colegio Cardenalicio surgió como el candidato de mayor relieve, por sus cualidades y preparación, el Arzobispo de Milán, que en esa gran metrópoli había demostrado, sobre sus excelencias de Prelado de Curia, dotes extraordinarias de celoso Pastor. Por esta vez también falló la regla del Concilio de que "quien entra papable sale cardenal".

La tarea para el nuevo Papa era inmensa. Había que despejar el atardecido cargado de ruidos e incertidumbres y el 27 de junio, a la semana de su elección, anunció la apertura de la segunda sesión para el 29 de septiembre, para clausurarse felizmente el 4 de diciembre de 1963.

Por fortuna, la selva de esquemas

había sido muy clara, reduciéndose los 77 a 17; se nombraron cuatro Cardenales Delegados encargados de dirigir las Congregaciones Generales; se complementaron las Comisiones Conciliares y se reformó el Reglamento Conciliar para agilizar los debates. Se nota al instante la mano técnica que crea las plazas, las ajusta, las lubrifica y la máquina echa a andar. Para quien quiera seguir las peripecias del Concilio recomendamos algunas de las obras-cronistas de sus comentaristas: Caprice, Congar, Rouquette, Fesquet, Descalzo, Eliezalde. Lo cierto es que si la primera sesión no conoció la promulgación de ningún Documento conciliar, en la segunda sesión se promulgaron la Constitución sobre la Sagrada Liturgia y el Decreto sobre los Medios de Comunicación Social, y son los aprobados en la tercera y cuarta sesión se cumplió el plan prefijado de los esquemas. Como consecuencia de los documentos conciliares del Vaticano II vienen promulgados y suscritos por "Paulo, Obispo de la Iglesia Católica".

Tensiones

Las hubo y fuertes con algunas descargas: si bien las diferencias no versaban sobre el fondo doctrinal, sino más bien sobre enfoques, orientaciones, presiones o aspectos complementarios de la teología católica.

Se inauguraron cuando en la sesión primera, el 13 de octubre de 1962, se presentaron las listas de los diez Comisionados Conciliares con sus respectivos Cardenales-Presidentes y sus Secretarios. Se pidió que el Concilio nombrara 16 miembros por Comisión, mientras otros 6 serían nombrados por el Papa. Tanto el Cardenal Lienart como Frings pidieron tiempo para reflexionar y consultar, y aceptada su proposición, se clausuró la sesión a la media hora de abierta. En el fondo de este inesperado suceso luchaban dos tendencias que no conocieron tréguas durante el Concilio, hechas como conservadora la una y progresista la otra.

Lo que tal vez pudiéramos llamar "escaramuzas de protocolo" revestió con toda su crudeza al presentarse el Esquema de *Fontibus Revelationis*. Atacado seriamente por Cardenales de alto prestigio, la votación de los 2.800 votos presentes dio una sustancial mayoría a los contrarios del esquema; pero al llegar la votación a los dos tercios, se día continuar la discusión. En vista del dispendio inútil de tiempo y energía que ello supondría, intervino personalmente el Papa, ordenando el retiro del esquema y creando una Comisión de cinco miembros de la Comisión Teológica y del Secretariado para la Unión de los Cristianos. Presidida por los Cardenales Ottaviani y Bea, como representantes de las tendencias opuestas, dice Congar: "esta medida, solicitada por un gran número de Obispos, fue acogida con alivio como la frescura y relajación que siguió a una tormentosa esperada durante mucho tiempo".

Pero frescura y relajación pronto evaporaron en la segunda sesión. El esquema de la Iglesia que quedó en el pensó durante la primera sesión, después de enmendado, inauguró la segunda. Entre varios problemas presentados el de la Colegialidad de los Obispos, tema relativamente nuevo, al menos para la mayoría de los Obispos que, en formación eclesial, no se habían habituado a su planteamiento. Los señores

se multiplicaron porque algunos veían en la Colegialidad una colisión con la autoridad papal. Con la insistente repetición de la supremacía del poder pontificio, más la nota explicativa del Papa, aneja al documento sobre la noción de Colegio, la doctrina quedó claramente expresada en los Nos. 22 y 23 de la *Lumen Gentium*, constitución definitivamente aprobada por una mayoría aplastante de 2.099 contra 46.

Momentos más angustiosos y dramáticos se vivieron en las sesiones tercera y cuarta con motivo de la libertad religiosa y la declaración sobre los judíos. Las dos instrucciones que, por Secretaría, recibió el Cardenal Bea para que ambos documentos pasaran a dos Comisiones mixtas causó general desencanto. Varios Cardenales se dirigieron en carta al Papa exponiéndole la delicada situación que El la solucionó. Pero la misteriosa paternidad de esas dos instrucciones, aún no descubierta, y algunas extrañas notificaciones de Secretaría obligaron al Cardenal Suenens a afirmar que los procedimientos conciliares no habían impedido "una cierta manipulación por parte de un pequeño grupo"; y la frustración de los padres conciliares al ser frenados en seco ante el umbral de una primera votación sobre la cuestión religiosa, según el Cardenal Ritter, "descansaba en la convicción de que estábamos varados por las tácticas demoradoras de una minoría muy reducida".

Al curioso lector deseoso de pormenores le remitimos a los cronistas conciliares. Pero de esa angustia y dolor nació la Constitución *Lumen Gentium*, árbol gigantesco con otras quince ramas potentes, diversificadas en Constituciones, Decretos y Declaraciones. Enciérranse en ellos profunda espiritualidad, amplitud de miras, orientaciones ajustadas al tiempo, señalamiento de rutas, materia de oración, reflexivo estudio y actividad que augura nueva época a la Iglesia. En toda renovación profunda en que se da a la libertad humana un juego más amplio y personal, sobrevienen desajustes y abusos que, corregidos luego y ajustados, producirán grandes bienes. Algunos se recogen ya.

Durante el Concilio

El llevar adelante un Concilio, tan numeroso y vario en sus integrantes como complejo en su problemática, y llevarlo a feliz éxito, absorbe la actividad psíquica de un hombre espléndidamente dotado. Pero Paulo VI halló tiempo para una serie de hechos resaltantes. Y aquí podríamos enumerar sus viajes. Del 4 al 6 de enero de 1964, entre pueblos enemistados, Israel y Jordania, que el 5 de junio de 1967 habían de buscar su solución en la guerra-relámpago, supo conducirse de suerte que, sin levantar suspicacias, dejase un recuerdo de su bondadosa misión. Allí tuvo su histórico encuentro con el Patriarca de Constantinopla, Atenágoras, adelantándose con su conducta a las formulaciones del Decreto sobre el Ecumenismo. Pero aquel viaje, en que el Papa, más que el beato de Obispo, lleva el borchón del peregrino; que recorre, besa y ora en la tierra de la Cabeza del Cuerpo Místico, encierra un simbolismo como observa el teólogo Schillebeeckx: "El Papa sale de Roma y va en peregrinación al país donde Cristo y los apóstoles vivieron, va hacia Jerusalén para instaurar todo en Cristo"; y, como la *Lumen Gentium*, para

encontrarlo todo en el misterio de Cristo, dejando a un lado el puesto secundario de la Jerarquía." (3)

Así inaugura la aurora de 1964 y clausurada la tercera etapa del Concilio, vuela el 4 de diciembre, en el ocaso del mismo año, a Bombay a la gran nación india de gente sencilla y espiritualizada, donde muchedumbres famélicas, con pancartas de miseria en la languidez de sus miradas y en la flaccidez de sus rostros, saludaron cariñosamente al hombre, vestido de blanco, mensajero de paz. Y, tras acariciar a los niños y derramar bendiciones y generosidades sobre todos, lanzó por radio el grito que resonó por todo el mundo: "Menos millones para las armas; más millones para el Fondo Mundial, en ayuda de los pueblos agotados."

Más espectacular y de resonancia mundial fue su viaje a las Naciones Unidas el 4 de octubre de 1965, en plena marcha de la cuarta y última etapa del Concilio. Las bodas de plata de ese Instituto no podían pasar desapercibidas y quisieron que el discurso de orden lo pronunciara Paulo VI. El acertó en la selección, gesto del budista U Thant, Secretario General, mereció unánime aplauso; y el éxito del orador colmó las esperanzas y aspiraciones del cuerpo mundial. En el discurso, tan positivo, en el que se analizan los altos fines de las Naciones Unidas y los medios para su consecución, ataca al espíritu bélico: "Dejad que caigan las armas de vuestras manos. No se puede amar con armas ofensivas en las manos. ¡No más guerra! ¡No más guerra!" (4) Llevó "el mensaje de salud y de paz que este sacrosanto Concilio nos había confiado... y debemos estudiar y aplicar con crecido vigor nuestros programas por haberlos hecho apologistas de la paz..." (5). Actitud decidida del Papa en sus esfuerzos por hallar tregua en la guerra del Viet Nam, coronada, entre sus múltiples iniciativas, con el ofrecimiento del Vaticano para las conversaciones de los beligerantes.

Con razón se le llama el Papa Viajero, pues, hijo de su tiempo, aprovecha las facilidades de transporte para visitas que son siempre luz para su oficio pastoral y consolador estímulo para los fieles. Así, el sincero devoto de la Madre de Dios vuela al Santuario de Fátima en el cincuentenario de las apariciones, el 13 de mayo de 1967, y a los dos meses (julio 1967) visita en Constantinopla al Patriarca Atenágoras.

Y mientras escribo estas líneas me sorprende la noticia oficial de su venida a la clausura del Congreso Eucarístico de Bogotá (agosto 18-25) y a la apertura de la Asamblea del CELAM. La inquietud remanente brote de una situación social imposible, reclama de la Iglesia Católica medidas y actitudes más eficientes que las actuales.

Magisterio

Recuerda Paulo VI, por su facundia y variedad en temas y discursos, al Papa Pío XII. Anualmente se recogen en un volumen sus alocuciones, siempre de actualidad, con siembras de tópicos preferidos, como el de la Iglesia, donde las ideas de los grandes teólogos modernos se funden vitalmente con los documentos conciliares. El mismo lo reconoce: "Una audiencia como ésta obliga a pensar, obliga a hablar de la Iglesia. Por tanto, el tema se repite; pero es tan grande y tan complejo que ofrece as-

pectos diversos y fecundos, de forma que Nos parece que nunca decimos en estos breves discursos las mismas cosas, aunque siempre hablemos de la misma realidad, de la Iglesia y de la doctrina y acontecimientos que a ella se refieren." (5)

Su pluma, al servicio de brillante inteligencia, no descansa. Recordemos el *Mysterium Fidei* y el *Sacrosanctum Concilium* entre otros muchos. Con todo, quiero fijarme más especialmente en dos: en la encíclica *Ecce Homo* Suam y en la *Populorum Progressio*.

Como el Papa Juan XXIII, en el período interregional, publicó el 11 de abril de 1963 su encíclica social *Pacem in Terris*, Paulo VI, siguiendo sus huellas, entre la segunda y tercera etapas conciliares, el 6 de agosto de 1964, publicó su primera encíclica pastoral *Si la Paxem in Terris* tuvo resonancia mundial, la *Ecce Homo* Suam sufrió una afonía casi total. Y por el carácter fundamental de su contenido no mereció esa suerte. Diferentes factores explican el fenómeno. El Concilio, por su marcha acelerada y mejor orientada, absorbía plenamente la atención de los Obispos y gran parte del público. Los mismos temas de carácter intelectual y espiritual no tienen el mordiente de una encíclica social que salta al caso de los problemas patentes e hirientes de la masa humana, en mismo estilo, por más que "señala a un mensaje fraternal y familiar, una sencilla conversación epistolar" (6), no lo consigue con párrafos largos, de amontonadas ideas. Las encíclicas, decir de Aranguren, no proporcionan literatura humanamente interesante. Para colmo de desdichas, la primera traducción castellana fue muy mediocre. Sin embargo, el valor del documento es extraordinario. Lo capta el instante el pensador reflexivo y el mismo Concilio, a pesar de la fecha de su publicación, tardaría y del avanzado estudio de los esquemas, lo cita por lo menos diez veces en notas de diversos documentos.

Ambientado en el clima conciliar, después de algunas orientaciones eclesiológicas y de autorreflexión, estaba en la segunda parte las normas de reforma en la Iglesia en sus estructuras y su vida interior; para desembocar en la tercera con su tema preferente y su matiz característico. Es la Encíclica del Diálogo. Una nueva era se inaugura en las relaciones de la Iglesia con el mundo y, "aunque esas relaciones pueden revestir muchos y diversos aspectos, nos parece que la relación entre la Iglesia y el mundo, sin cerrar el camino a otras formas legítimas, puede representarse mejor con un diálogo" (8). De esta manera el diálogo, cuyas características se describen con acierto, se extiende en círculos concéntricos a la humanidad entera, incluso a los ateos; se comunica más fácilmente con los que creen en Dios; invita a los hermanos separados y reserva sus cristianismos para los miembros de la familia. "La Iglesia, dice, debe ir al diálogo con el mundo en que le toca vivir; la Iglesia se hace palabra; la Iglesia se hace mensaje; la Iglesia se hace coloquio." (9)

Como los muros de Jericó caen las barreras del ghetto y frente a dos tendencias opuestas ante el mundo, da una solución que brota de la auténtica misión de la Iglesia en el mundo. Idea que más tarde subrayará el Concilio, sobre todo en la Constitución *Audiatur et Spas*.

La encíclica *Populorum Progressio*

reclama un comentario. La doctrina social de la Iglesia sigue una evolución progresiva en consonancia con el avance de la sociedad. La *Populorum Progressio* se emparenta con la *Rerum Novarum* y con la *Mater et Magistra* en su génesis y gestación.

La cuestión social era la gran preocupación de León XIII. El problema no se soluciona y a los 40 años (*Quadragesimo Anno*) el panorama se ensombrece en sectores más amplios porque comienza a sentirse la diferencia entre pueblos desarrollados y en vías de desarrollo. Con su estilo incisivo ataca Pío XI "el nacionalismo e imperialismo internacional del dinero, para quien la patria la constituye el interés" (10).

La *Populorum Progressio* nació de dolorosas vivencias. La visión directa primero del Brasil, luego del Medio Oriente, más tarde de la India, impresionaron al Papa más que libros y estadísticas. Aquella imagen indeleble de millones de hambrientos arrastrando mísera existencia no se alejaba de su corazón. Hoy ha surgido en aquellos millones viva conciencia de su miseria inmerecida y lo que en pasadas centurias se soportaba en irremediable fatalismo hoy se rechaza en airadas protestas de insoportable injusticia. La miseria en los tiempos actuales no tiene razón de ser. Es artificial; nace de sistemas viciados. Los pobres comienzan a cansarse de ser pobres y el mundo amenaza estallar. Esta enfermedad de geografía mundial exige la colaboración de estructuras parciales, pero, sobre todo, de organizaciones internacionales. Urge el desarrollo humano de los pueblos; un desarrollo integral que, respetando su cultura en sus verdaderos y racionales valores morales y religiosos, promueva la ciencia, la técnica y la industrialización, porque desarrollo es el nuevo nombre de la paz.

No apunta el Papa soluciones concretas ni le toca. Urge rapidez porque la situación grita urgencia. "Es cierto, dice el Papa, que hay situaciones cuya injusticia clama al cielo. Cuando poblaciones enteras, faltas de lo necesario, viven en una tal dependencia que les impide toda iniciativa y responsabilidad, lo mismo que toda posibilidad de promoción cultural y de participación en la vida social y política, es grande la tentación de rechazar con la violencia tan graves injurias contra la dignidad humana. Sin embargo, ya se sabe: la insurrección revolucionaria, salvo en el caso de tiranía evidente y prolongada, que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona y damnificase peligrosamente el bien común del país, engendra nuevas injusticias, introduce nuevos desequilibrios y provoca nuevas ruinas. No se puede combatir un mal real al precio de un mal mayor. Entiéndasenos bien: la situación presente tiene que afrontarse valerosamente y combatir y vencerse las injusticias que trae consigo. El desarrollo exige transformaciones audaces, profundamente innovadoras. Hay que emprender, sin esperar más, reformas urgentes." (11)

Como medio concreto repite lo radiado en la India: "Nos pedimos en Bombay la constitución de un gran Fondo Mundial, alimentado con una parte de los gastos militares, a fin de ayudar a los más desheredados." (12)

Los dispendios de Rusia y Estados Unidos en el Vietnam, pues Rusia y los Estados Unidos son los que sostienen la guerra; sus gastos astronómicos en sus expediciones lunares hubieran cambiado

la situación del mundo; a la angustia hubiera sucedido la calma y se habrían dado pasos de progreso hacia el desarrollo integral.

Pero el remedio profundo exige más que erogaciones monetarias; por generosas que sean. Si las estructuras económicas persisten, tendremos sus fatales efectos. Aquella fisonomía antihumana del sistema liberal, aplicada a la tecnocracia y a la moderna industrialización, en carrera rápida aumentará el desnivel: los ricos serán más ricos y los pobres más pobres. La economía debe estar al servicio del hombre; pero no lo estará si dejamos a los pueblos poderosos contratar libremente con los débiles, como antes dejamos contratar libremente al patrono poderoso con el trabajador débil.

Con razón dice el Papa: "La enseñanza de León XIII en la *Rerum Novarum* conserva su validez: el consentimiento de las partes, si están en condiciones demasiado desiguales, no basta para garantizar la justicia del contrato; y la regla del libre consentimiento queda subordinada a las exigencias del derecho natural. Lo que era verdadero acerca del justo salario individual lo es también respecto a los contratos internacionales: una economía de intercambio no puede seguir descansando sobre la sola ley de la libre competencia, que engendra también demasiado a menudo una dictadura económica. El libre intercambio sólo es equitativo si está sometido a las exigencias de la justicia social."

Más actividades

El Concilio, que desembocó afortunadamente en un postconcilio vigoroso y a veces desconcertante, exige la aplicación de muchas decisiones, adaptación de estructuras, orientación de actividades.

El primer Sínodo general de Obispos se celebró:

Con Cardenales de diversas nacionalidades al frente de las Congregaciones, se ha internacionalizado la Curia.

En actividad febril, para su adecuada renovación, trabajan más de 1 millón 200.000 religiosos.

Se ha creado la Comisión de Estudios Justicia y Paz.

Se ha formado el Consejo de Laicos. Se han multiplicado los movimientos ecumenistas.

Se han intensificado esfuerzos y gestiones por la paz.

Ante la imposibilidad de ni siquiera un mediocre recuento, remito al lector al volumen "Sobre las actividades de la Santa Sede en 1967", publicado en enero. En sus 1.600 páginas hallará el lector con frecuencia motivos de sorpresa y admiración.

Ante el futuro

Comparando al Papa Juan con el Papa Paulo, tan distintos física como psíquicamente, corrió la frase de que el primero era "acelerador" y el segundo "frenó". Esas frases son brochazos borreros, no pinceladas de cuadro. Apuntan algo, sugieren mucho, pero en nebulosa imprecisión.

Sin negarle al Papa Roncalli los carismas de visión, previsión, impulsión y contagioso optimismo, más de una vez tuvo que frenar y en seco. Baste recordar el caso de los sacerdotes-obreros y numerosos actos del Concilio en su primera sesión.

Tal vez en el Papa Montini asome algo la timidez que, unida a su larga y escrupulosa carrera diplomática, pesando siempre en balanza ultrasensible los pros y contras de los problemas, dilata la solución o la ofrezca en fórmulas cautelosas.

A sus oídos llegó la crítica de su lentitud. La respuesta hacía tiempo la había dado: "Sabemos a dónde vamos y por dónde vamos." Sin prisa, pero sin pausa. La complejidad de los problemas, su estudio en fase preliminar, la múltiple responsabilidad, aconsejan espera.

En un postconcilio que, gracias a él en gran parte, se muestra movido, hay que saber impulsar y frenar. Para los inmóviles, espuela; para los desbocados, freno. No conquista popularidad quien frena, pero evita el peligro. No gana aplausos quien inyecta; pero salva la vida.

La rica personalidad del Papa, por su mismo oficio, se derrama a diario en múltiple actividad, pero con sello propio: el de Paulo VI.

Rezuman profunda piedad y sólido ascetismo su vida personal y ricos escritos.

Su íntima afectividad, algún tanto introvertida, tiene sus predilecciones con niños, enfermos y pobres, en visitas de Navidad, en sus viajes y alocuciones. Volcanes con penacho de humo; volcanes con manto de nieve... , pero volcanes al fin; todos, por dentro, horno hirviente; lava fundida.

A la hora de decir la verdad, no la disimula; su testimonio es tan claro como precisa su frase.

En el momento de tomar una determinación, tras maduro examen, nadie lo detiene. Ahí está el Concilio.

La nebulosa del Concilio de 1962 la condensó en la brillante constelación de 1965. Todos los documentos conciliares los calza su firma: Yo, Paulo, Obispo de la Iglesia Católica. No es mero protocolo. Como buen intelectual, ha sido fiel amigo de los libros. Añora tiempos pasados. "Aunque ahora las preocupaciones de nuestro oficio apostólico no nos dejan tiempo para variadas y extensas lecturas, como quisiéramos, no hemos perdido nuestra antigua afición por los libros; al contrario, está estimulada por los mismos deberes de nuestro ministerio, la llevamos ardiente y operante todavía en nuestro espíritu, como pasión que no remedian los años, antes al contrario, la dan nueva vitalidad." (14)

Sólo ese estudio reflexivo y la honda meditación del misterioso problema humano transforma la inteligencia en fuente de orientaciones, normas, consejos, iniciativas que, en copioso raudal, manan de los escritos de Paulo VI.

NOTAS

- (1) *Ecclesiam Suam*, Nº 43.
- (2) Discurso de clausura de la 1ª sesión.
- (3) Schillebeck, *Vie Consacrée*, Mars-Avril 1966, págs. 75-90.
- (4) Discurso en las Naciones Unidas.
- (5) Discurso a los Padres del Concilio a su vuelta de las Naciones Unidas.
- (6) Alocución 5 de agosto 1964.
- (7) *Ecclesiam Suam*, Nos. 4 y 6.
- (8) *Ecclesiam Suam*, Nos. 90 y 91.
- (9) *Ecclesiam Suam*, Nº 77.
- (10) *Quadragesimo Anno*, Nº 117.
- (11) *Populorum Progressio*, Nos. 30, 31, 32.
- (12) *Pop. Prog.*, Nº 51.
- (13) *Pop. Prog.*, Nº 59.
- (14) F. García-Salve, *Así piensa Paulo VI*, Tomo 1, pág. 21.

Capacitación de obreros para su participación en el proceso de desarrollo

Carmen Teresa Martínez de Ramos
Sociólogo

La revista SIC se complace en presentar en sus páginas el resumen que, de su tesis sobre la capacitación profesional de jóvenes desempleados, nos hace la sociólogo Carmen Teresa Martínez de Ramos.

Desarrollo y educación

El desarrollo es un proceso integral que debe abarcar el aspecto económico y el social con el fin de conseguir la promoción individual y social del hombre. El desarrollo se impone en nuestros días como la expresión más urgente del deber social, de cuyo cumplimiento dependen las condiciones normales de trabajo y vida de millones de seres humanos.

Entre los muchos y variados factores necesarios que deben tomarse en cuenta para impulsar un proceso de desarrollo, uno indispensable es la educación, la cual se extiende actualmente a todas las esferas sociales y a todos los grupos de edades. Así, la formación profesional, la enseñanza de adultos y la capacitación de obreros son insustituibles para un desarrollo moderno. En los países en vías de desarrollo se hace más necesaria aún la formación profesional (como medio para desarrollar aptitudes y destrezas) y se requiere una capacitación acelerada para algunos estratos sociales, por ejemplo, la clase trabajadora. Este tipo de capacitación acelerada significa "proporcionar de una manera rápida un tipo de adiestramiento que sea de lo más completo y de la mejor calidad posible, teniendo como objetivo el empleo".

Si no existe un sistema normal de capacitación, la mejor forma de servir al desarrollo económico puede ser este sistema de capacitación acelerada. La capacitación debe adaptarse a las necesidades locales. La especialización moderna empieza a emerger a medida que la división del trabajo se refina. La mano de obra puede dedicarse a tareas específicas según las aptitudes, habilidades y entrenamiento determinado y diversificado que posea el trabajador.

El aumento de la delincuencia juvenil, el gangsterismo, la prostitución, etc., tienen correlación directa con el subempleo y el desempleo. Para lograr los objetivos del desarrollo, el primer paso es absorber la masa desempleada y subdesempleada. Así, pues, se hace necesaria una política de empleo para conseguir los objetivos del desarrollo. Y para ello es indispensable la educación formal y la formación profesional, ya que no hay posibilidades de un crecimiento duradero sin hombres calificados.

¿Qué se está haciendo en Venezuela en este campo?

Los trabajadores manuales, que constituyen un grupo que crece continuamente en número y significación, requieren, en grado cada vez mayor, educación formal y adiestramiento. En Venezuela hay varias instituciones que desarrollan programas de educación extraescolar, cuya función es impartir enseñanza de habilidades específicas por medio del entrenamiento a jóvenes desempleados.

Una de estas instituciones es el INCE (Instituto Nacional de Cooperación Educativa). Se creó por ley el 22 de agosto de 1959, con patrimonio propio y personalidad jurídica, con el fin de organizar, desarrollar y fomentar la formación de los trabajadores adultos en todos los niveles y colaborar en todas las campañas y actividades encaminadas a incrementar la productividad del país. Su finalidad más importante se canaliza a través de la formación de una mano de obra capacitada. Consta de dos programas: el "Programa Ordinario", que engloba las diferentes actividades tendientes al fin expuesto, y el "Programa Extraordinario", creado el 28 de enero de 1964, específicamente para adiestramiento juvenil. A tal fin, y según encuesta realizada por el INCE con el objeto de lograr la selección de oficios para los cuales se iba a capacitar, se escogieron aquellos de mayor demanda en el mercado de trabajo: diversas ramas de la industria de la construcción; electromecánica de enseres domésticos; mantenimiento de viviendas; y las ramas que contemplan el sector de comercio y servicios.

El "Programa Extraordinario" del INCE ha venido cumpliendo con el fin de preparar progresivamente el número de alumnos previsto para alcanzar la meta fijada de 60.000 jóvenes en el lapso de 4 años.

Estudio sobre la marcha

Ya que se está capacitando a jóvenes para que ingresen al mercado de trabajo, es necesario saber si realmente ellos, al terminar su entrenamiento, utilizan el instrumento que tienen en las manos. Si trabajan como hombres capacitados y si tienen actitudes positivas al cambio que se está operando. Así, pues, se enfocó el estudio sobre los aspectos que constituyen la base problemática de desarrollo: a) el problema de las actitudes, y b) el problema de las aptitudes.

a) La actitud debe ser comportamiento de toda la sociedad, no de grupos minoritarios. Corresponde a una actitud general, resultado de la interac-

ción de los individuos con los grupos y de los grupos entre sí, ya que una primera consideración será la aceptación del desarrollo. Esto implica la aceptación de las ventajas y sacrificios necesarios para lograrlo.

b) El móvil de las aptitudes es el cambio tecnológico, que, a su vez, es el motor básico del desarrollo. La idea del desarrollo tiene el sentido de un perfeccionamiento cualitativo de la economía a través de una mejor división social del trabajo, del empleo de una mejor tecnología y de una mejor utilización de los recursos naturales y del capital.

Las dificultades para la colocación se producen en relación inversa al grado de capacitación. Cuando el oficio es consecuencia directa de la orientación para la cual se ha preparado el trabajador, la colocación es normal. En general, se reduce a entrar en el mecanismo de las diferentes empresas. Queda solucionado el problema del trabajador en situación social de transición, que consiste en no trabajar por no estar debidamente preparado.

Problema estudiado

Nuestro estudio evaluativo consiste en un intento de conocer la situación existente en Caracas (septiembre 1967) respecto a los egresados de los cursos de capacitación de mano de obra del Centro de Construcción de Petare, del INCE, con objeto de obtener los dos siguientes aspectos:

- 1.—Consecución del fin tangible de la capacitación: el empleo.
- 2.—Cambio de actitudes: fin tangible de la capacitación.

El modelo de finalidad utilizado no es el único medio de valorar el éxito de un programa o de una organización, pero en el presente caso no tenemos posibilidad de usar un método basado en el modelo normativo, con el cual podríamos apreciar la actuación de la organización en relación con otra organización, ya que requiere índices que midan los elementos básicos de éste, los criterios de eficiencia instrumental y los criterios sobre asignación de recursos.

Universo de estudio y elección de la muestra

El universo de estudio está constituido por los participantes egresados del Centro de Construcción de Petare desde enero de 1964 (fecha de fundación de este Centro) hasta junio de 1967. El total de egresados que completaron sus cursos en este lapso es de 1.176 alumnos. Es un grupo homogéneo en cuanto que todos estos alumnos vienen del mismo estrato social, tuvieron motivaciones similares al inscribirse como alumnos y no hubo cambios sustanciales en el proceso de aprendizaje y promoción de los cursos que impliquen modificaciones en el universo de estudio. La muestra representativa se tomó de los últimos años, excluyendo las promociones posteriores a junio de 1967, por considerar que no

habían tenido tiempo suficiente de intentar la consecución del empleo. Igualmente, se excluyó a los egresados de 1964 y 1965 porque la movilidad residencial de este grupo es muy grande. Se hacía imposible su localización, ya que sus habitantes están casi totalmente en los barrios periféricos de la ciudad. Se elaboró un censo de los 681 alumnos egresados de Petare y se tomó una muestra de 100 alumnos que fueron entrevistados en sus domicilios, según especificaciones del cuestionario. En los barrios periféricos de Caracas se completó la encuesta en la misma forma. Dicha muestra se descompuso de las submuestras necesarias, según el oficio aprendido y proporcionalmente al número de egresados en cada rama de trabajo.

Hacemos hincapié en que el estudio presente se refiere a los participantes egresados del Centro de Construcción de Petare, del INCE, y que los resultados obtenidos no se pueden proyectar a otros centros o programas de esta misma institución, ni siquiera a los oficios de las diferentes ramas de la construcción en otras localidades del país. Las características de cada curso o programa difieren según el lugar donde se dicten y según el curso dictado, lo que constituye universos de estudio diferentes.

Conclusiones

Realizada la investigación, ya descrita a muy grandes rasgos, obtuvimos las siguientes conclusiones:

1ª—No se está logrando el objetivo propuesto del empleo por medio de la capacitación acelerada.

Aunque el modelo evaluativo utilizado es el de finalidad, como ya lo hemos indicado, podemos afirmar esa primera conclusión, ya que los datos obtenidos son muy elocuentes, aun cuando no tengamos un patrón de comparación.

En efecto, esta conclusión tiene apoyo en los siguientes datos:

Para septiembre de 1967, de la muestra representativa estudiada sólo un 7% estaba empleado en los oficios aprendidos. En algunos oficios el desempleo era total. Electricistas: 0% empleados. En reparación de enseres domésticos: 0% empleados. En general, el número de desempleados ascendió al 63%; el de subempleados, al 30%. Los subempleados suelen volver a hacer lo mismo que hacían antes de aprender su oficio, en las mismas o peores condiciones. Forman prácticamente un grupo similar a los desempleados, por las condiciones en que se encuentran. Ahondando sobre el mismo punto se puede añadir que un 18% ha estado empleado alguna vez en un lapso de dos años. Otro dato muy significativo es que un 75% nunca ha trabajado en el oficio aprendido.

Alrededor de esta situación de desempleo se descubrieron varias causas que configuran un "complejo de factores", de los cuales los más importantes son los siguientes:

a) La inadecuada elección del oficio a aprender. Un 45% eligió un oficio que no correspondía a sus aspiraciones (por ejemplo, por ignorancia de lo que era realmente esa determinada profesión, por razones circunstanciales, etc.) y un 6% pensó que el trabajo relativo al oficio aprendido sería menos forzado).

b) La inadecuada búsqueda de empleo. Sólo un 6% utiliza todos los medios posibles y apropiados para ofrecer sus servicios.

c) El prestigio de los oficios. Son precisamente los oficios de las ramas de la construcción los considerados como los peores, a juicio de los mismos egresados, y en los cuales hay menos oportunidades de surgir.

d) La actitud empresarial. Los empleadores son muy reacios a emplear "aprendices", que es en realidad la categoría a la cual pertenecen los obreros capacitados por el sistema de capacitación acelerada.

e) Las causas del desempleo, según opinión de los mismos egresados, son: la falta de una "palanca", juventud, in-experiencia, satisfacciones y expectativas no satisfechas, fracaso en la práctica laboral, esperanza de que fuera el mismo INCE el que les "buscara" colocación, búsqueda inapropiada de trabajo, falta de herramientas.

2ª—Otra conclusión a la que se llega, una vez hecho el estudio, es la falta de expectativas que acusa este grupo de obreros. No tienen expectativas de logro.

3ª—Una última conclusión importante es la manifiesta actitud moderna que tiene el grupo de jóvenes capacitados: tiene actitudes positivas al cambio y desarrollo.

Estas tres grandes conclusiones merecen consideración especial, pues estamos frente a jóvenes que tienen actitudes modernas, pero que ante su situación de desempleo, al no coronar su capacitación con un empleo, no tienen expectativas de logro. Es mayor el número de personas que tienen actitudes modernas, pero sin éxito en la actividad laboral, que el número de las que lo han tenido. Algunas de estas actitudes positivas, unas más fuertes que otras, no son muy altas, pero, en general, sí tienen esas actitudes definitorias del cambio y desarrollo, aunque sin expectativas.

Esto nos coloca frente a un grupo frustrado. Es cierto que tal actitud puede variar en un futuro próximo o lejano. Pero es bueno recordar que las actitudes no cambian rápidamente. Ante una tal situación de frustración, la literatura psicológica y sociológica ha demostrado el brote de actitudes que derivan de situaciones de apatía, indiferencia y agresividad. Cualquiera de estas actitudes negativas sería contraproducente al desarrollo, ya que se dificulta el ajuste social y no se conseguiría una relación armónica y eficaz de estos grupos con su medio.

¿Quién puede calcular la carga de re-

belión explosiva y demolidora para las instituciones sociales que condensa una situación conflictiva de desengaño y amargura, como la que se perfila, para un futuro imprevisible, de continuar así la situación expuesta?

Los procesos de cambio colocan a los miembros de la sociedad dentro de un marco de referencias que contribuyen a definir el significado del mismo. Estos procesos son entonces definidos por los miembros de la sociedad, en cierta forma, por su adaptación a ellos, y esto surge, en buena parte, de la confrontación de aspiraciones y realizaciones.

Por otro lado, si se adopta la actitud de apatía, se incrementa el problema de la marginación social, lo cual no es recomendable tampoco. Con ello se agravarían los problemas sociales al frenar en parte un proceso de desarrollo y al incrementarse tales problemas sociales. Ninguna de las dos situaciones es deseable por sus consecuencias y porque precisamente se está tratando de erradicar cualquier actitud negativa.

Recomendaciones

Apuntaremos algunas recomendaciones generales respecto al INCE y al "Programa Extraordinario", especialmente en estos cursos de mano de obra. Pero es necesario recordar que la sociedad debe reconocer su cuota de participación en sus problemas y que los jóvenes obreros (aprendices) necesitan ser incorporados por ella con el objeto de que puedan cumplir sus labores para las cuales se prepararon. Necesitan ser reconocidos como personas útiles. Merecen un prestigio, ya que son necesarios, pero hay que hacérselo saber. Cada quien debe cumplir la tarea que le corresponde y se debe permitir a los demás que cumplan sus tareas. Los empleadores se muestran reacios a emplear aprendices. Esta poca aceptación parece atribuirse a que los empresarios adoptan el criterio de productividad como el principal y aun el exclusivo. Naturalmente, la productividad del aprendiz es más baja que la de un obrero altamente especializado. Pero, si no se le da oportunidad de trabajar, seguirá siendo siempre aprendiz, con el peligro de que tome un rumbo antisocial o el de un "entretimiento" improductivo.

Es menester despertar la conciencia de responsabilidad comunitaria, y estos jóvenes deben recibir estímulo y apoyo. Además, conviene no olvidar las repercusiones sociales que puede tener una actitud egoísta que contempla intereses personales nada más. Es necesario recordar que una actitud positiva hacia el desarrollo debe ser de todos. Es un proceso que a todos interesa y, al aceptarlo, se acepta con los sacrificios implícitos para todos los grupos sociales.

Indudablemente, no sólo es esa actitud empresarial, por parte de algunos, la causa del desempleo observado. Nuestras recomendaciones atañen directamente a puntos específicos que afectan

directamente al INCE. En general, son los siguientes:

1.—Se impone reconsiderar la edad de los aspirantes a los cursos. A menor edad, menor empleo. Jóvenes de 14-18 años no suelen encontrar trabajo, en algunas ocasiones, por no llenar requisitos legales, como la autorización paterna, por ejemplo. Además, consideran los empleadores que no es conveniente emplear jóvenes porque su edad no les permite tomar la responsabilidad necesaria para ciertos oficios. Hay que tener en cuenta que el empleo incluye etapas que implican cierta peligrosidad si no se tiene el debido cuidado en el cumplimiento de las tareas.

2.—Ampliación de los cursos de entrenamiento. Una "mejor capacitación" es una necesidad sentida por empleadores y egresados. Igualmente, la posibilidad de hacer cursos posteriores de perfeccionamiento.

3.—Orientación en la búsqueda de empleo. Esta orientación es muy importante, ya que el esfuerzo de la búsqueda de trabajo se pierde al no saber cómo

hacerlo o al buscar la relación de amistad que los oriente. Sobre este punto el "Programa Extraordinario" del INCE está dando ya adecuada orientación a los participantes de diversos cursos desde enero de 1968.

4.—Transmisión de la valoración propia del trabajo humano. Es indispensable una comunicación entre instructores y participantes para transmitir y destacar en todo momento el papel de cada miembro de la sociedad, su importancia, el cumplimiento del rol de cada uno y la necesidad que se tiene para el progreso de obreros bien preparados.

5.—Selección apropiada de los participantes. Esta es de gran importancia para evitar pérdida de tiempo y recursos al impartir cursos a jóvenes que ignoran lo que van a hacer y lo que pueden esperar de su oficio. Es necesario que se conozcan las ventajas y desventajas de cada oficio, porque conociéndolas serán capaces de aceptar las responsabilidades que implica cada trabajo o de rechazarlo en caso de reconocida incapacidad.

6.—Dotación de herramientas. Algunos no pueden trabajar por no tener herramientas. Sería conveniente estudiar la posibilidad de la dotación de éstas, cuando sea indispensable, para el ejercicio del oficio. Pudiera haber un sistema de ahorro y crédito, ya que cada participante goza de cierta asignación mientras asiste al curso, o bien un sistema de premio para los más destacados.

7.—Debe haber una promoción que tienda a la colocación de los egresados, en colaboración con los organismos que funcionan en la capital con tal fin. Ya el INCE está trabajando, paralelamente a la orientación, en la búsqueda del empleo.

8.—Evaluación. Se recalca la necesidad de posteriores evaluaciones para conocer cambios registrables con las modificaciones surgidas (por ejemplo, la orientación en la búsqueda de empleo). Igualmente, la necesidad de evaluar otros cursos, ya que todo programa debe ser sometido a continuas evaluaciones, si se quiere el producto de eficiencia y efectividad a los cuales se tiende.

RACISMO INGLÉS EN EL CARIBE

La fe en los viejos ideales muere con dificultad. Yo había creído en el ideal del sistema de vida británico, a lo largo de mis 28 años de vida.

Ese ideal había sido mi soporte durante mis años escolares, cuando tenía que trabajar más duro que casi todos mis compañeros blancos para poder llegar a graduarme. Me había inspirado en mis años de Universidad y Colegio cuando esos ideales fueron sepultados en el polvo de la desilusión que siguió a la guerra civil española. Porque creía en ellos, nunca procuré obtener nacionalidad norteamericana y cuando, después de graduarme y trabajar por dos años en los campos petroleros de Venezuela, me vine a Inglaterra, sentía que al fin me iría a identificar personalmente con lo que aparecía como el centro de la corrección, la tolerancia y de toda libertad. Por esta razón no dudé un instante en alistarme como voluntario en la Real Fuerza Aérea en 1940, deseoso y dispuesto a dar mi vida para preservar mi ideal, que había sido mi estrella polar. Pero ahora ese mismo ideal se ha convertido en hiel y amargura en mi boca.

La mayoría de los británicos, en sus islas, no aprecian suficientemente el valor intangible, pero tremendamente real, de lo que significa el "sistema de vida británico" para los pueblos coloniales. Parece que no se detienen a pensar en el fantástico fenómeno de razas diferentes por su color, muy diseminadas geográficamente y que se identifican a sí mismas con toda constancia con lazos, creencias y tradiciones británicas... Todo esto tiene especial actualidad en las colonias de las Indias Occidentales, donde predominan los descendientes de esclavos, separados para siempre de la influencia cultural de sus antepasados, quienes vivieron, trabajaron y educaron a sus hijos superando los rigores de la esclavitud y los crecientes dolores de la gradual emancipación, dentro de un sistema conocido, el británico.

Los lazos que los unen a Gran Bretaña son sólidos, como se pone de manifiesto con ocasión de cada visita de la realeza, cuando todos, jóvenes y viejos, ricos y pobres; se unen felizmente en demostraciones espontáneas y gozosas de bienvenida. Sí, es estupendo ser británico, hasta que uno llega a Gran Bretaña. Con los esfuerzos de cuidadosos ahorros o con la ayuda de becas laboriosamente ganadas, se llega a Gran Bretaña para recibir educación en artes o ciencias y en los variados procesos legislativos y administrativos de gobierno. Vie-

nen estos jóvenes apoyados en la firme fe de que Gran Bretaña y lo británico mantienen lo mejor en lo que significa cristianismo y democracia, y en su ingenuidad atribuyen estos altos principios a cuanto es británico sin excepción...

Es posible medir con exactitud notable el ascenso y descenso de las mareas y aun el movimiento en el espacio de corpúsculos invisibles a simple vista. Pero ¿quién puede medir la profundidad de una disolución? Dentro de la restringida esfera de una institución académica, el estudiante de las colonias aprende a curar, a debatir, a pintar o a pensar, pero fuera, en la calle, tiene que enfrentarse a los indignos rechazos de la intolerancia, el prejuicio y el odio. Después de obtenido el grado, en el ejercicio de la carrera se pueden medio olvidar al sumergirse en el tumulto de la vida las pruebas y éxitos académicos, pero las heridas no se cicatrizan fácilmente. ¿Quién puede predecir las consecuencias de la frialdad estudiada de la señora en cuya casa se vivía, la descortesía del mesonero o la negativa de una muchacha ante una invitación para un baile?...

Para muchos, en Gran Bretaña un negro es llamado "darky", "niger" o "black". Se le identifica internamente con una fuerza física incapaz de flaquear... Los británicos esperan de él una subordinación cortés y que se resigne con un empleo servil de baja clase y viva en barriadas destartaladas...

Yo soy un negro y lo que me sucedió en esa experiencia constituyó a mis ojos una traición de fe. Había creído en la libertad. En la libertad de vivir en el tipo de habitación que quisiera con tal que pudiera pagar su precio. En la libertad de trabajar en el tipo de profesión para el que estaba calificado, sin que en ello tuviera que intervenir mi origen racial o religioso. Toda la palabrería sobre derechos humanos y democracia venía a hacerse tan espúrea como las sospechosas garantías con las que algunos fabricantes ofrecen sus productos, en la confianza de que sus palabras no van a ser tomadas en serio. El británico, en su casa, no se responsabiliza de las aseveraciones y promesas que en su nombre formulan los oficiales británicos de ultramar.

Yo he reflexionado sobre mi vida en los Estados Unidos de América: Allí se marea el prejuicio, pues es abierto, obvio, ofensivo. El blanco no oculta su posición, mientras el negro lucha contra esos prejuicios con igual

franqueza y fervor, usando todos los medios constitucionales a su alcance. El resto del mundo y Gran Bretaña en particular se inclinan fácilmente a levantar enardecidos un dedo acusador contra la intolerancia americana, olvidándose de que éstos, en su corta historia, han dado más per cápita a sus ciudadanos negros para que mejoraran y progresaran que cualquier otra nación del mundo con una población nativa de ascendencia negra. Cada episodio violento, aunque deplorable en extremo, ha sido precedido por un cambio favorable a la posición del "negro americano". Lo que éstos querían era suficientemente importante para luchar y morir por esas conquistas y los que murieron no lo hicieron en vano. Más aún, el "negro americano" se ha establecido en comunidades en las cuales sus habilidades como trabajadores, artesanos, científicos, educadores o artistas han sido dirigidas directa o indirectamente para el bien de esa comunidad. En los asuntos de relaciones sociales o religiosas, los negros han vivido ampliamente independientes de los blancos.

En Gran Bretaña encontré las cosas en un estado muy diferente. No he tropezado todavía con un inglés que admita la realidad de sus prejuicios anti-negros y se cree ordinariamente que no existen. Un negro puede sentarse libremente en un autobús o en un tren o en cualquier otra parte con tal que pague la tarifa debida; pero se pasa por alto frecuentemente el que la gente obviamente se abstiene de sentarse a su lado. Puede tener libre acceso para hospedarse en cualquier hotel o pensión, pero la cortés excusa con que se le cierran las puertas no se confiesa como hija de un prejuicio. La traición que sentía era mayor porque era perpetrada con el mayor encanto y cortesía.

He notado frecuentemente la desaprobación manifestada en los rostros británicos cuando una muchacha blanca va acompañando a un negro... rostros duros y vengadores... que deliberadamente quieren hacer sentir impura a una mujer, pues se ha degradado no sólo a sí misma, sino a la femineidad misma. Sólo mujeres superiores pueden superar tal trato...

Café en la cuenta en ese momento de que era británico, pero no inglés, y que esa sutil distinción era de suprema importancia. Tenía que ponerme a mí mismo y a mi futuro bajo esa nueva luz...

(Braitwhalite en su novela (autobiográfica) "To Sir, with love".)

comentarios

CIFRAS ESCANDALOSAS.—En el aniversario de la **POPULORUM PROGRESSIO**, subsisten con signo negativo o decreciente las cifras del escándalo.

- La renta media por habitante de los países desarrollados aumenta aproximadamente **60 dólares al año**. La de los países en vías de desarrollo aumenta **menos de 2 dólares**.

- La participación de los países subdesarrollados en las exportaciones mundiales ha descendido de un 27% en 1935 a un 18% en 1967.

- El precio medio de las materias primas exportadas por los países pobres ha bajado a 7% desde 1958; mientras el precio de los productos que estos países han adquirido a los países subdesarrollados ha aumentado un 10%.

- Los créditos de desarrollo concedidos a los países pobres representaban en 1962 un 0,87% del Producto Nacional Bruto de los países desarrollados; y en 1966 representaban solamente un **0,62%**.

- Las deudas de los países subdesarrollados han pasado de 10.000 millones de dólares en 1955, a 40.000 millones de dólares en 1966.

Los países desarrollados se comprometieron en 1964 a dedicar como mínimo el 1% de su renta nacional como ayuda a los países en vías de desarrollo. Ahora bien, en Nueva Delhi, donde se reunieron representantes de 132 Gobiernos, se ha confirmado que los países desarrollados no estaban dispuestos a destinar el 1% de su renta nacional bruta para ayuda a los países en vías de desarrollo.

Y después se extrañarán de que crezcan las tentaciones de violencia. El Romano Pontífice habla de que la "hora de la acción ha sonado ya", que "toda carrera de armamentos se convierte en un escándalo intolerable", que "hay que darse prisa".

INSTITUTO DE PREVISION SOCIAL PARA EL CLERO.—Este Montepío o Seguro Sacerdotal, además de los beneficios de hospitalización y de las coberturas contra accidentes, incapacidad, etc., prevé una pensión para los sacerdotes mayores de 75 años de edad.

Es una iniciativa muy laudable por parte del Episcopado, y una decisión que ayudarán a solucionar en parte la otra cuestión más grave de la crisis de vocaciones.

"El Proyecto de un Sistema de Previsión Social del Clero" presentado a la Conferencia Episcopal última se debió a algunos católicos de Caracas, entre ellos a los Dres. Carmelo Lauría y Alberto Jaimes Berti.

Entre los detalles más importantes del Proyecto están los siguientes:

- Todo sacerdote, regular o secular, cualquiera sea su edad, con las limitaciones que se establezcan en los Estatutos, puede participar.

- La pensión de jubilación, al alcanzar la edad de 75 años, sería de 800 Bs. mensuales.

- Una pensión mensual de 800 Bs. en caso de incapacidad total o permanente, mientras dure la incapacidad.

- Plan de Hospitalización y Cirugía.

- Un socorro de fallecimiento, pagadero inmedia-

tamente después del mismo, de 10.000 Bs. a los beneficiarios designados.

- Fondo inicial que garantice el funcionamiento por tres años del sistema, sin cotización de afiliados: 2.000.000 Bs.

- Administración inicial (3 años): Caritas Venezolana, por medio de su Junta Directiva.

- Obligatoriedad de cotización: Todo afiliado entre 25 y 75 años, excepto los incapacitados.

- Vinculación del sistema con la Jerarquía.

Iniciativa sumamente laudable, que ojalá tenga muy pronta realización.

¿CENA DE HAMBRE?—Sucedió en el Tamanaco; sí señores, en el salón Toledo. Se celebraba el sexto aniversario del IVAC. El salón sobria, pero elegantemente aderezado como para un banquete. Llegaron los comensales: altas personalidades del mundo oficial, empresa privada, eclesiásticos y un grupo de personas extrañas, en apariencia, al escenario: eran representantes de comunidades campesinas. Como de costumbre hubo comentarios en la prensa seria y también en la sección alegre de los sucesos sociales de la capital.

Nos llamó la atención la poca objetividad de una reseña social. Bajo una fotografía de la mesa principal describía la cena-aniversario con "un espléndido menú y deliciosos vinos franceses". La verdad fue muy distinta. Fue una cena original, desoladoramente original, como lo es toda nuestra realidad social de la que quiso ser reflejo. Fue una cena exquisita en sorpresas:

Primera sorpresa: Junto con la sopa comienza el discurso de su Presidente: "Para ser consecuentes con el mundo campesino que tratamos de desarrollar, no vamos a servir nada más que ese pan y esa sopa". No le faltaba sustancia a la sopa, pero menos le faltó al discurso, una condensación impresionante de datos acerca de nuestro desequilibrio social y de nuestra responsabilidad en el hecho.

Segunda sorpresa: Unos campesinos hablando con el alma. Plato fuerte el que nos presentaron los campesinos: "Estamos abandonados de la sociedad... Por nuestra parte estábamos dormidos... Ni siquiera sabíamos que éramos venezolanos... IVAC nos despertó... Queremos ser venezolanos útiles... Y gracias a IVAC prometemos, PRIMERAMENTE DIOS, que ya no seguiremos más dormidos"...

Nos preguntamos: hacia ¿dónde será ese despertar? Tal vez algunos tranquilicen sus conciencias y sus privilegios pensando en que IVAC no ha borrado la imagen de Dios del corazón del hombre de tierra adentro. ¡Lamentable equivocación! En la Escritura Santa la imagen del Dios de la Ira nunca falta ante la injusticia.

El campesino despierta; comienza su amanecer. ¿Despertarán a tiempo los poderosos, los responsables de nuestra sociedad proclamada igual? El refugio en la imagen del Dios que adormece a los desposeídos no tiene ya sentido, porque dicen que "ese Dios ya ha muerto".

LAS BARRIADAS SON BOMBAS DE TIEMPO.—

Así lo declara el Obispo Auxiliar de Lima, Mons. Luis Bambarén. Pueden explotar como el "Poder Negro" de los Estados Unidos. "Allí también —decía el Prelado— había una población conformista y tranquila como la de nuestras barriadas. Hace unos años na-

die pensaba que los negros podrían explotar y ya ven Uds. lo que está sucediendo.

"El 50% de la población de Lima vive en condiciones infrahumanas. Los caballos cuentan con mejores casas que los obreros del poderoso y millonario Jockey Club del Perú, ya que los obreros viven en casas de esteras sin luz ni agua cerca del hipódromo.

"De no remediarse la injusticia de las estructuras actuales, puede producirse una solución explosiva, si no ahora, dentro de cinco o diez años. Si no lo hacemos ahora, no culpemos a esa juventud."

Estos anuncios apocalípticos se están repitiendo a lo largo de este continente. Muchos negros de los Estados Unidos viven mejor que los habitantes de nuestros ranchos y sin embargo están agitados. El alza de nivel de vida está afectando favorablemente a todos los de Venezuela, pero no olvidemos el dolor de los barrios.

SIGNOS DEL NUEVO TIEMPO EN LA IGLESIA.—

Recibimos un informe confidencial y respetuoso que dirige un grupo de sacerdotes diocesanos y religiosos a los miembros de la Conferencia Episcopal Dominicana. Agradecen, en primer lugar, sus cartas sobre los problemas del campesinado y de la propiedad privada... En cambio, disienten sobre el proyecto de un sorteo de la lotería nacional en beneficio de la basílica de Higüey, del que se esperan 50.000 pesos. Recuerdan los sacerdotes que el mismo episcopado se declaró contra el juego. Precisamente se anuncia que ese sorteo en beneficio será el más grande de todos los registrados por la lotería nacional... "Si el pueblo, por su cuenta, quiere seguir la construcción de la basílica, bien; pero, a nuestro modo de entender, la Iglesia no debe promover tal obra y no debe permitir que el gobierno gaste sus energías y sus pocos fondos en esa obra... Creemos que obras como la basílica no son solamente negativas, sino actualmente dañosas. Nos preguntamos: ¿no será la Iglesia Católica responsable en parte de este ateísmo (de la República Dominicana), precisamente por haber dejado crecer la imagen de una Iglesia poderosa, rica, triunfante?..."

—La comunión podrá darse al cónyuge no católico de un matrimonio mixto el día de la boda, si ese cónyuge está bautizado, cree poder adherirse a la fe de la Iglesia católica en cuanto a la Eucaristía y si es admitido a la Cena en su propia Iglesia. Esta decisión la han tomado los Obispos holandeses en sus directivas provisionales.

—El patriarca Alexis de Moscú estaría proyectando una visita oficial a Paulo VI en Roma.

—En sentido optimista y confiado se ha manifestado Mons. Tomasek, administrador apostólico de Praga, al llegar a Roma. Los últimos acontecimientos en Checoslovaquia hacen suponer un mejoramiento de las relaciones con el Vaticano.

—La Confederación Latinoamericana Sindical Cristiana (CLASC) solicitó al Presidente de la Comisión Pontificia para la Justicia y la Paz, Cardenal Maurice Roy, que en todas las comisiones y actividades de justicia y paz se incorporen a los trabajadores en forma efectiva. CLASC se dirigió a Monseñor Roy con ocasión de su visita a Venezuela.

—Recogemos de un artículo de Ricardo Sanchis (Vida Nueva, n. 620) las notas siguientes: "El clero joven quiere cambiar la estructura, adinerada, autoritaria y superorganizada de la Iglesia norteamericana. En Estados Unidos es grande lo que es rico. La Iglesia es rica y quiere aparecer como tal. Para un americano medio, un Obispo que viva modestamente, que sea

sencillo y asequible a todos, carecería de autoridad. Necesita un buen palacio, un cadillac y todo el aparato de un gran director de empresa para que no se considere un fracasado... A los sacerdotes les sucede lo mismo... Un utilitario (en Norteamérica es un Volkswagen) no es coche para un sacerdote." Estas notas nos parecen exageradas. Norteamérica es grande y ancha. Hay sectores en que tales comentarios resultan injustos.

—"En pro de la mujer sacerdote" se titula un artículo publicado en el último número de la revista "El reino del Corazón de Jesús", que editan los Padres Reparadores españoles. "Aunque la tradición sea completamente contraria a que la mujer sea sacerdote, hay seguramente algunos elementos nuevos en la cuestión y por eso se la puede plantear hoy día. Han cambiado, por ejemplo, las estructuras de la sociedad contemporánea respecto a la mujer, su emancipación en muchos aspectos es evidente e incuestionable, están profundizándose los estudios teológicos e históricos, salen a relucir argumentos nuevos a lo largo de las recientes investigaciones."

—Con autorización del Arzobispo viene celebrándose en Pamplona una **Misa de la Juventud**, a la que cada sábado o víspera de fiesta acuden millares de muchachos y muchachas. Tanto las lecturas y **moniciones** como las preces y ofrendas están a cargo de los muchachos o las chicas que intervienen en la liturgia con toda normalidad. La orquesta que acompaña los cantos de la misa está formada por un órgano electrónico, guitarras eléctricas y contrabajo. Se interpreta la **Misa para la Juventud**, de Halfter, así como salmos e himnos de Gelinau, Alonso y otros compositores actuales.

—En los últimos dos años 711 sacerdotes abandonaron el sacerdocio en los Estados Unidos, de los 59.892 que había en la nación. También abandonaron 617 miembros de Congregaciones religiosas. Hay un descenso de 5.541 seminaristas en el último año 1967-68.

—Ha causado sensación en Tokio el reconocimiento de los esfuerzos de los cristianos en favor de la paz, por parte del señor Yoshikatu Takeiri, presidente de una rama budista militante, **Sakagakkai**, hasta ahora considerada como la más intolerable de los movimientos japoneses de la postguerra. Pertenecen al Sakagakkai más de cinco millones de japoneses.

—En Utrecht, quinientas personas miembros de una organización católica conservadora han iniciado una campaña llamada **Contrarrevolución** para frenar la tendencia progresista de la Iglesia holandesa.

—Los metodistas de Estados Unidos han prometido aportar 20 millones de dólares como "Fondo de Reconciliación" para ayudar a solucionar los problemas socio-económicos de los marginados negros, hispanos e indios de su país. Se espera recoger esa suma en un año. También se ha señalado el reclutamiento de jóvenes voluntarios entre los 18 y 30 años para trabajar personalmente por el mismo fin. Estos son los puntos salientes de un "Programa de Prioridades" de 4 años, adoptado por los once millones de metodistas norteamericanos.

MAS DE 25.000 FIRMAS A FAVOR DE "LAS RELIGIOSAS DE LOS ANGELES". — El conflicto producido entre las religiosas de Los Angeles y su Cardenal (SIC, mayo de 1968) es una bola de nieve que va envolviendo más y más al público católico y no católico de Estados Unidos.

Varios obispos protestaron públicamente la decisión de la Congregación de Religiosos. Entre ellos se halla el obispo canadiense de Victoria, B. C., que tiene religiosas de la misma congregación en su diócesis y a quienes permitió seguir adelante en su proyecto de renovación.

A mediados de abril un grupo de seglares católicos hizo circular, especialmente en el Sur de California, una carta dirigida al Papa pidiéndole que "permita a las Hermanas del Inmaculado Corazón de María más tiempo para evaluar el programa de renovación adoptado por ellas".

A las cuatro semanas ya se habían recogido 25.556 firmas. Entre los firmantes se cuentan 16.401 católicos seglares, 4.146 no católicos, 2.008 religiosas, 1.195 sacerdotes y hermanos y 1.806 que no dieron filiación religiosa.

Por su parte, la Congregación de Religiosos acaba de nombrar una Comisión especial para estudiar más detenidamente todo este asunto. Para darnos cuenta del aspecto canónico envuelto en el conflicto hoy ofrecemos a nuestros lectores en la sección documental una carta del canonista P. Ladislav M. Orsy, S. J., antiguo profesor de Derecho Canónico de la Pontificia Universidad Gregoriana en Roma y actual profesor de Derecho Canónico de la Universidad de Fordham en Nueva York.

¡BASTA!—La Acción Católica Obrera del Estado Saõ Paulo (Brasil), unida a todos los compañeros obreros, dice: ¡Basta!

Basta de salarios criminales. El salario no es una limosna, es el fruto de nuestro sudor cotidiano. El salario del trabajador no puede ser robado. Según la estadística del D.I.E.S.E., el déficit familiar ha aumentado en un 100 por 100 en un año (1965-1966); y el aumento del salario concedido por el Gobierno ha sido del 23,4 por 100. Para este año las perspectivas son peores y la situación de las familias se agrava.

Basta de sacrificar a los trabajadores. Basta de invitar al pueblo a nuevos sacrificios cuando sufrimos el paro y nos morimos de hambre. Los dirigentes del país dirigen llamamientos por la televisión sin ninguna sensibilidad para nuestro sentimiento patriótico, que piden que nos apretemos el cinturón y esperar días mejores, mientras ellos votan 1.240 millones de cruzeiros para un presupuesto militar.

Basta de leyes obreras sin la participación del obrero. Nosotros, los trabajadores, tenemos el derecho de decidir sobre lo que va a regular nuestros derechos y nuestros deberes. La Ley de Fondo de Garantía acaba de arrancar la estabilidad del trabajador, poniendo criminalmente en peligro la seguridad de la familia. Aunque el plazo para la opción no haya concluido todavía, la ley ha sufrido ya modificaciones. La situación demuestra que esta ley no permitirá jamás elegir verdaderamente. Basta ya de dirigentes sindicales **amarillos** que van a seguir cursos al extranjero para engañar mejor a los obreros.

Basta de intervención imperialista. Somos conscientes de que nuestro trabajo no va a enriquecer ni a nuestra familia ni a nuestra patria brasileña, sino, más bien, al capitalismo usurpador. El propio presidente Kennedy reconocía el 8 de diciembre de 1961 que "de los países subdesarrollados hemos retirado en 1960 mil millones de dólares, mientras que sólo

enviamos doscientos millones de dólares en capitales de inversión"

Por esta razón hacemos nuestra, con respeto, la carta de los 300 sacerdotes brasileños y el manifiesto de los obispos del tercer mundo que desean una transformación total de las estructuras impuestas por los detentores del poder.

PROBLEMAS SOCIALES DE VENEZUELA.—Hemos hojeado recientemente los resultados de un sondeo de opinión entre los empresarios y ejecutivos de Venezuela. Es una encuesta interesante que trata de averiguar cómo los empresarios y ejecutivos del sector empresarial privado perciben la importancia de los problemas sociales en Venezuela. De una lista alfabética de 22 problemas sociales, los empresarios tenían que jerarquizar en orden de importancia los cinco problemas más críticos. Los problemas más graves, a juicio del mundo empresarial, son: 1) La desintegración familiar y paternidad irresponsable; 2) La crisis de autoridad en todos los niveles; 3) La ausencia de responsabilidad ciudadana; 4) La inadecuada administración del ingreso público; 5) La ausencia de capacitación para el trabajo productivo.

Ningún estudioso de la realidad social venezolana podrá negar la trascendencia de estos cinco problemas. Son problemas tremendos que están corroyendo las bases mismas de nuestra sociedad. Pero lamentamos que nuestros empresarios y ejecutivos no hayan podido ir en su percepción hasta las raíces mismas de la cuestión. Estos problemas, por muy agudos que sean, no dejan de ser síntomas de una enfermedad mucho más profunda.

Al elaborar la lista de problemas se olvidaron de incluir los más graves e importantes. Es un descuido sorprendente que convierte en cínicos e irrisorios los resultados de este estudio. No es necesario ser comunista, ni marxista, ni siquiera astronauta, para señalar que los problemas sociales más urgentes de Venezuela son la injusta y desproporcionada distribución de los ingresos familiares, la desigual tenencia de la tierra y la disparidad del ingreso entre las áreas rurales y urbanas. Esto lo sabe cualquier estudiante de mediana cultura. Son conocidas de sobra las estadísticas. Tan abrumadoras son que de por sí manifiestan con meridiana claridad un estado latente de violencia y opresión. Grupos oligárquicos que desde las alturas del poder económico, social y político oprimen a una masa secularmente sometida a su dominio opresor. Este es el esquema violento sobre el que está montada nuestra sociedad y la expresión más refinada de lo que Paulo VI no tuvo miedo en calificar como capitalismo "nefasto" en su encíclica **Populorum Progressio**.

Ahí es donde se arraiga gran parte de la desorganización social de Venezuela. Vivimos entre llamas. Es una lástima que el mundo empresarial privado no tenga una lúcida percepción de los verdaderos problemas de nuestra sociedad. Alguien ha dicho que en nuestra sociedad se conservan estructuras en pecado mortal y contrarias a la ley de Dios. Sin un cambio profundo y revolucionario de estas estructuras, no dejará de ser una fuga más y un tópico sentimental pensar que con chorritos de agua dulce se va a apagar el inmenso incendio que nos circunda, aunque no queramos verlo o pretendamos contemplarlo con lentes ahumados.

Los peregrinos por Cristo

JUAN M. GANUZA, S. J.
Director Espiritual del Senatus de
la Legión de María en Venezuela

La misión de la Iglesia se refiere a la salvación de los hombres, que se consigue por la fe en Cristo y por la gracia. Por consiguiente, el apostolado de la Iglesia y de todos sus miembros se dirige, ante todo, a anunciar al mundo el mensaje de Cristo que hay que revelar con las palabras y las obras, y a comunicar su gracia... Pero este apostolado (de los seglares) no consiste sólo en el testimonio de la vida; el verdadero apóstol busca las ocasiones de anunciar a Cristo con la palabra, ya a los incrédulos para llevarlos a la fe, ya a los fieles para instruirlos, confirmarlos y estimularlos a una vida más fervorosa: "la caridad de Cristo nos urge" (2 Cor. 5, 14), y en el corazón de todos deben resonar las palabras del Apóstol: "Ay de mí si no evangelizo" (1 Cor. 9, 16).

(Vaticano II, Apostolicam act. n. 6)

Exorcizando al demonio mudo

En una entrevista que se hizo hace poco más de dos años al Cardenal Suenens, declaraba éste en relación con ciertas corrientes que, dentro de la Iglesia, pretenden frenar el ímpetu misionero y evangelizador:

"Hay que sacar a ciertos ambientes cristianos de la atmósfera de silencio que les rodea. Hay que exorcizar al demonio mudo que posee a demasiados cristianos."

Este "demonio mudo" de muchos cristianos, aun sacerdotes, se atrincheira en una serie de razones que, dejando a un lado la natural desidia, acalla su testimonio profético: noción de pre-evangelización, libertad de conciencia, testimonio de la simple presencia, paciencia de Dios, etc.

La insistencia de algunos textos fundamentales del Concilio en el testimonio de vida y de presencia del cristiano en el mundo y en sus estructuras, en las que debe ejercitar sus carismas profé-

ticos, no excluye el testimonio profético de la palabra y de su acción directa evangelizadora, que, por cierto, desconectado del anterior, podría ser un anti-testimonio. Si los laicos, "cualesquiera que ellos sean", están llamados, como miembros vivos, "a procurar el crecimiento de la Iglesia y su perenne santificación con todas sus fuerzas" (L. G. n. 33), no vemos cómo se puede dejar de lado su testimonio por la palabra. Ellos, los laicos, están llamados, particularmente, a hacer presente y operante la Iglesia en los lugares y condiciones donde ella no puede ser sal de la tierra si no es a través de ellos (L. G. n. 33).

Estos textos, primordiales, y que podríamos multiplicar, de la *Lumen Gentium*, los han ido matizando y corroborando otros documentos conciliares (Decreto de Obispos n. 17, Presbíteros n. 9, Actividad de la Iglesia misionera n. 21) y de manera especial el Decreto sobre el Apostolado seglar. En él se recalca una y otra vez que, además del testimonio de su vida y de su presencia ac-

tiva en la construcción de un mundo mejor, deben los verdaderos apóstoles poner todo su empeño en anunciar a Cristo a sus prójimos también con la palabra. Porque muchos hombres no pueden escuchar el Evangelio ni conocer a Cristo más que por sus vecinos seglares" (Apostolado seglar n. 13).

No comprendemos cómo se pueda conciliar con estas enseñanzas claras y aun impositivas de la Iglesia docente la actitud de muchos, particularmente sacerdotes, que recelan del testimonio apostólico de los seglares y ponen el grito en el cielo ante lo que llaman proselitismo o domesticación de las conciencias.

Y hay gentes, por cierto muy llenas de teología, que usan y abusan del diti-rambo para ensalzar el proselitismo de ciertas sectas o movimientos, que conceptúan como elevado testimonio cristiano, y rechazan el testimonio misionero de los católicos, que anatematizan de proselitista y coactivo. ¿Tendremos que pedir pronto perdón de ser católicos y fieles a la cátedra de Pedro?

Hoy, que la Iglesia está en diáspora, se hace más urgente el testimonio misionero directo de los seglares. Y la ausencia sacerdotal, cada día más acentuada, en nuestro continente latinoamericano, lo hace más perentorio. ¿Cómo se hubiera extendido la Iglesia si los primeros cristianos, todos ellos, no se hubieran sentido llamados y enviados a evangelizar?

Este texto de Paulo VI, en su exhortación al Episcopado latinoamericano el 24 de noviembre de 1965, condensa, mejor que cien otros, la voluntad de la Iglesia aplicada a nuestra realidad:

"Importantes son las responsabilidades que hay que atribuir a los seglares en la Iglesia de hoy... Corresponde, por eso, al Pastor saberlos escoger y elevarlos a colaboradores, especialmente en la Acción Católica, como dar también mayor caracterización pastoral a los movimientos de apostolado, que de otra manera permanecerían atrofiados y fallarían en su objetivo. Los seglares deben suplir la acción del sacerdote y, en perfecto contacto con la Jerarquía, servir como de puntas de lanza para transmitir el mensaje de salvación a la sociedad de nuestro tiempo, penetrar en sus estructuras, ennoblecerlas e impulsarlas decididamente adelante para favorecer, con el progreso integral de la persona humana y de la sociedad, el incremento de la persona humana y de la sociedad, el incremento del reino de Dios."

Llamar a la puerta con respeto, pero con continuidad

El cardenal Suenens, en el artículo citado, va deshaciendo las razones que frenan el impulso evangelizador. Respecto a una, muy de moda hoy, la necesidad previa de pre-evangelización, y que se formula así: "Pero este anuncio del Evangelio ¿no exige una preparación?", responde:

"Sin duda ninguna es indispensable una preparación, pero en nuestros días creo que existe la tentación de disponer esa preparación y de quedarnos en ella. Se oye emplear esa palabra 'pre-evangelización' y se la comprende. Pero a veces se acentúa de tal manera el prefijo 'pre', que no se llega nunca a la palabra 'evangelización'. La pre-evangelización se justifica a condición de que se avance hacia la evangelización. Se dice que, 'mientras se espera', se hace únicamente labor cultural, social, humana. Pero las generaciones pasan y el silencio persiste."

Y tristemente, decimos nosotros, mientras se espera y se quema pólvora en salvas, se amontonan los escombros dentro de la propia casa.

No es nuestro propósito detenernos en la problemática de la pre-evangelización y del kerigma. Para una mayor y más serena información sobre el tema recomendamos al lector el libro del misionero del Japón, Alfonso M. Nebreda, S. J., "¿Kerigma en crisis?" (Ediciones Paulinas, Bogotá, 1967), en que se estudian seriamente kerigma y pre-evangelización y sus mutuas relaciones.

Sospechamos que muchos movimientos de apostolado no han tomado demasiado en serio el apostolado directo, la evangelización de sus hermanos los hombres. Y opinamos que, hablamos de nuestro medio, se ha extendido tanto la etiqueta de "movimiento de apostolado", que se ha convertido en una frasecita más y una ocasión para hacer reuniones de gentes en perpetuo bla-bla-bla de todo lo terrestre y celeste.

Prescindiendo de pseudo-movimientos de apostolado, que son o gremiales o culturales, o no existen sino en los encasillados parroquiales o episcopales, ¿no hay auténticos movimientos de apostolado que han dejado de serlo, o lo son a medias, por haber fallado en su objetivo apostólico? ¿Y otros que se han transformado en clubes de adultos o de jóvenes?

Dios, dice el cardenal Suenens, está impaciente por comunicarse a los hombres y la Iglesia también participa de esta santa impaciencia de Dios en su amor. Esto no quiere decir que haya que obrar con precipitación y bruscamente. Hay que llamar con continuidad a la puerta y con todo el respeto posible.

Al hablar así el cardenal parece aludir a una organización apostólica que él

conoce muy a fondo y cuya doctrina espiritual ha expuesto honda y sugestivamente: la Legión de María. Está a la vista la eficacia evangelizadora de este movimiento de apostolado. De casa en casa, buscando las personas individualmente, con infinita paciencia y dulzura, pidiendo con humilde sencillez ser recibidos, no rehuyendo los campos más ingratos ni dejando a un lado los ambientes más deshumanizados o descristianizados, al legionario que "ve y sirve en cada persona a su Señor Jesucristo" se le abren todas las puertas, aun las de las almas. El contacto personal, de alma a alma, es el arma victoriosa de la Legión de María, que, aunque no desprecie y aun use otros medios de comunicación de masas, cree que un alma se prende con otra como una llama con otra. Y por de pronto nunca falta la chispa divina del Espíritu Santo.

Hay dos métodos misioneros, de singular eficacia, que ha puesto en marcha en estos últimos años la Legión de María: el movimiento de los "viatores Christi" (los caminantes de Cristo), que se ofrecen para trabajar durante un año o más por la Iglesia fuera de su país, y la "Peregrinatio pro Christo" (Peregrinación por Cristo), que moviliza a miles de legionarios cada año, durante una, dos o tres semanas (particularmente en tiempo de vacaciones) en un trabajo intensamente evangelizador. Nos vamos a referir a él, y en especial a la experiencia que de él tenemos en Venezuela. Creemos que puede servir de estímulo a personas y movimientos apostólicos.

La Peregrinación por Cristo

La "Peregrinatio pro Christo" es una experiencia gozosa. La alegría en los rostros fatigados de los legionarios que regresan de su misión nos reaviva el gozo de los discípulos después de su misión por Perea (Lc. 10, 1-20) e impulsa a repetir una y otra vez la experiencia.

La "Peregrinatio pro Christo" nació humildemente en la reunión del grupo legionario (praesidium) del University College de Dublin, en 1958. Ya que muchos jóvenes estudiantes, y aun jóvenes empleados, iban a pasar sus vacaciones a Inglaterra para descansar y al mismo tiempo redondear sus reducidos ingresos en múltiples tareas, ¿por qué no dedicar parte de ellas a hacer apostolado en equipo ayudando a los párrocos ingleses? La situación religiosa de muchos de los inmigrantes irlandeses, en peligro de perder su fe, les acuciaba aún más. Ellos se pagarían sus vacaciones apostólicas... Desde entonces muchos grupos de legionarios irlandeses han partido a Inglaterra a pasar sus vacaciones apostólicas... En 1964, por ejemplo, 1.600 legionarios de Irlanda partieron

en "peregrinatio" para Inglaterra. Los "peregrinos por Cristo", que querían actualizar la vieja experiencia de los monjes irlandeses de la primera edad media, fueron escogiendo otros países como campo de acción. Después de Inglaterra, Escocia, y pronto también las desoladas parroquias católicas de Suecia y Noruega. También la Europa de vieja cristiandad conoció pronto a grupos de peregrinos irlandeses en sus zonas descristianizadas...

El año 1966 dos mil legionarios irlandeses participaron en la "Peregrinatio". El año 1967, aunque se redujo algo el número de los peregrinos irlandeses, fue en aumento el de otros países que se agregaban a la experiencia evangelizadora. Además de los mencionados, hubo un proyecto singular que entusiasmó a los legionarios de Irlanda. Un grupo de 106 peregrinos partió para Estados Unidos en verano del año pasado. 34 de ellos se quedaron trabajando en Wall Street, zonas del Bowery y del Bronx (en particular con los adictos a drogas y "hippies"); 14 fueron a Baltimore, 20 a Filadelfia, 6 a Nueva Jersey... El trabajo se realizó principalmente con gentes de los bajos fondos, drogados, prostitutas y gentes en el mayor abandono espiritual. Pocos días después de su vuelta pudimos oír de sus labios en Dublin la espléndida y gozosa aventura.

Cerca del centenar de legionarios irlandeses se preparan para peregrinar por Cristo los próximos meses en África.

Estas vacaciones misioneras no son pagadas. Los mismos seglares que emprenden la misión deben pagarse sus gastos de viaje y comida, del todo las más de las veces y, en parte, otras. Muchos de ellos, que no han podido salir en peregrinación, ahorran durante el año para lograrlo el año próximo.

No son coser y cantar un modo fácil de hacer turismo y adquirir nuevas experiencias. Hay que realizar un fuerte trabajo, bajo una fuerte disciplina de equipo y en un ambiente alegre y fraternal, sí, pero también de tensión apostólica.

Se vive en comunidad y se trabaja en equipo. Por las mañanas hay que pararse temprano para hacer un rato de oración y celebrar la asamblea eucarística. Después del desayuno, ya a las 8, se reúne el equipo durante una hora para informar, por parejas, del trabajo hecho el día anterior, recibir las consignas para el nuevo día y distribuir las tareas. Esta revisión diaria en un ambiente de oración y sincera caridad es elemento vital para el trabajo. Cada día hay mucho que aprender y mucho que mejorar, y al mismo tiempo se va logrando una progresiva integración del equipo y de las parejas. Hay que advertir que en la acción apostólica se realiza

el trabajo en parejas, de dos en dos, según el método de la Legión de María.

A las 9 de la mañana ya están saliendo las parejas a su trabajo, visita de hogares, principalmente, grupos de catequesis, etc. A las doce y media el almuerzo en equipo, un rato de descanso y, a las tres de la tarde, otra vez al trabajo hasta las 6 p. m. La noche, después de la comida, se aprovecha para el trabajo con jóvenes y hombres, charlas instructivas, catequesis de adultos, rosarios bíblicos, celebraciones de la Palabra... Cuando, ya muy de noche, se retiran los legionarios a descansar después de la oración ante el Señor, a pesar del cansancio, hay un ambiente de alegría que sólo ellos saben y pueden comprender y que, si quita horas de sueño, crea un maravilloso ambiente de familia.

La presencia activa de algún sacerdote, además del párroco, y de algunos seminaristas, ayudan a crear una auténtica comunidad cristiana, pueblo de Dios, y hacen que la "peregrinatio" se convierta en una magnífica escuela de formación pastoral y litúrgica.

En los equipos sólo se aceptan legionarios, aunque se agradece la ayuda de otros movimientos de apostolado en labores como de catequesis, charlas de formación, etc. No es tampoco conveniente que sean muchos los seminaristas que trabajen en la "peregrinatio", pues se trata de una misión de seglares.

La peregrinación por Cristo en Venezuela

Fue nuestro país uno de los primeros del mundo que puso en práctica "La Peregrinación por Cristo". El primero, por de pronto, en todo el continente americano. La iniciativa la trajeron a Venezuela tres de las "viatores Christi" (caminantes de Cristo) irlandesas que habían trabajado en Irlanda en la "peregrinatio". En 1964 se llevó a cabo el primer proyecto en Ciudad Bolívar y el siguiente año, 1965, se realizaron los proyectos de "Barrio La Silsa" (Caracas, Carúpano y Calabozo). En ellos tomaron parte sólo unos 50 legionarios, pero su entusiasmo anunciaba grandes progresos para el futuro.

El año 1966 fueron tres también los proyectos realizados: en San Fernando de Apure, Calabozo, Puerto Ordaz, y en ellos trabajaron 90 legionarios. En 1967 fueron ya 130 los legionarios que evangelizaron en los tres grandes proyectos de Ureña (Edo. Táchira, Porlamar (Margarita) y Barrio "El Manzanillo" (Maracaibo).

Señalemos algunas características de cada uno de estos tres proyectos. En el del Barrio "El Manzanillo", de Maracaibo, el equipo legionario trabajó en espíritu de gran fraternidad con un grupo de seminaristas, otro de novicios je-

suitas y los congregantes marianos. Se distribuyeron los peregrinos en tres equipos: uno de catequesis, otro de programación de trabajos y actividades con la juventud y el tercero de evangelización de adultos. Fue estupenda la labor con los muchachos del barrio. Trabajaron en él treinta legionarios durante tres semanas.

En el proyecto de Porlamar, en una serie de sus barrios, intervinieron 50 legionarios, casi todos del Oriente del país, y, además de la intensa labor de visita de hogares, hubo una intensa evangelización de jóvenes (varones y hembras). Es de notar que pronto muchos de los jóvenes de los barrios quisieron colaborar con los legionarios y se entusiasmaron con los rosarios bíblicos.

El proyecto de Ureña (Edo. Táchira) se diferenció notablemente de todos los realizados hasta ahora. Se trataba de una población fronteriza, con todos los problemas de tal y con una población casi mayoritariamente colombiana. El proyecto de Ureña ha sido el más amplio desarrollado en Venezuela y en el que participaron equipos más numerosos y mejor preparados bajo el punto de vista de la evangelización. En la primera semana tomaron parte 37 legionarios, 33 en la segunda y 38 en la tercera. Siempre hubo un grupo de 18 hombres entre los participantes y fue imponderable la ayuda prestada por un grupo de cinco seminaristas teólogos de San Cristóbal y otro de magníficos legionarios colombianos (entre ellos el presidente del Senatus de Bogotá), que querían aprender el método colaborando con los legionarios venezolanos.

La "peregrinatio" en Ureña tuvo las características de una gran misión de seglares. Hubo una participación masiva de la población (unos 5.000 habitantes) en los diversos actos y se creó un ambiente maravilloso mediante los contactos personales, visitas a hogares, actos culturales y deportivos, sesiones de cine de tema bíblico, charlas a jóvenes y adultos. Hasta hubo un divertido encuentro de fútbol, pletórico de asistentes, entre los jóvenes del pueblo y los peregrinos.

El último día fue de "júbilo" para el pueblo. Se le denominó "Día de la alegría". Hubo juegos, maratón deportivo y una gran concentración a la que asistieron más de 2.000 personas. La respuesta de los adultos, hombres en particular, fue muy buena y los jóvenes se entusiasmaron y muchos de ellos han querido seguir trabajando unidos, como legionarios o como jóvenes cristianos.

Estos tres proyectos, de tres semanas, tuvieron lugar el mes de agosto y principios de septiembre, aprovechando las vacaciones del año.

El año 1968 ha recogido el impulso fuerte del 67. Durante la semana santa

se hizo la primera experiencia de una "peregrinatio" intensa, de una semana, en el barrio "La Charneca", de Caracas. Participaron unos 60 legionarios, casi todos de Caracas. En sintonía con los días santos de la Pascua se centró en ella, en Cristo Resucitado y en el Mensaje Pascual, el trabajo de los ocho días. Fue grande la receptividad de los miles de habitantes del barrio, muchos de ellos en condiciones de extrema pobreza, que vivieron con los legionarios con gran intensidad espiritual los días de nuestra Redención. Aunque el trabajo fue rápido, muy intenso por cierto, y se hizo énfasis en la evangelización y en el testimonio cristiano, se preparó el ferreo para una labor parroquial más a fondo. La respuesta del barrio a los actos de culto propios de la semana fue espléndida. En la solemne Vigilia Pascual, unos 15 adultos hicieron su primera comunión (tres ancianas de más de 70 años), tras esmerada preparación, y cuatro niños de 10 a 12 años recibieron el santo bautismo. También los jóvenes respondieron muy bien a la labor de los legionarios y ellos y ellas han quedado interesados o en ser legionarios o en formar grupos cristianos de promoción en el barrio.

Tres proyectos están ya en preparación para el mes de agosto de este año: uno en Guanare, otro en un barrio de Cumaná y otro en Yaracuy.

Hay en estudio otros planes de evangelización, más intensa, pero de sólo tres o cuatro días o fines de semana, "mini-proyectos", y que llevarían el mensaje salvador de Cristo a barrios, leprocomios, cárceles, playas, etc. También están en estudio planes que podemos llamar heroicos y una proyección al exterior, particularmente a algún país hermano, necesitado espiritualmente.

La "Peregrinatio pro Christo", amén de favorecer a la misma Legión de María como estupenda escuela de formación de dirigentes y militantes, es un testimonio auténtico de amor a Cristo y a la Iglesia y una forma práctica de extender el Reino de Dios por los laicos, según las orientaciones de la Iglesia en el Concilio Vaticano II (L. G. nos. 12, 33; AS, nos. 6, 18, 19...).

Los señores Obispos de Venezuela han comprendido la importancia de este método y varios de ellos han solicitado de la Legión de María la realización de proyectos de peregrinación en sus diócesis.

Siguiendo el ejemplo que la católica Irlanda dio, también la Legión de María en Venezuela quiere poner pronto a disposición de la Iglesia a centenares de sus miembros como misioneros. La "Peregrinatio pro Christo", que es como la flor de la Legión, no frena, sin embargo, su actividad normal, ese estar siempre en campaña por Cristo y la Iglesia en favor de los hermanos.

Tríptico Barojiano

CON ANGELINO FONTS

DE

TESTIGO EXCEPCIONAL

JUAN JOSE COY

I BAROJA EN LA TRADICION LITERARIA ESPAÑOLA

Ningún hombre es una isla en sí mismo, nos recordaba Hemingway en el pórtico de su novela *Por quién doblan las campanas*. La cita tampoco era original de Hemingway: es un fragmento de una de las poesías que, posteriormente, más populares se han hecho, de uno de los mejores poetas metafísicos ingleses. John Donne nos lo expresaba claramente: Ningún hombre es una isla en sí mismo. Todos formamos parte de un continente. Por eso la muerte de cualquiera de mis semejantes me afecta a mí mismo. Porque así es la vida y así es la muerte. Por eso nunca preguntes por quién doblan las campanas. Las campanas doblan por ti.

Ningún novelista, podemos también asegurar, es una isla en sí mismo. No forma parte de un continente: forma parte de una caudalosa corriente, la de la literatura anterior. Y si es novelista de fuerza, de interés, de importancia, seguirá influyendo en los que vengan después, en todos aquellos que se vean regados y enriquecidos por esa caudalosa corriente que no hace sino irse enriqueciendo con el paso de esas aguas fertilizadoras. Pío Baroja, el novelista por excelencia de la generación del 98, ha tenido sus antecedentes y sus conse-

cuentes. En cuanto Baroja representa puede sintetizarse una de las más vivas, ricas, originales corrientes de la literatura española de todos los tiempos.

Baroja y muchos de sus personajes encuentran su último y más fecundo sentido en relación con Lázaro de Tormes, con Guzmán de Alfarache, con el buscón don Pablos. La picaresca, desde el Lazarillo hasta *La Colmena* de Cela. Quevedo, la parte de menos importancia de Cervantes —la de Rinconete y Cortadillo—, Mateo Alemán. Cuando uno lee *La Busca*, de Baroja, comprende entonces de dónde ha salido *La Colmena* de Cela. Por eso Baroja y Cela quedan incorporados a la mejor y más cruda línea de la literatura española. Entran a formar parte de una caudalosa corriente que arranca de hace ya muchos siglos.

De ahí la esterilidad de tantos y tantos novelistas españoles de hoy que a fuer de originales pretenden evadirse de las raíces más hondas de nuestra gran corriente literaria. Y quedan desarraigados. Con el alma y el aliento y el estilo al aire. No se dan cuenta de que con esa desvinculación de una enorme tradición no consiguen más que provocar algunos arroyuelos insignificantes que, de momento, en una avenida de popularidad, parece que van a ir incrementándose. Pero el verano los agosta pronto. Quedan secos. Como consiguen algunos premios famosos, de la noche a la mañana parece que nos ofrecen un golpe fabuloso de agua, de fecundidad, de bien hacer literario. Pero aquello son apariencias. Son pozos artificialmente fecundados: esos premios les dan la popularidad. No les dan el enraizamiento en una tradición de literatura honda y verdadera. ¿Quién se acuerda hoy de los premios de hace dos años tan sólo? Los propios interesados. Nadie más.

Que uno sepa o recuerde, Pío Baroja no obtuvo premio literario alguno. Y

su obra perdura. *La busca*, de Pío Baroja, sigue reeditándose. Y lo que todavía es más sorprendente, en el país en que vivimos, siguen agotándose sus ediciones, siguen agotándose sus ediciones sucesivas. Planeta, de Barcelona, hizo una nueva edición de *La busca* en años muy recientes. Era una edición cara. La edición pronto se agotó. Cuando uno ha querido comprarla ha tenido que recorrerse una serie de librerías. Del centro y de la periferia. De lujo y de compraventa. Y al final ha encontrado el ejemplar buscado de *La busca*. Pío Baroja era un novelista de garra, enraizado en la más honda y auténtica tradición literaria española. Pío Baroja sigue leyéndose, re-editándose y agotándose sus ediciones sucesivas. Raro milagro en nuestro medio.

Pío Baroja estudió medicina. Terminó la carrera. Empezó a ejercer su profesión en la villa guipuzcoana de Cestona. Pero Pío Baroja pronto se cansó del ejercicio de su profesión. Pío Baroja, entonces, montó una tahona y se dedicó a hacer pan. Trabajo pesado. En *La busca* hay unas páginas, de clara trascendencia autobiográfica, cuando Manuel, el protagonista primo hermano de Lázaro de Tormes, tiene que ponerse a trabajar. Pero el trabajo de la tahona también se lo deja Pío Baroja, como pronto se lo deja su personaje. Entonces Pío Baroja se viene a Madrid. Y empieza a escribir novelas.

Una serie de estas novelas son nostálgicas y plenas de añoranza. Son sus historias marineras, sus paisajes brumosos de su natal Guipúzcoa. Pío Baroja, nacido en Vera del Bidasoa en 1872, trasplantado a Madrid, echa de menos sus lugares sabidos y acabados. Y nos los describe en parte de su producción literaria.

Pero Madrid le impresiona vivamente al novelista. Escribe una serie también de novelas de ambiente madrileño. De ambiente barriobajero. Sus personajes son buscones, vagabundos, rateros, traperos, afanadores de lo ajeno, que viven como pueden y a veces como no pueden. La mayoría de las veces viven de milagro. Manuel es uno de sus muchos personajes. Manuel, en *La busca*, es el protagonista: entendiéndolo la palabra protagonista no en el sentido aristotélico precisamente. Sino dándole el sentido más modesto, más humilde, y en el fondo más humano, que le adjudica la novela contemporánea: el personaje más importante, dentro de la relativa modestísima importancia de todos los personajes.

Manuel se viene a Madrid, donde su madre sirve en una casa de huéspedes. Pronto su madre muere. Y el muchacho, antes de la muerte de la madre, y sobre todo después de la desgracia, tiene que valerse por sí mismo. Recorre el Madrid de la periferia, los suburbios madrileños

de finales de siglo y principios del presente. Manuel hace lo que le sale: un trabajo más o menos estable en ocasiones, alguna que otra chapuza otras veces. Nada absolutamente cuando nada tiene que hacer. Las riberas del Manzanares, la calle de Bailén y de Ferraz, y la Puerta del Sol y la calle de la Montera, Alcalá, la Cibeles, la estación de Atocha... Escenarios transfigurados, entonces en las afueras de Madrid y hoy en su corazón. Todos estos nombres, de tanta raigambre literaria, son los que describen los trozos de picaresca que Baroja nos ofrece en *La busca*. Picaresca, efectivamente, cuyos antecedentes literarios son de gran solera en la literatura española. No puede comprenderse parte de Quevedo sin tener en cuenta *El Lazarillo*. Como no puede comprenderse a Baroja sin relacionarlo con Mateo Alemán. Como no tiene sentido parte de la obra narrativa de Camilo José Cela sin emparentarlo de cerca con don Pío Baroja.

Basada en *La busca* se ha hecho no hace mucho una película. La cinta lleva el mismo nombre de la novela de origen. La dirigió Angelino Fons y recogió una serie de premios nacionales e internacionales. Jacques Perrin y Emma Penella fueron sus más destacados intérpretes. Sobre la película de Pío Baroja les hablaremos en una próxima ocasión. Y el director de la película, Angelino Fons en persona, con quien el cronista estudió once años seguidos, hablará también y algo tendrá que decir sobre Baroja, sobre *La busca*, sobre la literatura española en una de sus más características parcelas y sobre cuanto quiera hablar con referencia a Pío Baroja y su significado.

No, Baroja no obtuvo el premio Nadal. Pero sus obras siguen reeditándose. Y lo que es más sorprendente en este país en que vivimos, esas ediciones tienen la rara habilidad de irse progresivamente agotando. Si al cronista no le hubiera costado encontrar un ejemplar de *La busca* lo que le costó, nunca se lo hubiera creído. Y es que —no cabe duda— hay que vivir para ver.

II DON PIO BAROJA EN CINE

La busca, de Pío Baroja, ha sido llevada al cine con Angelino Fons como director y Jacques Perrin y Emma Penella en los papeles más importantes del reparto. Cinco premios, varios de ellos europeos, han sido el balance nacional e internacional de la puesta en celuloide de una de las novelas más crudas, más violentas, más realistas, más picarescas, de don Pío Baroja. Naturalmente, como siempre suele pasar, la película es inferior a la novela en algunos aspectos.

Pero en otros aspectos la supera. Una comparación entre una y otra es el objeto de esta segunda parte del tríptico barojiano.

La ambientación de la película consigue una mayor trascendencia que la que la novela alcanza. Este nos parece uno de los méritos fundamentales de la cinta. La novela de Pío Baroja, con sus nombres de calles y plazas, con los itinerarios precisos que sus personajes recorren, con el escenario de sus actos, queda un poco reducida, quizá excesivamente localizada: las riberas del Manzanares, la calle de la Virgen del Puerto, el puente de Segovia y el de Toledo y el Viaducto, la calle de Bailén, la de Ferraz, Rosales, todo un vecindario del que el cronista precisamente, muchos años más tarde, ha venido a formar parte. En este sentido el alcance de la alusión queda un poco delimitado.

La ambientación de la película, naturalmente, conserva el crudo realismo de la novela: su tinte barriobajero, su matiz suburbano, su miseria, su pobreza y su desesperación. Pero en la cinta que dirige Angelino Fons esos desmontes, esas ruinas, esos sórdidos antros, no quedan localizados excesivamente. No hay nombres de calles y plazas: hay un suburbio astroso y desastroso en el que la vida de los personajes queda encuadrada. En este aspecto trascendente la realización cinematográfica supera el localismo narrativo de don Pío. Naturalmente, habría que indicar que una cosa es la narración literaria y otra cosa distinta la narración cinematográfica. Pero la ambientación es la misma en su crudeza y en su desamparo.

La peripecia del relato barojiano es fundamentalmente la misma, con ligeros retoques. La pensión pervive en el celuloide. Ha desaparecido el transitorio trabajo de Manuel con el trapero. Apenas queda esbozada su temporada en la tahona, de tan caros matices en la novela de Baroja por una serie de circunstancias personalísimas. El estudiante inglés que busca su fortuna ha desaparecido de la película, con muy buen acuerdo: pues esa busca es la que da sentido en un nivel a la novela barojiana, de la que *La busca* no es sino la primera parte de una trilogía.

El otro plano de esa busca, o búsqueda, es la de los miserables personajes, entrañables seres humanos, que pueblan las páginas del escritor guipuzcoano. Pero el contraste de ambos planos era necesario. Y se ha conseguido con el recurso a un pasaje no barojiano, pero que cumple con su cometido.

Ese individuo rico, que sale de la casa de prostitución apaleado y medio borracho, le da a Manuel una tarjeta con su dirección para algún caso de apuro. "Me has hecho un favor y yo los favores los pago", le dice el aristócrata. Manuel, efectivamente, irá a esa dirección

del Paseo de Recoletos. Y la suntuosidad insultante del palacio, con sus sirvientes, sus perros gruesos y lustrosos, van a ser el contrapunto del Madrid rico con el Madrid pobre, de los poderosos y los miserables, de los que en esta vida lo tienen todo y de los que no tienen nada. El contraste, violentamente presentado, perfectamente explotado, sigue teniendo —no hace falta decirlo— la misma validez que a principios de siglo. El contenido socializante de Baroja, su anarquismo, su idealismo destructor y violento, siguen teniendo hoy día la misma fuerza alusiva que la tuvieron en el momento mismo en que sus novelas fueron publicadas. Invitación al anarquismo podría ser el subtítulo de esta novela y el subtítulo también de la película misma.

También aparece en la pantalla la escena de la doctrina. Es otro de los recursos al contraste que utiliza Baroja y que conserva Fons en su película. Las señoras ricas y piadosas que, por consejo de su director espiritual, con toda seguridad, se permiten el lujo de enseñar la doctrina, de hacer rezar un poco a esos miserables que no tienen qué rezar, primero y fundamentalmente porque no tienen qué comer. Porque en la sociedad de Baroja, como en la nuestra, en tantas ocasiones el ser fiel cristiano es un lujo más que muy pocos pueden permitirse. Y naturalmente estos pobres seres van a la doctrina: a ver si consiguen una sábana, una camisa, una manta. Algo que les haga un poco menos insoportable esa áspera vida que llevan.

El rancho en el cuartel, y la tragedia pasional de Leandro y la Milagros, la muerte de la madre de Manuel, su afiliación en la Sociedad de los Tres con su primo Vidal y ese siniestro personaje que responde al apodo de El Bizco. En ciertos aspectos la adaptación es lo suficientemente libre como para que el relato en imágenes conserve todo el espíritu, el estilo interno, la intencionalidad de la novela, pero sea al mismo tiempo una perfecta y ágil y cruda realización cinematográfica. Conservar el espíritu alterando ligeramente la letra —en todo aquello que se considera necesario alterarla— es una de las virtudes esenciales de esta película que comentamos. La música excepcional de Luis de Pablo hace su aportación valiosa al desarrollo de los hechos. Y los exteriores de miseria, de abandono, de pobreza extrema, terminan de darle al relato cinematográfico todo el patetismo extremo del relato literario.

Los personajes son barojianos, aunque no siempre en la película sean los mismos ni queden entramados de idéntica forma a como los vemos en la novela. Rosa, la amiga de Vidal; y Justa, la modistilla que se ríe de Manuel porque no puede darle todo lo que le va a dar su nuevo novio; el Bizco y la vieja

con la que comparte su vida. La madre inerme, Manuel, que se adapta como puede a estas nuevas circunstancias de su vida... Los personajes de la pensión son los que salen perdiendo: porque a la certera presentación que nos hace de ellos Baroja, en la película quedan casi totalmente diluidos por exigencias de la adaptación.

De todas formas, en resumidas cuentas, uno piensa que a Baroja le hubiera parecido bien esta adaptación cinematográfica de una de sus más entrañables novelas. La intención subyacente en las páginas de don Pío se conserva en toda su integridad. Ciertos hechos, ciertas personas, ciertos escenarios, quedan o suprimidos o tratados ligeramente, o acomodados. Pero, en el fondo, película y novela coinciden en lo esencial.

Lo esencial de la película y de la novela es su profundo patetismo, su enorme denuncia social —de la que, por lo visto, ahora como entonces, nadie quiere darse por enterado—, el contraste de ricos y pobres. O dicho más extremosamente, de millonarios y miserables.

Uno así lo piensa y así lo expresa. Algunas puntualizaciones sobre cuanto queda dicho va a ser el propio director de la película, Angelino Fons, el que las haga por sí mismo. Porque el cronista se lo acaba de encontrar después de haberle perdido la pista desde hace doce años. Angelino Fons, uno de los jóvenes directores del cine español que todavía nos pueden hacer despertar la ilusión de la esperanza, algo nos dice sobre su vida y milagros: él es el testigo excepcional de este tríptico barojiano.

III CONVERSACION CON ANGELINO FONTS

Angelino Fons nació en 1936, estudió Filosofía y Letras en Murcia y Madrid e ingresó en la Escuela Oficial de Cine en 1960. Mientras sigue los cursos correspondientes trabaja como Ayudante de Dirección y como crítico cinematográfico en varias revistas. Se titula de Cine en 1964. Hace guiones entre los que destacan los de *La caza*, *Amador* y *Pippermint Frappé*. Un cortometraje de dibujos animados titulado *Garabatos* le abre nuevas perspectivas en esta misma línea. Como director su primera realización ha sido la de *La busca*, sobre la novela de Pío Baroja.

Aquí tenemos a Angelino Fons.

—Angelino, ¿cómo surgió la idea de hacer esta película basada en la novela de Pío Baroja?

—Siempre hay dos problemas en este aspecto: uno, el económico. Otro, que el tema interese o no. A mí me habían propuesto antes hacer algún otro tema, sobre problemas más directamente de nuestros días. No me interesaron. En

cambio, ésta, que había de desarrollarse a principios de siglo, me interesó. Me interesó por Pío Baroja y me interesó porque pensé que se prestaba a decir algo importante. Entonces esto me lo propuso un productor que tenía comprados los derechos de la obra. Me pareció bien y empezamos a trabajar en la adaptación.

—¿Qué criterios has seguido en la adaptación al cine de esta obra literaria?

—Adaptar al cine una obra de Baroja es muy difícil, por más que exista cierta leyenda que viene a decir poco más o menos que Baroja es un escritor muy cinematográfico. Yo creo que casi todos los escritores son cinematográficos porque dan temas. Baroja lo que siempre da son muchos personajes: tiene muchos tipos muy bien descritos, presentados algunos muy rápidamente. Pero que en una película hay que eliminarlos porque, si no, la película se haría enormemente larga. Entonces el problema estaba en crear una historia que ligara a una serie de personajes, de los cuales unos serían válidos para la película y a otros habría que eliminarlos. Crear, entonces, un argumento más lineal del que la novela nos da.

—Esa construcción lineal de que hablas ¿no te parece una buena solución siendo al mismo tiempo la técnica narrativa más acusada y característica de la picaresca?

—Sí, efectivamente, la película está un poco dentro de la picaresca aun en esto. Aunque en cierto sentido, a veces, los personajes muy pícaros que salen en la película no están tratados suficientemente. Pero como ese personaje principal se va tropezando con una serie de tipos, como los que van a la doctrina, el expósito, incluso la vieja que vive con El Bizco... sí, son todos personajes de la picaresca, presentes en la película, y que por esa aglutinación lineal "funcionan" en la película.

—¿Qué dificultades concretas ofrece *La busca* para su adaptación al cine?

—Como ya te digo antes, la enorme cantidad de personajes. Por ejemplo, los de la pensión tienen que quedarse reducidos justo a los elementos que puedan distorsionar al personaje fundamental. Y eliminar una gran cantidad de situaciones que hay en *La busca* novela ocupan casi media novela. Y luego llegar a través de eso, eliminando a otra serie de personajes, a un final que tiene que ser necesariamente distinto al de la novela. Un final que no perjudique a la propia novela, puesto que hay dos novelas luego: sigue el personaje actuando porque ya sabes que es una trilogía. Tiene que haber un final, yo tenía que dárselo a la película. En *La busca* hay un final, pero para continuar en dos novelas más. Además, un final que a mí me parecía un poco román-

tico, demasiado romántico: Manuel sigue a unos obreros, por la mañana temprano... Un final demasiado blando, aunque sí significativo. Yo quería darle otro final a ese personaje.

—La novela de Baroja, a mi juicio, tiene un clarísimo matiz e intencionalidad socializante. ¿Crees tú que en la película se mantiene ese matiz e intención?

—Bueno, yo creo que dentro de los límites que se nos fijan aquí en este país, dentro de esta serie de problemas sociales, está dada esa intencionalidad lo suficiente. Yo siempre, desde que empecé a plantear esta película, nunca me la planteé como una película épica en el sentido de sacar un fresco social de la situación. Por eso al principio de la película hay un corto documental sobre los problemas del momento para que la gente sepa lo que está ocurriendo. Luego las intromisiones sociales en la película eran muy difíciles, por censura y otra serie de razones. Yo me limito a hacer pasar simplemente al personaje, a través de una serie de problemas sociales de fondo, sin implicar que fueran de tipo político, que es lo que yo no podía hacer en la película. Tenía que dar a entender todo eso a través de la miseria, los barrios, incluso a través de los sentimientos de la gente: sentimientos miserables, violentos, que son consecuencias de falta de educación, de comida, de todo, en una palabra. Incluso a veces pienso que esa intencionalidad la da la película a veces más violentamente aún que la misma novela.

—Acabas de aludir a un problema interesante sobre el que yo quiero hacer ahora una pregunta explícita. ¿Qué problemas seguís teniendo los productores y directores cinematográficos con respecto a la censura?

—Pues los tenemos todos. Todos los problemas. Esto es difícil plantearlo en general. Hay un código de censura en el que están prohibidas gran cantidad de cosas, aunque pudiera parecer que no. En realidad, cuando lo estudias a fondo cae uno en la cuenta de que casi todo está prohibido. Luego, cada película en particular tiene sus problemas concretos. Si es una película de tipo político o de tipo social... Lo mismo digamos por lo que al asunto sexual se refiere. No tanto por ciertas escenas de algún atrevimiento. Sino en cuanto planteas un problema sexual social, o sea, un problema de represión, o de incapacidad, o de falta de educación sexual... En ese sentido todo nos está prohibido. Incluso creo que ahora, con el cambio de director general de cine, todo será todavía peor. No es que yo diga que con García Escudero no hubiera censura, que sí la había. Pero ahora, con el cambio, creo que se agudizará más aún. Ojalá me equivoque. Este es un problema gravísimo.

—¿En qué sentido la labor del director de una película es labor creadora?

—Hombre, pues yo creo que en todo sentido. La película será buena o mala según sea el director. Un guión muy bueno puede convertirse en una película mala si el director no acierta a presentar bien ese guión o no se hace cargo de los personajes, de las situaciones, de lo que se quiere decir en la película. Porque las películas, en última instancia, forman un todo. Un todo con el que se pretende decir algo. Si ese algo no está dicho de un modo convincente, de un modo personal, con una cierta fuerza y una cierta ideología, que siempre debe darla el director, entonces la película no es nada. Si el director tiene algo personal que decir, si quiere plantear una ideología por medio de unos personajes que están expresando lo que él piensa, entonces yo creo que la película es importante, sea o no sea algo con lo que tú estés de acuerdo, o te guste o no te guste. Pero eso no importa: esa película tendrá un sello, un marchamo, que le ha impreso su director.

—Volviendo a *La busca*, ¿qué sello o qué marchamo has dejado tú en esa película?

—Yo creo que ese sello consiste en algo que nunca casi nadie ha comprendido: el personaje de esa película mía es negativo, nunca positivo. Es un personaje abúlico, que no actúa en relación con la realidad que está viviendo. Siempre se quiere zafar de esa realidad porque es un personaje sin fuerza, un personaje débil, que física y mentalmente no es en modo alguno un personaje fuerte. Siempre actúa sobre él cuanto le pasa. Él no se defiende nunca. Sólo al final se defiende, cuando empieza a darse cuenta que tiene que cambiar. La reacción del personaje ya sería otra película. La película termina cuando él "posiblemente" reacciona a través de lo que ha visto, lo que ha vivido, lo que ha ocurrido. A lo mejor así reacciona. Entonces yo creo que el único sello mío se refiere a esto: es un personaje que se destruye a sí mismo, es un personaje masoquista, que resume en sí mismo toda la situación de un pueblo. Toda la situación social y mental de un pueblo que se está destruyendo a sí mismo al no querer salir, al no tener fuerza ni ganas... Es un pueblo abúlico. Ese es el marchamo que yo he pretendido plasmar en la película: la situación de ese personaje y ese pueblo que se destruye a sí mismo al no reaccionar contra nada. Y que se hunde y se aniquila al no ser capaz de resistir ni la crítica ni la auto-crítica, que podrían salvarle.

—Estas reflexiones tuyas resultan profundamente interesantes desde un cierto punto de vista: el de la trascendencia temporal de la novela de Baroja,

y de tu intencionalidad, porque hoy vivimos tiempos muy semejantes por lo que se refiere a esa absurda opinión de que toda crítica es malintencionada o destructora. Opinión que, en el fondo, es, efectivamente, autodestructora, negativa y contraproducente. Esa es la enorme validez que sigue teniendo Baroja. ¿Pretendes eso tú en tu película?

—Sí, sí, yo creo que sí. Si hay alguna cosa que yo crea que tenía de bueno o de malo, la generación del 98, en la cual se incluye a Baroja, es precisamente ese pesimismo, esa crítica violenta y destructiva... si es que la crítica puede ser destructiva. Yo no creo que haya crítica destructiva. Siempre construye. Por eso me interesó este tema: porque sigue teniendo plena validez, profunda validez, mucho más auténtica y profunda que la que puedan llegar a tener otra serie de problemas actuales, más del momento, pero menos hondos. Por eso rechacé la dirección de algunas películas que pretendían plantear esos problemas. Este de *La busca* fue el primero que me interesó profundamente. Mientras la gente no intente luchas contra las cosas, será siempre destruida. Mientras el personaje no intente luchar contra nada, el personaje se deja destruir, se convierte en negativo. Lo que yo quería expresar era eso: esa reacción no se da en mi personaje y se destruye; esa reacción no se da ahora tampoco. Si no reaccionamos nos destruiremos. Pretendía hacer reaccionar a la gente para que no quedara abocada a su destrucción al no hacer crítica.

—En toda adaptación de obra literaria al cine surgen una serie de problemas. ¿Qué criterios deben seguirse en esa adaptación para que la obra resulte?

—Pues cuando yo leo una novela que me gusta para cine, me gusta por la idea general que yo he sacado de ella, por lo que me está diciendo. Es un modo de narrar distinto al del cine: no me interesa tanto como novela en sí, sino lo que me dice esa novela. Cómo me plantea la situación, unos personajes, un nudo dramático de unos personajes que se desarrolle bien a través de lo que está pasando, de lo que se está contando y narrando, es lo que me importa. Lo que no interesa es adaptar fielmente una novela nunca, sino captar de ella lo que el cine puede dar. Un caso imposible, por ejemplo, sería el hacer el *Ulysses* en cine —aunque ya se haya hecho—. O llevar a Proust al cine. Sería hacer otro *Joyce*, otro Proust, sería imposible mantenerse fiel a ellos porque su mundo se cierra en torno a esas novelas sin posibilidad de salida. Pero siempre son válidos algunos personajes y algunas situaciones... Más que los diálogos o la reproducción fiel, interesan los personajes y lo que en el fondo viene a decir esa misma novela.

—¿Qué opinas sobre el hecho sorprendente y absurdo de que a películas como *Los chicos del Preu* o *Los chicos con las chicas* les hayan llovido premios del Sindicato Nacional del Espectáculo?

—No, ese hecho no es sorprendente. Es un problema de todos los años. Los premios del Sindicato del Espectáculo siempre se han dado a este tipo de película. Para eso se hacen. Ellos están dentro justo de lo que pide que se haga el Régimen y dentro de lo que puede llegar a hacer esta gente. Son películas demasiado bajas, demasiado poco importantes o interesantes. Son hasta de mal gusto, son horribles, sencillamente. No dicen nunca nada. Esto es lo que les interesa y les gusta a esta gente. El Sindicato siempre les da sus premios a esta gente. Nunca a películas como *La caza*, *Pippermint Frappé*, *La busca*... no, a este tipo de película jamás le da el Sindicato un premio. Porque como el premio es económico, no se puede ni llegar a pensar que ellos le den el premio a la gente que va contra ellos o que tenga otra ideología distinta, no les interesa. Y se los dan a sus amigos, a los que hacen las películas que ellos quieren que se hagan. Así es.

—Frente a ese cine comercial, en el peor sentido de la palabra, fofo, cursi, blandengue español, intenta haber otro del que tú podrías ser en cierto sentido uno de sus representantes. ¿Podrías citarme nombres de personas empeñadas en conseguir ese tipo de cine y qué esperanzas tenéis de llegar a alcanzarlo?

—Como te he dicho antes, creo que lo que hay que hacer es, sobre todo, luchar. Luchar siempre y no agachar la cabeza, y hacer crítica en lo posible. Creo que lo mismo piensa el grupo al que creo estar unido. Hay que luchar y patear. Hay gente ampliamente conocida, como Carlos Saura, Francisco Regueiro, Manuel Summers, Miguel Pícazo, Patino... hay mucha gente capaz de hacer este cine. Y que yo creo que al cabo de unos años no habrá más remedio... Si aquí no se quiere avanzar, el mundo sí avanza. Llegará un momento en que este cine comercial —aunque yo también soy partidario del cine comercial porque me gusta mucho ver una película y divertirme; y además pienso que si hacemos películas tenemos que hacerlas para que la gente las vea, si no es un poco inútil—, pues yo creo que sí, que dentro de unos años, incluso dentro de pocos años, ese cine empezará a contar. No será fácil, pero lo intentaremos. Es más: lucharemos por conseguirlo. No saldrá, si sale, por puro azar. Nosotros haremos todo lo posible por que así sea. Esto es lo que hay que hacer: luchar contra todo lo que sea necesario y conseguirlo.

—Angelino, muchas gracias.

CATALINA DE RUSIA Y LAS LENGUAS INDIGENAS VENEZOLANAS

JOSE DEL REY, S. J.

que abarca toda la biografía del proceso llevado a cabo para poder satisfacer la petición de la Emperatriz Catalina.

El afán enciclopédico del "dieciocho" produjo en el ramo de la Filología comparada las dos obras fundamentales: la del jesuita Hervás y Panduro en Italia y la del sabio Pallas en Rusia.

Mientras los ex-misioneros de la extinguida Compañía de Jesús dispersos en Italia colaboraban de forma decisiva en la elaboración de los últimos tomos de la *Idea dell'Universo* (3), Catalina de Rusia quiso servirse del Rey de España para facilitarle el material americano y filipino a Pallas, encargado de la edición de "*Linguarum totius orbis vocabularia comparativa, Augustissimae, cura collecta*" (4).

El 13 de noviembre de 1787 se expidió una Real Orden a los 4 Virreyes de América, al Presidente de Guatemala y al Gobernador de Filipinas, "con copias del Yndice de Libros, y del de voces para que valiéndose de las personas instruidas y prácticas de las lenguas que se usan en sus respectivos territorios remitiesen a manos de V. E. los libros que hallasen de los que pedían y las versiones de las palabras" (5).

El Virrey-Arzbispo del Nuevo Reino encomendó de inmediato la búsqueda de los materiales solicitados por la metrópoli a José Celestino Mutis, director de la Real Expedición de Botánica (6), quien a su vez requirió la ayuda del señor Ugalde y del Padre Anselmo Alvarez "para registrar las Librerías de la Capital; y después arreglaremos aquí el modo de conseguir las listas por los medios que me sugiere mi antiguo ejercicio en esta clase de difíciles empresas" (7).

Todo el aporte del Nuevo Reino lo transportó a España consigo el mismo D. Antonio Caballero y Góngora (8), quien desembarcó en La Coruña el 19 de junio de 1789 (9); pero antes se habían tomado todas las precauciones necesarias: en Bogotá se quedaron los originales, y la copia duplicada de los manuscritos, encuadernadas por el impresor D. Antonio de Sancha, se entregaron al ex-primer mandatario civil y eclesiástico (10).

El 16 de agosto reposaba ya este tesoro filológico neogranadino en la Biblioteca de la Secretaría de Palacio, "de donde se sacarán las copias que se piden para remitir a la Emperatriz de Rusia" (11).

Copiamos a continuación la lista de manuscritos que entregó Diego de Ugalde a Caballero y Góngora en Turbaco el 4 de abril de 1789:

1º—Un Quaderno en 4º papel de Marca. Gramática confesionario y vocabulario de la Lengua Mosca-Chibcha, idioma general de los Yndios de Bogotá en el Nuevo Reyno de Granada copiado de los únicos manuscritos originales, que conserba D. José Celestino Mutis. No se sabe su autor aunque se puede inferir lo fue un Padre José Dade de la misma compañía y uno de los primeros que vinieron a fundar el colegio de Santa Fe. El mismo quaderno en papel ordinario y que se copió como en borrador de dichos manuscritos, para que sirbiese después al copiante en Limpio.

2º—Otro Quaderno en 4º y papel de Marca vocabulario Mosco sacado del otro manuscrito original de Don José Mutis. Este parece ser aún más antiguo que el antecedente y tampoco se sabe ciertamente su autor. El mismo Quader-

Es curioso que, gracias a las gestiones de la Emperatriz Catalina II de Rusia ante el rey Carlos III, se recopilase a fines del siglo XVIII un valioso fondo documental de lenguas indígenas americanas, que hoy reposa en su mayoría en la Biblioteca de Palacio de Madrid.

El material relativo a Venezuela es abundante: una buena parte conoció ya la luz pública en Madrid el año 1928 en la colección "*Catálogo de la Real Biblioteca*" bajo el título LENGUAS DE AMERICA; sobre lo "inédito" han llamado la atención de los investigadores el P. Armellada y el Dr. Emilio Robledo (1).

Con todo cremos necesario incrementar la bibliografía sobre este archivo de filología indígena con un extenso documento que reposa en el Archivo General de Indias (2); se trata del expediente

no en papel Ordinario copiado como borrador para que sirbiese al copiante en limpio.

3º—Artes y vocabulario de la Lengua Achagua compuesto de lo que trabajaron los Padres Alonso de Neyra y Juan de Rivero de dicha compañía copiado de un Manuscrito que existe en la Real Biblioteca pública de Santa Fe un quaderno en 4º papel de marca. El mismo en papel común.

4º—Vocabulario de la Lengua que usan los Yndios de estas Misiones (del Colegio de Propaganda de Popayán) es la ceona. Quaderno en 4º papel de marca. El mismo en papel común.

5º—Diccionario de la Lengua Andaquí de dichas Misiones quaderno en 4º papel de marca; con otro igual en papel común.

6º—Ydioma de la Provincia de Páez sacada por Eugenio del Castillo puesto en limpio en la misma conformidad. Otro en papel común y un pliego de unos pocos términos del Ydioma de la Nación Murcilaga o Huaque.

7º—Traducción de las voces castellanas de la lista nº 2 en lengua Motilona, y un Diccionario corto de español a Motilón en forma de Abecedario. Ytem un catecismo para la instrucción de los Yndios Coyamos, Sabriles, Chaques y Anacmos.

8º—La misma traducción de voces de la Lista nº 2 en lengua de Yndios Guamos.

9º—La misma traducción de voces en las lenguas Otomaca, Taparita y Jayura. Otra en las del Ynca.

10º—Vocabulario español caribe en su origen compuesto por el Padre Fr. Martín Tarades, Capuchino de las Misiones de la Guayana con la doctrina christiana, conjugaciones, un razonamiento &a. papel en 4º.

11º—Breve compendio de nombres sustantivos, y adjetivos, o términos más comunes, y necesarios para entender la lengua Pariagota por el Abecedario con algunas advertencias. Es original en 4º.

12º—Frases y modos de hablar traducidos en lengua Guaraúna, quadernito original bastante mal tratado.

13º—Vocabulario corto para la lengua Aruaca.

Estos manuscritos últimos desde el Número 9 inclusive no se han copiado por falta de tiempo, y por haber poco, que se recibieron y es en syma lo que se ha podido recoger, se esperaba conseguir el vocabulario, y Arte de la lengua saliba de que habla con elogio el Padre Gumilla en su Orinoco, pero no ha surtido efecto el encargo, que se hizo. Don José Mutis espera aun de Popayán otros papeles de esta naturaleza, según le escribe el Doctor Don Mariano Grijalvacura de dicha ciudad. Yo, según aviso, que tengo de Don José Fermín de Minaya, espero un Diccionario muy antiguo particular, y copioso, que posee este

sugeto y ofrece remitirme, y se juntará con los demás, para presentarlo en la corte &a." (12).

Este valioso fondo pasó desapercibido para los estudiosos y especialistas del siglo pasado. Es significativo que el Conde de la Viñaza ignorase la existencia de este filón documental en su eruditísima obra "Bibliografía española de lenguas indígenas de América", Madrid (1892).

Fue en 1914 cuando esta colección volvió a ser patrimonio del dominio público gracias a la búsqueda realizada en la Biblioteca de Palacio por los señores Espinosa y Quesada (13). Y en 1928 se imprimió el primer volumen, que contiene lo relativo a las siguientes lenguas: achagua, andaquí, aruaca, caribe, ceona, guama, guaraní y guaraúno (14). Quedan todavía por publicar: la muisca, páez y huaque, parigota, otomaca, taparita y yarura; motilona y yuda (15).

En el expediente del Archivo de Indias se contienen algunos documentos más, como por ejemplo el de la lengua sáliva, que los investigadores tendrán que tener en cuenta.

El Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB, a través de su Seminario de Lenguas Indígenas Venezolanas, está preparando una gran colección de Filología indígena en la que irán teniendo cabida todos estos excepcionales documentos que hoy se encuentran casi ignorados y dispersos.

NOTAS

- (1) Cesáreo de Armellada.—Francisco de las Barras y de Aragón. Documentos de Mutis referentes a las lenguas de los aborígenes del Nuevo Reino de Granada. "Erudición Ibero-Ultramarina", tomo IV, Madrid, 1935. Manuscritos de la Biblioteca Real de Madrid que tratan de lenguas en América. En "Venezuela Misionera", año XIII, n. 148 (1951), 138-139.
Emilio Robledo.—Los manuscritos sobre lenguas indígenas americanas de don José Celestino Mutis. En "Universidad Pontificia Bolivariana", vol. 21, n. 75 (Medellín, 1955), pp. 6-15.
José Manuel Pérez de Ayala.—Antonio Caballero y Góngora, Virrey y Arzobispo de Santa Fe (1723-1796). Bogotá (MCMLI), pp. 181-184.
- (2) Archivo General de Indias (=AGI). Indiferente General. Leg. 1342.
- (3) Hervás comenzó en 1784 a publicar el Catálogo delle lingue, tomos XVII-XXI. La edición castellana, notablemente aumentada, se publicó en Madrid de 1800 a 1805.
- (4) Guillermo Thomsen.—Historia de la Lingüística. Barcelona, p. 57-58.
- (5) AGI. Indiferente General, 1342. Papeles del Consejo: 4, septiembre 1788, fol. 2-2v.
- (6) AGI. Indiferente General, 1342. Carta de

Caballero y Góngora a Antonio Porlier. Turbaco, 29 de mayo de 1788.

- (7) AGI. Indiferente General, 1342. Carta de Mutis a Zenón Alonso. Mariquita, 3 de marzo de 1788.
"No es común ser en todo afortunado. Lo fui ciertamente en haver logrado que el venerable Padre Manuel Román hubiese consentido arrancar de la Librería del Colegio de Tunja por las instancias del Padre Manuel Parada (oy Monseñor en Roma) para lisonjear mi gusto con tan precioso regalo, los dos únicos manuscritos originales que se conocen del Diccionario de la Lengua Chibcha o Mosca (...), los dos manuscritos que parecen de una sola mano, pero sin nombre de Autor."
- (8) AGI. Indiferente General, 1342. Carta de Fr. Francisco Gil y Lemos a Don Antonio Porlier, 30 de enero de 1789.
- (9) José M. Pérez de Ayala.—Antonio Caballero y Góngora, 203.
- (10) AGI. Indiferente General, 1342. Carta de Caballero y Góngora a D. Antonio Porlier, 15 de agosto de 1789.
- (11) AGI. Indiferente General, 1342. Papeles de la Secretaría de Palacio: 16 de agosto de 1789.
- (12) AGI. Indiferente General, 1342. Diego de Ugalde: Nota de los Libros y papeles de

Ydiomas de Yndios, que se han podido juntar por Don José Celestino Mutis...

- (13) (Manuel Remón Zarco del Valle y) Espinosa y (Juan G. López-Valdemoro) Quesada.—Lenguas de América. Catálogo bibliográfico de XXI Mss. existentes en la Real Biblioteca, descritos por..., Madrid, (1914).

Es conveniente anotar la observación de José Manuel Pérez de Ayala: Antonio Caballero y Góngora, u. 183: "En Córdoba, en la biblioteca de don Rafael Ramírez de Arellano, registrados bajo el número 2760, figuran dos manuscritos en 4º, como originales de Don Diego de Ugalde Ugarte, con estos títulos: "Noticia de la Cathedra de la Lengua general de los Indios de este Reyno, de sus Cathedaticos, y progresos que tubo" (7 hojas); y "Noticias de la Cathedra de la Lengua Mosca Fe de Bogotá, capital del Nuevo Reyno de Granada, de sus cathedaticos, y progresos en el tiempo que duró" (6 hojas).

- (14) Lenguas de América. Manuscritos de la Real Biblioteca. Tomo I. Madrid (1928), 453 pp.
- (15) Armellada.—Art. citado, p. 139.
Robledo.—Art. cit., pp. 13-14 (cita además la signatura).

VIDA NACIONAL

Mayo 1968

Todavía, incierto el panorama electoral

El mes de mayo terminó sin que el panorama electoral quedara definitivamente despejado. En los círculos políticos se daba como bastante probable, casi un hecho, el que el partido Unión Republicana Democrática daría su respaldo a la candidatura de Luis Beltrán Prieto. No faltaron tampoco coqueteos de parte y parte entre U.R.D. y A.D.-gonzalista, que pudieran cristalizar en un pacto si las conveniencias de rentabilidad electoral para entrambos así lo persuaden. El Frente Nacional Democrático y sus sectores periféricos darían el respaldo a la candidatura presidencial de Rafael Caldera. Todos estos vacilantes pronuncios, sometidos a la desconcertante volubilidad política de ciertos grupos, fruta del tiempo.

¿Por qué murió el frente tripartito?

Mayo presenció la agonía y muerte de los intentos para formar frentes políticos electorales en torno a la candidatura presidencial de un candidato independiente. Como señalamos en el número pasado, las rivalidades y diferencias de carácter político e ideológico entre los diversos elementos que concurrieron a la tentativa de formación del frente malograron las candidaturas de personalidades destacadas en la vida política nacional, como las de Rafael Pizzani, Emilio Conde Jahn y la última tentativa con el Dr. Miguel Angel Burelli Rivas, actualmente nuestro embajador en la Gran Bretaña.

Pareció al último momento que Burelli Rivas iba a ser el candidato para el frente U.R.D., F.N.D., F.D.P. Propuesto su nombre a la consideración de los otros partidos por el Dr. Jóvito Villalba, se abrió una expectativa esperanzadora entre todos los que propiciaban la idea de dicho frente. Esta esperanza cobró mayores alas cuando el Dr. Arturo Uslar Pietri dio unas declaraciones que cundieron rápidamente por todo el país, donde decía que su partido el FND aceptaba y apoyaba la candidatura presidencial del Dr. Burelli. Sólo faltaba la decisión del F.D.P. Larrazábal en Caracas y Jorge Dáger en los Estados Unidos eran las dos personas cuya opinión habría de ser decisiva para integrar la coalición que respaldaría la candidatura Burelli. Según parece, la gente del FDP había declarado en principio que acep-

taba la candidatura de Burelli. Esto lo constituía virtualmente en el candidato. Sin embargo, Larrazábal, que se ha mostrado muy prudente en la toma de decisiones dentro de su partido, consideró conveniente consultar a Jorge Dáger y a los demás miembros de la Dirección Nacional de su partido. En el seno del larrazabalismo predominaba la tendencia contra la candidatura de Burelli. No por la personalidad política de él, sino por el hecho de que ninguno de los candidatos que habían sido asumidos por este partido —entre otros el Dr. Carrillo Batalla— habían sido aceptados por las otras dos agrupaciones del posible frente. Incluso expresamente lo declaró así el almirante Larrazábal. Por otra parte, la cadena Capriles consideraba que en la escogencia de la última terna de candidatos (Burelli, Conde Jahn, Alejandro Hernández) no era tomada en cuenta la opinión de "la cadena". Esto hizo que Miguel Angel Capriles, con la celeridad con que ha actuado siempre en las situaciones espinosas, como la que se le presentaba en ese momento, se puso en contacto con los líderes del F.D.P., con quienes ha venido trabajando en una especie de acuerdo o pacto para una acción conjunta en materia política. Según informaciones que trascendieron en los medios políticos y parlamentarios, Capriles, de manera categórica, señaló a sus amigos del F.D.P. el inconveniente de apoyar una candidatura en cuya escogencia su grupo no había tenido ninguna participación. Lo cual influyó, junto con los otros factores señalados, para que la candidatura de Burelli se quedara sólo con el respaldo del F.N.D. y de U.R.D.

Telón: Fin de la opereta

Mientras se desarrollaban estas incidencias, la gente de Unión Republicana Democrática continuaba asistiendo a las reuniones con los líderes del uslarismo. Nada impedía el que paralelamente siguiera ahondando sus contactos con los dirigentes del Movimiento Electoral del Pueblo para estudiar un posible entendimiento en torno a la candidatura de Luis Beltrán Prieto. Como en este país las noticias políticas se difunden con más rapidez cuando se visten con el ropaje de lo confidencial y secreto, pronto se supo que en U.R.D. había la firme intención de negociar un acuerdo con Prieto. Este factor, más las reservas con las que el F.D.P. recibió la candidatura de Burelli, convencieron al Dr. Uslar Pietri de que resultarían infructuosos todos los intentos que se continuasen haciendo para integrar un frente en torno

a una candidatura independiente. A esta situación se suma el que las agencias cablegráficas transmitieron unas declaraciones atribuidas al Dr. Jorge Dáger, en las que se atacaba violentamente a Uslar. Todo ello explica la brusca reacción del máximo dirigente del F.N.D., cuando declaró que consideraba definitivamente muertas las esperanzas de la formación del frente y fracasadas las conversaciones que en tal sentido se habían venido realizando.

Copei tras márgenes de ventaja y prensa amiga o, siquiera, neutral

Los copeyanos, ante este cuadro, movieron aceleradamente sus piezas para colocarse en una posición electoral más ventajosa. Lorenzo Fernández y José Antonio Pérez Díaz, los dos dirigentes copeyanos más cercanos a Rafael Caldera, dedicaron largas horas de conversación y de reunión con los grupos independientes y sectores políticos que podrían dar su apoyo a la candidatura de Caldera. El primero, como Jefe de la Comisión de estrategia de Copei, y el segundo, como Secretario General Adjunto del Partido Social Cristiano, dirigieron las aperturas copeyanas para buscar el respaldo del F.N.D. y de los sectores de la prensa nacional. Pérez Díaz, según se pudo saber en círculos allegados a la Cadena Capriles, tuvo varias conversaciones con los editores de dicha cadena, especialmente con Miguel Angel Capriles. Se dice que tuvo a su favor la circunstancia de que hace algunos meses, en una reunión familiar, el jefe de la Torre de la Prensa, junto con sus hermanos y los demás miembros del grupo, resolvieron, en principio, apoyar la candidatura de Caldera siempre y cuando se dieran determinadas condiciones satisfactorias para "la cadena". Por ello, a pesar de que después de esa reunión familiar en sus periódicos se realizaron una serie de críticas y ataques contra Copei, cuando el nombrado copeyano, como embajador de buena voluntad, se reunió con el líder de la Plaza del Panteón, resultó como una consecuencia natural de los acontecimientos el que ambos pudieran entender las respectivas posiciones de cada uno y llegar, en principio, a conclusiones que permiten a la Cadena Capriles darle su apoyo a la candidatura presidencial verde. Este apoyo plantea a Copei algunos problemas por la circunstancia de que otros grupos o sectores políticos que pudieran apoyar la candidatura copeyana no se entienden muy bien con dicha "cadena". Sin embargo, parece que los demócratas cristianos, entendiendo que ésta es una prueba de lo que significará más adelante un gobierno sometido a presiones de diversa índole, decidieron aceptar su apoyo sin compromisos que les

impidan al mismo tiempo aceptar el de otros sectores periodísticos o políticos del país.

¿Qué lograrán de "El Nacional"?

Suena en la calle la voz de que uno de los esfuerzos de los negociadores copeyanos es el de lograr para su candidatura el respaldo del diario "El Nacional". O, al menos, una neutralidad benévola que dé cabida a informaciones sobre la candidatura socialcristiana. Según se comentaba en círculos periodísticos, los editores de "El Nacional" se encontrarían en la siguiente posición: Alejandro Otero estaría dispuesto a dar el respaldo del periódico a la mencionada candidatura siempre y cuando contara con un entendimiento entre Copei y las fuerzas del Dr. Uslar Pietri. Su hermana, Clara Rosa Otero de Altamirano, cuyo cuñado el líder socialista chileno Altamirano fue sometido a prisión por un juicio que inició y promovió el presidente demócrata-cristiano de Chile, Eduardo Frei, se muestra bastante hostil a la posibilidad de respaldar dicha candidatura. Miguel Otero Silva, que es de los tres hermanos el de mayor tradición política —recuérdese que en su casa se hicieron esfuerzos para lograr un entendimiento en torno a un candidato independiente—, podría adoptar una actitud de neutralidad, con lo cual el papel más importante vendría a corresponder al director del periódico, Dr. Ramón J. Velázquez. Vista la impenetrable personalidad del veterano político tachirenses, resulta muy difícil en estos momentos saber cuál va a ser la posición que sobre candidatura presidencial va a tomar él. Pero, cualquiera que ella sea, habrá de influir decisivamente en la orientación que "El Nacional" dé a sus lectores sobre este particular.

¿Cuál es su rumbo, almirante?

Otra de las incógnitas en materia de alineación está constituida por la posición de Fuerza Democrática Popular. Lo más probable es que este partido mantenga vigente la candidatura presidencial del almirante Larrazábal y que éste salga en campaña por todo el país. Pero el carácter tan apretado que puede presentar la contienda electoral puede llevar a los diversos candidatos a buscar el apoyo efedepista y a convertirlo en uno de los grupos que, a última hora, va a ser solicitado por los diversos candidatos. Una tendencia dentro de él, en la que predominan Jaime Pérez y el poeta José Rafael Muñoz, muy posiblemente tratará de inclinar a dicho partido por la candidatura de Luis Beltrán Prieto. Jorge Dáger y el almirante posiblemente estarán en mejor posición para considerar la posibilidad de apoyar la candidatura de Caldera. Los que

conocen a fondo la estructura de esta agrupación política y sus proyecciones en la vida nacional consideran, según comentarios en ambientes allegados a ella, que mantendrá su romántica candidatura propia y que sólo circunstancias muy especiales de última hora podrían hacer cambiar su posición.

Augurios, triunfales y mal agüero comunista para el pacto uslarista-copeyano

La alianza de Uslar con Copei, para algunos, tendría bastantes posibilidades de triunfo con amplio margen para su candidato. Hércules Sansón, uno de los comentaristas producidos por esta campaña electoral, en las columnas del vespertino "La Verdad", hacía un comentario muy revelador sobre el efecto de esta alianza, a propósito de unas declaraciones del Dr. Juvencio Pulgar, Secretario de Organización de la Unión Para Avanzar, que es la organización electoral del partido comunista en 1968. Declaró que Uslar Pietri es superior a Caldera y que, por lo tanto, no debe comprometerse en una política que amenaza al país con el oscurantismo, añadiendo más adelante que no puede ser nunca un secundón de Caldera. Sigue haciéndole cálidos elogios por su "ecuanimidad, sensibilidad democrática y una posición humanística que no tenemos temor de reconocer".

Y comentaba el periodista de "La Verdad": "La letanía para Uslar del doctor Pulgar revela: a) un temor sacrosanto: temor en ver unidos a Uslar y Caldera; b) una falta de respeto imperdonable: el creer que Uslar es caído de la hamaca. Si Uslar se une a Villalba y a Wolfgang para apoyar un candidato independiente, ¿pasa Uslar a ser un figurón de tercera, de cuarta categoría? No. ¿Por qué entonces va a ser un figurón de segunda si apoya a Caldera? Dice el Dr. Pulgar que Uslar es intelectualmente superior a Caldera y que por eso no debe apoyar al jefe copeyano. ¿Y si Uslar es intelectualmente superior a cualquiera de los candidatos independientes o de partido a quien el partido comunista quisiera que apoyara?; c) un bautismo gozoso: el visto bueno que le da el partido comunista, la credencial que les da el partido comunista a las condiciones humanas del Dr. Uslar. ¿Quieren los radicales que hay en Copei mejor documento de crédito que ese? Uslar no es derechista, no enturbia, no desmejora la imagen del partido socialcristiano. Todo lo contrario, lo dice el partido comunista."

Los comunistas, por el frente progresista

Aun cuando el partido comunista, como acabamos de leer, inciensa con humareda de elogios al Dr. Uslar Pietri,

con la infantil pretensión de creer que ello ha de influir en el ánimo del destacado dirigente político, no pasa de allí su posición. De acuerdo con unas declaraciones formuladas por Gustavo Machado el último día de mayo, el partido comunista venezolano se inclina más por la candidatura de Luis Beltrán Prieto o, al menos, por una candidatura de un frente político en el que estén el M.E.P., el F.D.P., el P.R.I.N., U.R.D., U.P.A. y los empresarios de mentalidad progresista. Aun cuando Machado no anuncia su propósito formal de darle el respaldo a la candidatura de Prieto, se sabe que cualquier frente progresista en el cual intervenga el M.E.P. tendría que ser sobre la base de su candidatura. Pero esta posibilidad de un apoyo de los comunistas al apóstata del adequismo no es cosa nueva. Hace algunos meses, en una de las reuniones celebradas por los comunistas venezolanos en Roma, se trató el problema electoral. Se decidió la creación de U.P.A. y se resolvió "aupar" la candidatura de Luis Beltrán Prieto. Justo es reconocer, con todo, que el doctor Prieto no ha aceptado un respaldo público del partido comunista. Sabe él que un apoyo abierto de ese partido le perjudicaría en una serie de ambientes donde tiene posibilidades electorales. Sabe también que uno de los partidos políticos que busca el respaldo del partido comunista hizo algunas proposiciones que fueron calificadas por Machado de deshonestas. No quiso revelar éste de qué partido se trataba, pero manifestó que gentes de ese partido "vienen a halagarnos, a decirnos cosas como estas: 'Si formamos Gobierno, ustedes no serán perseguidos', 'si llegamos al poder, ustedes no tendrán Ministerios ni Gobernaciones, pero sí les permitiremos la incorporación de militantes a la administración pública', etc., etc. Esto, naturalmente, lo rechazamos porque no estamos para esos cuentos."

Pocos días antes de la declaración del último de mayo, a la que se ha hecho referencia, la prensa anunciaba la decisión de los comunistas de presentar sus planchas propias para los cuerpos deliberantes. Así consiguen un recuento de fuerzas y obtienen su equipo parlamentario.

Pero independientemente de las declaraciones de prensa, lo cierto es que el partido comunista tratará de darle todo su respaldo a la candidatura de Prieto con la finalidad posterior de promover un bloque de oposición que haga bastante difícil el gobierno de Copei. Según se ha podido saber, los copeyanos tienen clara conciencia de la actitud que van a tomar los marxistas y por ello un equipo se halla trabajando a fondo sobre la política que el gobierno de Rafael Caldera tomaría frente a la insurgencia de éstos.

Entre Barrios y Caldera

En los primeros meses del año, la contienda electoral parecería que iba a ser entre las candidaturas de Luis Beltrán Prieto y Rafael Caldera. El mes de mayo parece marcar un cambio en el panorama político electoral. Efectivamente, se abre paso la impresión en los medios políticos y periodísticos, así como entre los observadores extranjeros, de que la campaña electoral va a ser una pelea entre las candidaturas de Gonzalo Barrios y Rafael Caldera. La fuerza de Prieto ha ido decayendo en las últimas semanas y el Gobierno, por otra parte, ha estado dando de una manera indirecta el respaldo a la candidatura de Barrios, en forma tal, que de la división adecuada la mejor tajada parece que la va a sacar el candidato gubernamental. Esto hace que Caldera, como principal candidato de la oposición, tenga que enfrentarse no a la A. D. representada por Luis Beltrán Prieto, sino a la A. D. representada por Gonzalo Barrios y el Gobierno. Al finalizar el mes, Caldera se perfilaba ya no como el candidato de Copei, sino como el candidato de grandes sectores de la opinión nacional que reflejan un sentimiento de oposición al Gobierno actual.

La asamblea de Fedecámaras

El año pasado el Presidente Leoni aprovechó la asamblea de Fedecámaras para anunciar que fuerzas cubanas habían hecho una invasión a Venezuela. Este año el discurso fue menos espectacular y se limitó más a un discurso de ocasión, es decir, a planteamientos relacionados con la actividad económica del país y de manera especial con aquellos puntos que hoy son controvertidos dentro del sector empresarial venezolano.

Optimismo oficial, pesimismo empresarial sobre integración latinoamericana.—Muy particularmente trató lo relacionado con la integración económica y la participación de Venezuela en el tratado latinoamericano de libre comercio y el pacto subregional. Analizó las críticas que el sector privado empresarial ha hecho sobre la poca capacidad de la industria venezolana para enfrentar la de otros países del Continente, basadas especialmente en los costos de nuestros renglones fabriles más elevados y en la inestabilidad monetaria de los países participantes. Manifestó que él creía que "Venezuela tiene ventajas que la colocan en plano preeminente frente a los integrantes de la región". En efecto, la capacidad de ejecución de nuestro sector privado, las ventajas representadas por la instalación de complejos industriales de tipo estratégico, la seguridad del inversionista extranjero en las favorables condiciones fiscales, de libre remisión de utilidades y de estabilidad monetaria y

la existencia de una de las mejores infraestructuras del Continente, son factores que nos colocan en posición excepcional frente a nuestros competidores.

Además de las consideraciones de tipo económico, expuso algunas nociones de carácter político que se consideraron de gran significación, sobre todo después que la gente de Acción Democrática había denunciado un posible fraude electoral. Refiriéndose al Consejo Supremo Electoral, cuyas decisiones sobre revisión en la integración de las directivas de las mesas electorales podían considerarse indirectamente una victoria de la crítica adecuada, pronunció frases de un gran valor para quienes creen en la seriedad de los integrantes del Consejo Supremo Electoral actual. Dijo textualmente: "La existencia de un Consejo Supremo Electoral, integrado por hombres probos y rectos, es garantía suficiente de que el acto comicial registrará una vez más su tradicional característica de libertad, limpieza y honestidad." En otras palabras, que el Presidente no declaró ver por ningún lado los presuntos intentos de fraude electoral a que se refirió en su famoso discurso el doctor Gonzalo Barrios.

Contrastando con el optimismo del Presidente de la República estuvo el pesimismo de Fedecámaras respecto a la integración. Según la opinión de uno de los dirigentes políticos del país que participó en la reunión de Fedecámaras, el Dr. Pedro R. Tinoco, hijo, "la ALALC está agonizando y va a morir por su propio peso".

Durante muchas horas las Comisiones discutieron el problema de la integración. Estas discusiones concluyeron con un respaldo total al Directorio de Fedecámaras para que continúe su presión sobre el sector gubernamental a fin de lograr una revisión bastante completa del proyecto de acuerdo subregional. Otro punto importante fue el criterio adoptado por la reunión en el sentido de considerar que el Gobierno Nacional debe solicitar la autorización del Congreso Nacional para firmar el pacto andino. Como los representantes del Gobierno también comparten este criterio, lo más probable es que nuestro ingreso a dicho acuerdo subregional debe pasar todavía por el proceso parlamentario y que en vista de las circunstancias actuales esa será una de las primeras tareas que corresponderá discutir al Congreso que va a salir en las próximas elecciones.

Atmósfera tranquila en lo interno de la organización

Desde el punto de vista interno, la reunión de Fedecámaras fue bastante tranquila. Prácticamente se reeligió el directorio de la organización que preside el ingeniero Alfredo Lafée. A propó-

sito de la elección del directorio hubo algunos delegados que hicieron el comentario de que en la reunión de Barquisimeto se habían hecho dos elecciones: la del presidente para el ejercicio que comienza en 1960 y la del próximo presidente que se prevé ya y que será el Dr. Eduardo Gómez Tamayo, presidente de la Cámara de Comercio del Estado Lara, presidente del Comité Organizador de esta Asamblea de Fedecámaras y una de las figuras más promisoras de las nuevas generaciones venezolanas.

La revelación del año: Gómez Tamayo

Además del discurso del Presidente Leoni, uno de los discursos más favorablemente comentados en la asamblea barquisimetana fue justamente el que pronunció el Dr. Gómez Tamayo, como presidente del Comité Organizador. Uno de los aspectos más resaltantes del discurso del Dr. Gómez Tamayo y que mereció los más variados comentarios en el seno de la asamblea fue la clara conciencia que demostró tener de la importancia que, para el desarrollo económico del país, tiene el estímulo y fomento de la educación. Y no solamente fue un pronunciamiento sobre la importancia de la educación para el desarrollo económico, sino de todo un planteamiento sobre la filosofía de la educación. En boca de un dirigente empresarial tiene gran significado expresión como la siguiente: "La educación es una empresa nacional que no pertenece, en exclusividad, al Estado ni a la iniciativa particular. El Estado debe en esta materia completar lo que no puede alcanzar la actividad privada."

Otro aspecto del discurso de Gómez Tamayo que cayó muy bien, especialmente entre los delegados del interior del país, fue su reivindicación del papel de la provincia. "Nuestra provincia tiene plena conciencia de su deseo de ser, de su valer, perspectivas y posibilidades. Por ello conoce, predica y practica la necesidad del crecimiento nacional, en base al desarrollo regional. Sin antagonismos, sin pugnacidad de una región frente a otra, explicables, quizá, cuando nuestras entidades federales parecían tener fronteras en lugar de límites. Sólo el pasado, en nada el presente y menos el futuro era cuanto nos identificaba. Hoy todo nos vincula. Qué importa en dónde nacimos ni dónde trabajamos. Todos estamos cubiertos con ese gentilicio permanente, unificador, y es el que en definitiva cuenta, de venezolanos."

Aun cuando con poca experiencia en el campo gremial empresarial, esta actuación de Eduardo Gómez Tamayo en Barquisimeto lo ha señalado como una de las figuras que habrá de jugar un papel muy importante en el futuro de dicha organización gremial.

Síntesis Sociales

elaboradas por el *cial*

LA DECLARACION DE RIO

Del 6 al 14 de mayo último, tuvo lugar en Río de Janeiro una reunión de todos los superiores provinciales jesuitas de la América Latina. El P. General, Pedro Arrupe, promotor de la reunión, asistió a ella y colaboró en sus trabajos de forma activa y con el entusiasmo tan peculiar suyo. Además de los superiores, participaron como asesores un grupo de expertos cuyos criterios, en definitiva, fueron los determinantes.

Como resultado escrito se redactó una toma de posición de la Compañía de Jesús ante el problema número uno de América Latina y unas conclusiones acerca de los medios de comunicación de masas, de la pastoral de conjunto, de la colaboración de los laicos y de la educación como factor decisivo del desarrollo.

El primer documento, "la declaración de Río", viene recogida en las páginas documentales iniciales del presente número de SIC. De indudable importancia, va a significar un cambio profundo en la selección del apostolado jesuítico e incluso en la misma formación del jesuita. Se trata, por consiguiente, de un punto de partida con la esperanza de que la Compañía de Jesús pueda aportar dentro del mundo que le toca vivir lo poco o mucho que realmente es y es capaz de dar.

El P. Luis Basabe, S. J., colaborador de la revista SIC, profesor de la Facultad de Ingeniería de la UCAB, ha realizado para "Síntesis Sociales" un análisis completo del documento que presentamos. El lector, sensible a la problemática latinoamericana, podrá apreciar en él nuevos rumbos y nuevas perspectivas.

SINTESIS DEL DOCUMENTO

El documento. La finalidad de la carta es comunicar las **orientaciones** y los **"compromisos"** a que han llegado los Provinciales junto con el General en la reunión de Río de Janeiro (número 1 de la carta).

El contenido. Comienza con una descripción somera de la situación actual en el continente, los cambios que se están operando en la sociedad que transforman los valores hasta ahora vigentes (n. 2).

Se define el problema social como el problema del hombre. Esta es la razón por la que se propone dar al problema la "primacía absoluta" en la estrategia apostólica. Se expone la actitud a adoptar por la Compañía para conseguir la meta de "liberación del hombre de cualquier forma de servidumbre que lo oprima". Esta actitud nueva se manifestará:

- (n. 3) {
- por la presencia de la Compañía en toda la existencia temporal de los hombres de hoy;
 - presencia "sólo" con criterio evangélico, sin ejercer ningún poder en la sociedad civil;
 - actitud de servicio, rechazo de la figura de poder;
 - colaboración con el clero y los laicos en una pastoral de conjunto;
 - despojándose de toda actitud aristocrática o burguesa.

Se proclama el compromiso formal adquirido por los congregados de "promover con todas las fuerzas las transformaciones audaces que renueven radicalmente las estructuras". Esta transformación se considera, como el único medio de promover la paz social.

Se rechaza la violencia que no responda a la reflexión de la conciencia y al amor cristiano y se la considera como actitud de evasión si se omiten las acciones presentes no violentas posibles (n. 4).

Orientación de los ministerios.

Vida espiritual y sacramental, predicación y acción pastoral: insistir en la unidad de la vida privada y pública. Salvación vinculada a la vida del hombre "en la historia común de la humanidad". Reflexión filosófica y teológica. Formación que incluya una iniciación seria en las ciencias del hombre (n. 5).

Obras apostólicas diversas (n. 6):

Desplazar parte de las fuerzas apostólicas hacia la masa creciente e innumerable de los abandonados.

Consolidación de los C.I.A.S.

Dedicar más miembros a la formación de líderes campesinos y obreros, al movimiento sindical y cooperativo y a la acción cívica y comunal, en parroquias pobres y campesinas.

Tomar una posición clara de defensa de la justicia social en favor de los que carecen de los instrumentos fundamentales de la educación.

Trabajar vigorosamente para ofrecer las oportunidades educativas a los marginados.

Alentar y perfeccionar las obras educacionales en favor de la promoción de las masas populares.

Reconocer como plenamente conforme con el espíritu de la Compañía la vocación a un apostolado de presencia y de testimonio.

Educación (n. 7).

Urgencia de que nuestros colegios y universidades acepten su papel de agentes activos de la integración y la justicia social.

Deben los centros crear la conciencia de que la colectividad se beneficia de sus servicios.

Infundir en nuestros alumnos primariamente una actitud de servicio a la sociedad.

Que realicen los alumnos, antes de graduarse (en la medida de lo posible), algún servicio social auténtico. Comprometer a las familias a colaborar en esta labor y preocupación social.

Nuestras Universidades. Necesidad de que realicen una docencia e investigación de alta calidad y logren de modo creciente la democratización de las oportunidades universitarias.

Deben ser eminentes en las ciencias del hombre.

Debe existir en ellas un grupo de expertos en Educación.

Realizar serios estudios que induzcan a la mejor distribución de los presupuestos educativos.

Sería aconsejable algunas obras piloto en cooperación con todas las provincias jesuíticas de A. L. que plasmen las aspiraciones señaladas.

Formación de adultos. Se ha descuidado, tal vez, esta formación de los promotores del cambio social: intelectuales, empresarios, dirigentes sindicales, artistas, hombres de negocios, profesionales, hombres políticos (n. 8).

Medios de comunicación (n. 9).

Difícilmente se encuentran otros medios más eficaces para educar a las masas populares. Difícilmente seremos escuchados por los ateos y des cristianizados si no utilizamos estos medios.

La conversión íntima de cada uno de nosotros (n. 10).

Examen de nuestra fe y nuestra caridad.

Examen de nuestra abnegación para esta nueva actitud.

Examen de nuestra oración personal.

Los compromisos expresados en la carta dependen de la respuesta a estas preguntas.

Conclusión.

Las directivas dadas implican una "renovación profunda" del apostolado y de nuestra vida personal.

Exigen también una revisión de los criterios de decisión de los Provinciales.

Es una renovación tan total y profunda que no puede hacerse seriamente en un plazo corto de tiempo. Pero hay una decisión leal de hacerla cuanto antes.

Cuenta la Compañía con todos para promover esta renovación por el TRABAJO, la REFLEXION y la ORACION.

COMENTARIO A LA CARTA DE LOS PP. PROVINCIALES

La importancia del documento salta a la vista. Hay que distinguir en el documento el ambiente que refleja y el texto del mismo.

Ese ambiente tiene su importancia, pero lo fundamental es el texto que nos han transmitido. Vamos a tratar de hacer un análisis del texto.

I. El texto en su estructura

Existe un cierto esquema, no rígido, que se puede esquematizar del modo siguiente:

I. 1. Una introducción que expone la finalidad de la carta: comunicar las orientaciones y los compromisos a que han llegado en el examen de conciencia colectivo realizado (número 1 en el texto).

I. 2. Una descripción de la situación actual en América Latina (n. 2).

I. 3. Cómo se entiende el problema social y actitud de la Compañía que exige la situación descrita. Esta actitud nueva, que se describe, quiere y desea adoptarla la Compañía (n. 3).

I. 4. Dificultades que pueden surgir de esta nueva postura, que se reconocen, pero que no impedirán el continuar en la actitud adoptada (n. 4).

I. 5. Orientación de nuestros ministerios de acuerdo con la nueva actitud señalada.

Se van recorriendo los diversos ministerios de la Compañía, señalando nuevas directrices y orientaciones y sugiriendo algunos medios para conseguir la renovación que se desea (nn. 1-9).

I. 6. Invitación a los jesuitas de América Latina a una conversión íntima que supone la labor a realizar y a un examen de nuestra actitud actual en orden a la fe, la caridad, la abnegación y la oración personal (n. 10).

Ya hemos dicho que el esquema no es rígido y se entremezclan a veces los diversos apartados que hemos señalado.

Lineas fundamentales.

II. Anotaciones al texto

Creo que lo más importante es analizar el compromiso que implica la carta y el valor de las orientaciones.

II. 1. El compromiso.

Lo primero es que en la mentalidad de los PP. Provinciales reunidos con el P. General existe la idea de que han adoptado un compromiso y que quieren comunicarlo (n. 1) a todos los jesuitas de América Latina.

¿Cuál es ese compromiso?

La primera forma de compromiso es la misma carta. Es un documento de la más alta jerarquía jesuítica de América Latina en que se adopta una postura definida y clara frente al problema social.

Ahora bien, hay que examinar cuál es esa postura. Para ello veamos qué se entiende en la carta por problema social.

En el número 3 del documento tenemos la siguiente afirmación: "El problema social de A. L. es el problema del hombre mismo." Esta frase, única donde explícitamente se expone qué es el problema social, no es suficientemente clara por sí sola. Parece que hay que entenderla en su contexto el n. 2 del documento y el resto del número 3 en que se encuentra inserta.

Se puede afirmar, por lo tanto, que se entiende por problema social toda la problemática a que da origen una situación que se describe con estos rasgos fundamentales:

- situación de miseria de la mayor parte de los habitantes del continente;
- el proceso acelerado de crecimiento de las poblaciones urbanas y rurales marginadas;
- la discriminación racial "de hecho" de las poblaciones indígenas;
- la dialéctica de violencia por parte de los que rechazan las transformaciones profundamente innovadoras y por parte de los que desesperan de toda solución pacífica;
- desaparición de la sociedad tradicional y su cultura y nacimiento de una nueva sociedad de estas características:
 - a. industrial y urbana,
 - b. democrática y socializada,
 - c. pluricultural,
 - d. sin fronteras geográficas en sus maneras de vivir,
 - e. secularizada y laica,
 - f. que duda o rechaza los valores y estructuras hasta ahora vigentes;
- empieza a nacer una civilización de abundancia, amenazada de materialismo;
- se abre un horizonte de esperanza basado en la multiplicación constante de los avances de la ciencia y de la técnica, y el dinamismo de los pueblos cada vez más concientizados.

Pero toda la problemática que levanta esta situación no podemos verla desde un punto de vista meramente humano-natural. La época que vivimos es, como cualquier otra de la historia de la humanidad, un momento de la historia de la salvación. La situación descrita pone en contingencia la misión del hombre en su estadio terreno, la construcción de un mundo más justo, más libre y más pacífico y, por consiguiente, también su estadio atemporal.

Por eso el problema social se puede decir que es el problema del hombre mismo, y **por eso** la Compañía de Jesús se propone dar a este problema una prioridad absoluta en su estrategia apostólica. La meta de toda la acción apostólica será la "**liberación del hombre de cualquier forma de servidumbre**".

Podríamos, por lo tanto, decir que el problema social es el problema de construir una sociedad en la que el pueblo sea integrado con todos sus derechos de igualdad y libertad en el orden político, económico, cultural y religioso.

¿Qué se entiende por problema social?

Características.

Proyección trascendente.

Una vez expuesto lo que se entiende por problema social, pasemos a ver la actitud de los PP. Provinciales frente a él.

Se puede distinguir una doble actitud. Una, de compromiso explícito frente a algunos puntos, y otra, expresión de una voluntad o un deseo.

Toma de posición.

Como compromiso explícito tenemos la afirmación siguiente: "nos comprometemos con todas nuestras fuerzas a promover — las transformaciones audaces que renueven radicalmente las estructuras — como único medio de promover la paz social" (n. 4, párrafo 2).

Puede considerarse como un compromiso firme la siguiente afirmación, hecha como respuesta a las reacciones que suscitará nuestra nueva forma de apostolado: "continuaremos en la predicación del evangelio de los pobres cualesquiera que fueran estas reacciones" (n. 4, pár. 1).

II. 2. La actitud que expresa una voluntad,

un deseo o un propósito viene reflejada explícitamente en 16 párrafos de los 30 que tiene la carta.

Esta voluntad se expresa con tres términos distintos, que son: "deseamos", "queremos", "nos proponemos". No es fácil el poder señalar el matiz que pudiera suponerse lleva consigo el vocablo. Creo que tiene la misma fuerza cada uno de ellos y sólo el contexto y no la "palabra en sí" da la mayor o menor firmeza de la voluntad. Existe también la expresión "estamos decididos".

¿Cuál es el contenido de esa voluntad? Creemos que se puede sintetizar en estas afirmaciones:

II. 2. 1. **Queremos concebir la totalidad de nuestro apostolado en función del problema social** (n. 3, párrafo 1).

Esta misma idea se repite cuatro veces, dos de ellas con la misma palabra "deseamos" (n. 3, párrafo 4) (n. 7, pár. 1); otra con la palabra "nos proponemos"; la cuarta, la señalada antes con la palabra "queremos".

II. 2. 2. **Queremos evitar cualquier actitud de aislacionismo y dominación** (n. 3, pár. 3).

Esta afirmación incluye una doble actitud. La primera, la de presencia de la Compañía en toda la existencia temporal del hombre de hoy (n. 3, párrafo 1; n. 6, pár. 6), y la segunda, la forma de esta presencia que ha de ser la de servicio, rechazando la figura de poder que con frecuencia se nos atribuye y actuando solamente con criterio evangélico (n. 3, pár. 1; n. 3, pár. 3). Se repite la idea, como se ve, otras cuatro veces. También en el n. 6, pár. 5.

II. 2. 3. **Desplazar parte de las fuerzas hacia la masa innumerable y creciente de los abandonados** (n. 6, pár. 1).

Esta misma idea, matizada con obras concretas, se repite en el número 6, párrafo 3.

II. 2. 4. **Expresamos nuestra voluntad de cooperar con el clero y los laicos en una pastoral de conjunto, buscando nuevas estructuras de colaboración** (n. 3, pár. 3).

La idea de colaboración con los párrocos se repite en n. 6, pár. 5 y la colaboración con los laicos en n. 8, pár. 2.

II. 2. 5. **Estamos decididos a consolidar con hombres y medios estos CIAS** (n. 6, pár. 2).

Estamos decididos lealmente a realizar la renovación total y profunda de nuestro apostolado y nuestra vida personal exigida por estas directrices (n. 11).

Estas dos últimas expresiones, "estamos decididos", tienen indudablemente un mayor vigor que las afirmaciones anteriores. Creemos que se puede afirmar que el peso de estas decisiones robustece el valor de las afirmaciones anteriores, haciéndolas participar de su firmeza y matizándolas con carácter de compromiso serio.

Toma de posición seria y decidida.

II. 3. Actitud de urgencia.

Todo el tono de la carta indica una percepción clara de la urgencia de las transformaciones que se indican. Sin embargo, son pocas las veces que habla de esta urgencia. Tal vez la descripción de la situación que vive América Latina y la aplicación de la frase de Paulo VI a esta situación, situación de miseria de la mayor parte de sus habitantes, cuya injusticia "exige en forma tajante el castigo de Dios" (*Populorum Progressio*, 30), se haya considerado suficiente para expresar la conciencia de urgencia de todo el problema.

Toma de posición con sentido de urgencia.

A esto debemos añadir que la declaración explícita de la urgencia de las transformaciones se refiere precisamente a la enseñanza y educación, consideradas como los "instrumentos fundamentales" (n. 6, p. 4), sin los cuales el desarrollo es imposible (*ibid.*)

De todas maneras, el sentido de urgencia queda expresado claramente y con gran fuerza en las siguientes expresiones:

- Estamos persuadidos de que la Compañía de Jesús en A. L. necesita tomar una clara posición de defensa de la justicia social (n. 6, p. 4).
- Afirmamos la urgencia de que nuestros colegios y universidades acepten su papel de agentes activos de la integración y la justicia social en A. L. (n. 7, p. 2).
- La situación de A. L. nos exige un cambio radical... y una eficaz preocupación por los marginados (n. 7, p. 4).
- Estamos lealmente decididos a realizar la renovación cuanto antes (n. 11).

II. 4. La renovación de estructuras.

Este punto, por ser el contenido del compromiso explícito más claro de todo el documento, merece una consideración especial.

II. 4. 1. Importancia que tiene en el documento.

1.—El documento tiene 11 números. En ocho de ellos se habla de esta renovación, de lo cual se deduce la posición central del tema.

Hay que transformar personas e instituciones.

2.—La fuerza de las expresiones con que se señala la necesidad de la transformación: la situación actual exige en forma tajante el castigo del cielo; se considera como dialéctica de violencia el rechazar las transformaciones profundas innovadoras necesarias; es necesaria cierta ruptura con algunas de nuestras actitudes pasadas; emprendemos un esfuerzo para despojarnos, con abnegación, de toda actitud aristocrática o burguesa que pueda haber existido en nuestras tomas de posición, etc.; nos comprometemos con todas nuestras fuerzas en promover estas transformaciones audaces; se rechaza la violencia, pero sólo hasta haber utilizado todas las acciones presentes posibles, que se supone implican sacrificios; la situación de A. L. nos exige un cambio radical; crear el orden nuevo; una renovación tan total y profunda (n. 2; n. 3, p. 2; n. 4, p. 2; n. 7, p. 4; n. 9; n. 10; n. 11, p. 1).

3.—Todas las orientaciones y directrices que se dan para los diferentes ministerios van encaminadas a conseguir estas transformaciones.

II. 4. 2. ¿En qué consiste esa transformación?

1. La integración de todos los contingentes humanos marginados o segregados, de hecho o de derecho (n. 2).
2. Liberación del hombre de cualquier forma de servidumbre que lo oprima (n. 3, p. 4).
3. Destruir el peso de las estructuras sociológicas que le quitan su responsabilidad en la vida (n. 3, p. 4).
4. Salvar al hombre de la concepción materialista de la existencia (n. 2).
5. Crear estructuras que hagan posible el acceso a la cultura y educación a las masas marginadas (n. 6, p. 4).
6. Democratización de las oportunidades universitarias (n. 7, p. 6).
7. Estructurar una sociedad más justa, más libre y más pacífica (n. 3).

Transformación de nuestra sociedad opresora.

8. Transformación en nuestro apostolado y en nuestra vida personal que haga eficaz nuestro esfuerzo por la creación del orden nuevo. Esta transformación de la Compañía en A. L. viene descrita en diversas formas:

— "Somos conscientes de la profunda renovación que esto supone" (n. 3, párr. 2) (nn. 10 y 11).

— Dar prioridad absoluta en la estrategia apostólica al problema social; concebir la totalidad de nuestro apostolado en función de este problema; que todas las formas de apostolado de la Compañía, sin perder su fin específico, se integren en el apostolado social; que los colegios y universidades acepten, con urgencia, su papel de ser agentes activos de la integración y la justicia social; un cambio en la formación de nuestros alumnos que impida el que seamos responsables de contribuir implícitamente a un objetivo individualista y a sus prejuicios de clase; buscar nuevas fórmulas de colaboración con el clero y los seglares; la conversión íntima que supone en cada uno de nosotros nuestra participación en la creación de un orden social nuevo.

— Por el matiz concreto que encierra conviene señalar separadamente el énfasis en las siguientes obras:

Desplazar parte de las fuerzas hacia la masa innumerable y creciente de los abandonados.

Dedicar más miembros a la formación de líderes campesinos y obreros.

Dedicar más miembros al movimiento sindical y a la acción cívica y comunal.

Reconocer como plenamente conforme al espíritu de la Compañía la vocación a un apostolado de presencia y testimonio, por una convivencia humilde y pobre con el pueblo.

— Es "una renovación tan total y profunda" que no se puede hacer seriamente a corto plazo, pero que hay que hacerla lo antes posible (n. 11).

II. 5. Fundamentos teológicos de la actitud adoptada.

Encontramos en el documento unos elementos importantes de fundamentación teológica de la actitud adoptada. No se trata de una reflexión teológica sobre esta actitud, sino de unas "afirmaciones" que implican toda una concepción teológica que se acepta sin reservas.

La afirmación más importante en este sentido es la que encontramos en el número 5 del documento: "**La persona se salva o se pierde según el sentido que da a su vida en la historia común de la humanidad.**"

Es decir, que en la mentalidad común de los cristianos de hoy se da una disociación religiosa entre la vida privada y la vida pública. Frente a esta concepción individualista, antisocial, se afirma categóricamente que la salvación de la persona no está nunca desligada de su vida en la historia común de la humanidad. Esta historia de la humanidad es un momento de la historia de la salvación (n. 3, párr. 1). No puede existir una vida auténticamente cristiana al margen del acontecer humano.

Es, por lo tanto, un momento de crucial importancia para la historia de la salvación y, por lo tanto, para el cumplimiento de la misión de todo hombre en el mundo. La desintegración de la existencia social del hombre de su vida cristiana es la antítesis del plan de salvación en Cristo. De ahí la exigencia de una reflexión filosófica y teológica que abarque el mundo entero, en su actualidad más urgente. De ahí el que el problema social sea el problema mismo del hombre. De ahí el que para todo cristiano, hoy, y con más razón para todo apostolado auténtico, sea misión primordial, con prioridad absoluta, conseguir la renovación profunda de estructuras que haga posible la integración de la existencia social en la vida cristiana (n. 5).

No es, por lo tanto, la postura y actitud del documento una postura de oportunismo o de condescendencia ante movimientos que se van imponiendo en el mundo. No son concesiones a actitudes políticas o a corrientes en boga dentro de la Iglesia. Es la respuesta sincera ante un examen que pone al descubierto una situación que contradice en sus estructuras sociales la posibilidad de la integración de la vida social en la vida cristiana. La falta de

Renovación de los jesuitas con el fin de participar activamente como agentes de cambio.

Vida cristiana y sociedad.

Autenticidad cristiana y el orden establecido.

conciencia de esta incompatibilidad entre el orden social existente y una vida cristiana auténtica hace la tarea más difícil y exige posturas más tajantes. La renovación será costosa, las reacciones ante la sinceridad de una vida cristiana que combate el orden establecido serán muy duras y de ahí la necesidad de una definición de actitudes que impidan todo confusionismo, que haga ver claro la incompatibilidad de la situación existente con el orden cristiano (n. 1; n. 2; n. 5).

Existe en los Provinciales la conciencia clara de la dificultad de la tarea. "Debemos preguntarnos con sinceridad: ¿Seremos capaces de responder a esa expectativa del mundo?" (n. 10). Fe, caridad, abnegación y oración personal son los medios que darán la respuesta.

III. Eficacia del Documento

El compromiso que supone todo el documento no cabe duda que tiene una gran fuerza impulsora. La actitud que implica está definida con rasgos muy claros. La sinceridad con que está escrito aumenta su valor.

Sin embargo, la dificultad de la tarea a realizar exigirá unos medios de eficacia excepcionales. Cada Provincia jesuítica deberá hacer suya esta actitud colectivamente. No se podrá conseguir el esfuerzo requerido sin la colaboración de todos a "tan total y profunda renovación".

Este será el primer paso, pero no basta una buena voluntad. Son necesarios unos medios concretos eficaces de acción. Las directrices de la Iglesia, de la misma Compañía estos últimos años, han seguido ese mismo camino y, sin embargo, la eficiencia en la transformación no ha alcanzado el nivel de urgencia que exige el momento presente.

El compromiso adquirido por los Provinciales es claro y demuestra al mismo tiempo la confianza que depositan en los jesuitas de A. L. Nuestra respuesta será la respuesta a la interrogante sobre la eficacia del documento (n. 10).

Nuestra conciencia de responsabilidad ante el momento actual nos hará ser audaces sobrenaturalmente.



(Viene de la pág. 262)

Reacciones para todos los gustos

Un sacerdote dedicado a los libros:

—Naturalmente, eso le ha ocurrido por imprudencia; por meterse en un trabajo para el que le faltaba práctica.

—No, Padre, no. Angel, un amigo español, que maneja desde lo alto una grúa parecida, en una fábrica distinta, me había dicho, mucho antes de que ocurriera el accidente, que el puesto de Egied era peligroso. Lo que le ha ocurrido a él le podía haber ocurrido a cualquier obrero experimentado.

La esposa de un obrero español me decía:

—¿Y para qué trabajaba en una fábrica después de haber tenido quince años de estudios? ¿No se podía haber dedicado a otro oficio más conforme con su preparación?

—Sí, pero hace falta que algunos sacerdotes, al menos, vivan hasta lo último la vida de los obreros.

Otras reacciones me parece que se acercan más a la verdad. Por ejemplo, la indiferencia respetuosa que he encontrado entre obreros cuando les he contado el caso. Después de todo no hay que dramatizar: todos los días mueren hombres en accidentes de trabajo, y el que este hombre fuera un sacerdote no cambia mucho el problema.

Más al fondo va el comentario de un marroquí:

—Era mi hermano.

Los marroquíes y turcos son los peor considerados de los obreros extranjeros. Sus costumbres, su religión, su lengua, los apartan de los demás, que tienen un fondo común europeo. Y Egied, con sus compañeros, les ayudaban en el barrio a encontrar piso, a cambiarse de casa, a rellenar unos papeles; o simplemente echaban con ellos un cigarrillo y un rato de charla.

Y el que da en el blanco es un comunista belga:

—Para mí, Egied era Cristo.

La vida sigue

Al enterarme del accidente fui a su casa a visitar a sus compañeros; que ahora son tres. Uno de ellos, el que ha trabajado y vivido con él desde el principio, me dijo con un dolor sereno y profundo:

—Intentamos seguir adelante.

Los otros dos estaban en aquel momento ayudando a una familia marroquí a llevar los muebles a su nuevo domicilio.

La vida sigue para ellos como para el resto de los 15 sacerdotes-obreros de Bélgica; como para los 50 de Francia; como para los 90 de España. Sencillamente, sigue.

"WILL PENNY", El Solitario

Un aire casi de documental tiene la película "Will Penny", El Solitario, que describe la vida entre los vaqueros de los desiertos de Montana a finales de 1800. Pero esto está subordinado en última instancia a un tierno romance que se desarrolla suavemente entre un peón de vaqueros en camino y una mujer valiente ya casada con otro hombre al que no ama, pero por quien viaja a California, donde él la espera.

Los elementos fundamentales del argumento de "Will Penny", El Solitario, son, por lo tanto, un "western" con varias escenas de acción animada y una historia de amor verosímil y conmovedora. Su éxito comercial estará asegurado además con el atractivo de Charlton Heston como protagonista, quien se va apartando de las películas "épicas", con las que se le ha asociado generalmente en los últimos años.

Tom Gries, escritor y director, que antes trabajaba para la televisión, procede con lentitud al comienzo, pero no sin propósito. A él le interesa que los espectadores se familiaricen con el medio ambiente en que vive su héroe, un peón de vaqueros bien sencillo por cierto. El terreno es áspero, montañoso y cubierto a trozos de nieve. Su bella fotografía de las sierras en color reproducen vivamente su soledad y su frío seco.

Igualmente vívida es la forma en que Gries documenta el trabajo de estos vaqueros solitarios que vagan de un sitio para otro siempre cambiando de oficio. Los nervios siempre están a punto de romperse; en una escena uno de ellos hostiga a otro y acaban en una pelea encarnizada.

En el manuscrito de Gries se hallan dos historietas fundamentales que al final coinciden en un mismo fin. En una de ellas Heston se enemista con un "predicador" espontáneo (representado muy bien por Donald Pleasence), que viaja con sus tres hijos y la esposa de uno de ellos, que se alimentan de forraje robado cuando se hace necesario. El encuentro de Heston con ellos culmina en una lucha de revólveres en la que Heston, ayudado de dos amigos, mata a Pleasence y a sus hijos.

En la otra historia Heston se encuentra y hace amistad con una mujer y su hijito, cuyo viaje hacia el Oeste ha sido impedido por el tiempo tan duro. Heston los ampara en su choza solitaria, de la que sale todos los días para trabajar en el campo; los tres llegan a cobrarse un gran cariño.

Precisamente en el desarrollo de estas relaciones es donde la película adquiere su sabor más genuino. La forma en que esta gente solitaria se encuentra mutuamente está manejada con sensibilidad por Gries y sus actores —Heston, Joan Hackett y el joven John Francis. La película acaba con una nota de fina intensidad cuando miss Hackett propone a Heston quedarse con él y olvidar a su marido, a quien ella no ama. Heston la rechaza; el héroe es lo suficientemente prudente como para darse cuenta de que ya es demasiado viejo como para comenzar una nueva vida.

"Will Penny" es una producción de Fred Engel y Walter Seitzer. Entre los otros personajes de la película se hallan Lee Majors (del programa "Valle Grande" de la televisión) como amigo de Heston, Anthony Zerbe, Quentin Dean y Bruce Dern.

Richard Gertner

Traducido por
José Martínez Terrero, S. J.
(The Product Digest,
Febrero 28, 1968)

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



expone y vende a
precios de fábrica
en los Salones de

Musikalia

PINTO A MISERIA 135

TEL. 41-35-82

PIANOS desde Bs. 2.700

abierto hasta las 8 p.m.

Cortesía de

Editorial

Excelsior, C. A.

Bárcenas a Dolores, 8-A

Teléfono: 42.84.17

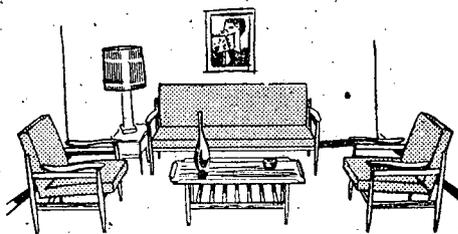
CERVEZA REGIONAL

★
MARACAIBO

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales
Teléfs. 41.8351 - 41.83.55

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos.



Modelo exclusivo Bs. 1.120
Recibo Danés

"Café Imperial"

calidad
comprobada
en la taza

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01-21 - 42.01.22

42.01.23

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

MAIZINA AMERICANA

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el
empleo de una harina fina
y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALECIENTES, NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.
MAIZINA AMERICANA
Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petión a San Félix, 116
Teléfs. 55.80.61 al 69
Apartado 122
CARACAS

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEFONO: 81.59.87

BANCO CARACAS

Capital: Bs. 32.000.000,00
Reservas: Bs. 25.662.703,18

COMPANIA ANONIMA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

CUENTAS DE AHORRO Intereses 3% —
DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES — PRESTAMOS
CHEQUES DE VIAJEROS
VENTA DE GIROS COBRANZAS
CAJAS DE SEGURIDAD

Sucursal en Puente Mohedano:
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55-69-35

Sucursal Chacao:
Avda. Fco. de Miranda, Edif. Banco
Caracas. Teléfonos: 32.48.81 - 82 - 83

Sucursal Catia:
Avenida España, Nº 50
Teléfono: 89-01-43

Sucursal San Juan:
Angelitos a Jesús, Nº 117
Teléfono: 41-74-73

TELEFONO: 81-62-31 (10 líneas)

CARACAS — VENEZUELA



PEPSI-COLA

MARCA REGISTRADA

SABROSISIMA!

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

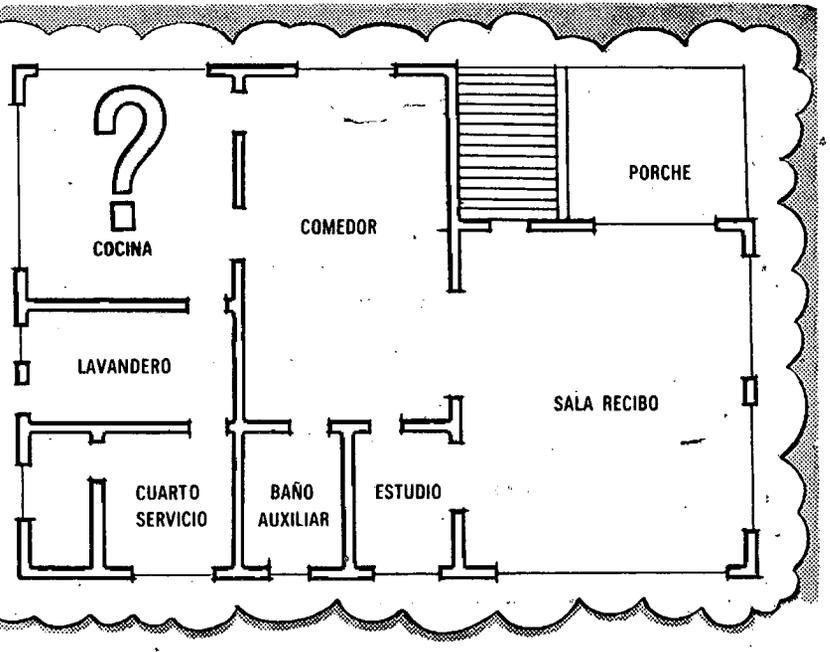
Capital Pagado Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA
DE 75 AÑOS DE OPERACIONES
BANCARIAS

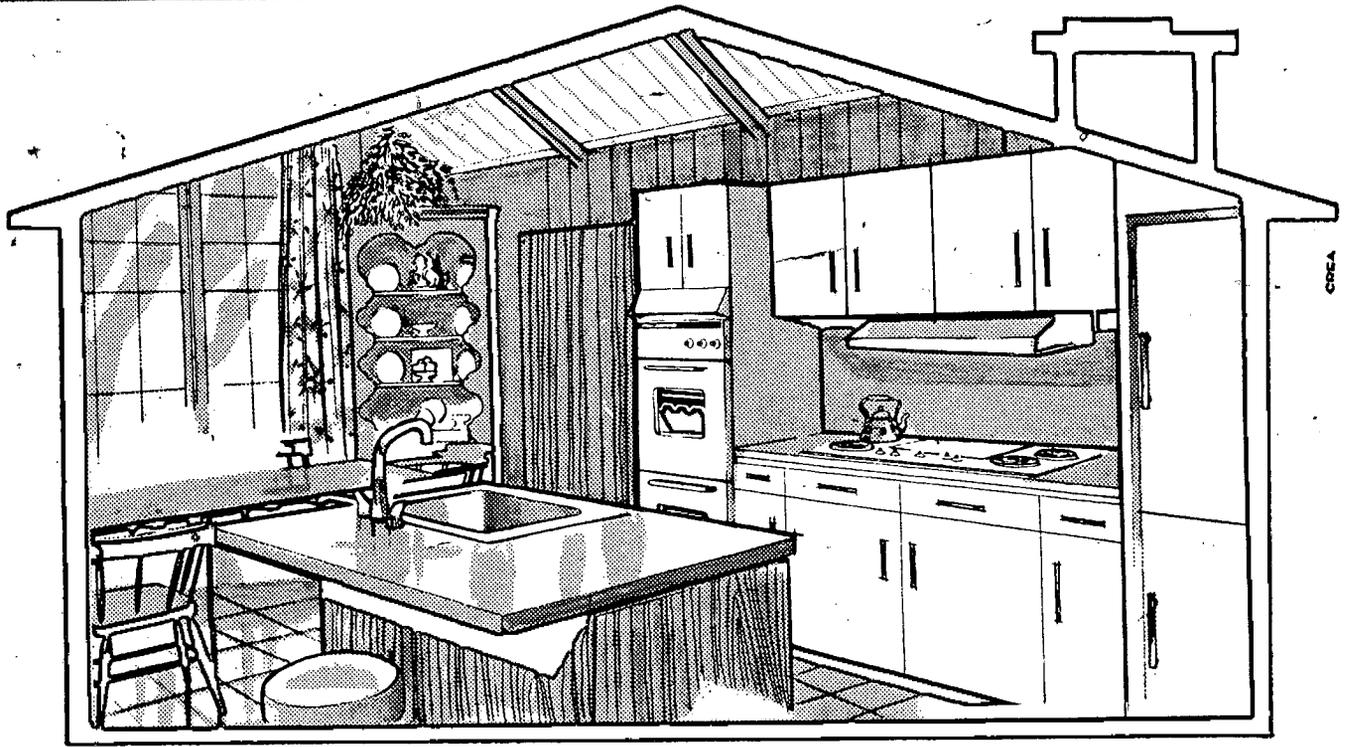
UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

No, gracias... mi Banco es el

BANCO DE VENEZUELA



LA COCINA HACE LA CASA



DELE "SABOR" A SU HOGAR CON LA COCINA IDEAL

Planificamos su cocina a SU GUSTO en madera o en laminado plástico FORMICA y en variados modelos con los mejores artefactos: THERMA, MODERN MAID, ELKAY, NUTONE, SUB-ZERO, KATADYN, ETC. Nuestro servicio especializado le hará un PRESUPUESTO SIN COMPROMISO.

REPUESTOS GARANTIZADOS

GEORGES ROCHE S.A. Santa Teresa a Cipreses, 69
Tel. 41.1664 - 41.70.67
Caracas